Informe de Coyuntura Socio-Económica: Cali 2019

Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica
CIDSE

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Universidad del Valle

Abril 15 de 2020

Director del CIDSE
Carlos Humberto Ortiz

Equipo de trabajo por temáticas

Trabajo doméstico
Diana Marcela Jiménez

Coyuntura laboral
Javier Andrés Castro

Pobreza y desempleo
María del Pilar Castillo y María Isabel Caicedo

Asignación del agua en Cali
Fabio Alberto Arias y Laura Marcela Castro Botina

Salud mental
José Fernando Sánchez, María del Carmen Castrillón y Mateo Montes

Desempeño académico
Juan Byron Correa

Desafiliación social
María Gertrudis Roa y María Eugenia Ibarra

Muertes violentas en Cali
Álvaro José Pretel

Profesionales de apoyo
Lorena Cruz
Óscar Ramírez

Tabla de contenido

Introducción.....1
¿Por qué un informe de coyuntura?.....1
¿Por qué coyuntural?.....1
¿Cómo se construyó?.....2
¿Cómo está estructurado el documento y qué se puede esperar?.....2

1. Las condiciones de empleo de los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....4
Contextualización.....4
Un camino, de piedras, hacia la dignificación de esta ocupación.....5
¿Qué tan bien se sienten con sus empleos?.....9
Consideraciones finales.....10

2. Coyuntura laboral.....13
Introducción.....13
Características del aumento del desempleo en Cali (2018-2019)..... 13
Un perfil del desempleo y la ocupación en Cali.....19
Elementos que pueden explicar la dinámica del desempleo en Cali.....24
Comentarios finales.....30

3. Pobreza y desempleo en Cali: Un análisis para la población joven entre 14 y 28 años..... 32
Introducción..... 32
La pobreza en Cali.....33
Conclusiones.....42
Referencias.....44

4. Elección colectiva sobre asignación del agua en Santiago de Cali.....46
Contaminación por mercurio en los Farallones de Cali: control bajo incertidumbre.....46
Gestión territorial social en la cuenca del río Meléndez.....49
Desigualdad en la gestión de los humedales de Santiago de Cali.....51
Solución definitiva en deuda: lixiviados del Basurero de Navarro.....53
Vulnerabilidad en la distribución del agua en Santiago de Cali.....55
Autogestión de los acueductos comunitarios del Valle del Cauca.....57
Conclusiones.....60
Referencias.....61

Tabla de contenido

5. Caracterización de los pacientes del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle 2009-2018.....70
Perfil sociodemográfico.....71
Admisiones y egresos.....78
Diagnósticos.....79
Cruce de datos del HDPUV con la encuesta del SISBÉN III para Cali.....81
Hogares y pacientes con SISBÉN.....82
Sexo y grupos etarios.....83
Admisiones pacientes con SISBEN.....85
- Tipos de admisiones por cuatrimestre
- Distribución espacial de los pacientes

Características del hogar.....87
Estado civil.....89
Escolaridad.....90
Afiliación a seguridad social en salud.....92
Actividad principal.....93
Necesidades Básicas Insatisfechas.....95
Diagnósticos.....96
Conclusiones.....94

6. Calidad de la educación y condición socioeconómica en Cali. Un análisis descriptivo.....98
Introducción.....98
Análisis cualitativo del desempeño académico.....99
Desempeño académico promedio por comuna.....105
Conclusiones.....107
Referencias.....108

7. Desafiliación Social: Riesgos en la Reincorporación de los Exguerrilleros de las Farc en el Valle del Cauca.....111
Introducción.....111
Problema de investigación.....112
Modelo Analítico de la Desafiliación.....113
Descripción de la muestra.....115

Tabla de contenido

La Desafiliación Social en los Reincorporados.....116
El Índice de Desafiliación Social.....123
Conclusiones.....129
Referencias.....131

8. **Análisis de muertes violentas en Cali**.....132
Introducción.....132
Comportamiento histórico de los homicidios en Cali.....134
Descripción de los homicidios.....137
Homicidios por comuna y barrio.....137
Homicidios por sexo y edad.....139
Homicidios por mes, día y hora.....140
Homicidios por arma, tipo de violencia y móvil.....143
Homicidios por Distrito de Policía.....145
Análisis espacial de los homicidios.....145
Conclusiones 147
Referencias.....149

Conclusiones.....150
Interacciones.....155

Listado de tablas

*Tabla 1-1. Informalidad laboral en las 13 principales áreas metropolitanas de Colombia según sexo.....*4
*Tabla 1-2 Trabajadores del servicio doméstico según tamaño de la unidad económica en la que trabajan.....*5
*Tabla 1-3 Tenencia de contrato para los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....*7
*Tabla 1-4 Condición de universalidad del servicio de salud en los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....*7
*Tabla 1-5. Afiliación al sistema de riesgos profesionales y a Cajas de compensación familiar de los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....*8
*Tabla 1-6. Reconocimiento de algunas bonificaciones legales al trabajo del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....*9
Tabla 1-7. Evaluación subjetiva de las condiciones de empleo según los trabajadores el servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....9
*Tabla 1-8. Percepción de condiciones de subempleo en los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....*10
*Tabla 2-1 Participación de los desocupados por rangos de edad para Cali A.M. 2010-2019.....*19
*Tabla 2-2 Número total de desocupados, aspirantes y cesantes para Cali A.M. 2010-2019.....*20
*Tabla 2-3 Participación de los desocupados por nivel educativo alcanzado para Cali A.M. 2010-2019.....*21
*Tabla 2-4 Participación de los desocupados por meses de búsqueda para Cali A.M. 2010-2019.....*21
*Tabla 2-5 Participación de los desocupados por actividad productiva anterior para Cali A.M. 2010-2019.....*21
*Tabla 2-6 Participación de los desocupados por ocupación anterior para Cali A.M. 2010-2019.....*22
*Tabla 2-7 Participación de los desocupados por ocupación buscada para Cali A.M. 2010-2019.....*22
*Tabla 2-8 Participación de los desocupados por tamaño de empresa anterior para Cali A.M. 2010-2019.....*23
*Tabla 2-9 Tasas de formalidad e informalidad laboral en Cali A.M. 2010-2019.....*23
*Tabla 2-10 Tasa de informalidad por rama de actividad para Cali A.M. 2019 .....*23
Tabla 2-11 Tasas de crecimiento PIB, actividad económica local y desempleo Cali AM. 2014-2019.....25

Listado de tablas

Tabla 2-12 Variaciones anuales de los índices industriales Cali-Región.....25
Tabla 2-13 Variaciones anuales de los índices industriales Cali y Yumbo 2019.....25
Tabla 2-14 Variaciones anuales de los índices industriales de ocupación por sectores Cali-Región 2016-2018.....26
Tabla 2-15 Variaciones anuales de los índices de ocupación industrial Cali-Región.....27
Tabla 2-16 Principales variables del mercado laboral de migrantes venezolanos, total y según llegada hace 12 meses y 5 años 2019.....28
Tabla 3-1. Clasificación de los hogares de acuerdo a su nivel de ingreso y Necesidades Básicas Insatisfechas.....35
Tabla 3-2. Distribución porcentual de los hogares registrados en el SISBEN en Cali de acuerdo a la tipología por nivel de ingreso y NBI.....36
Tabla 3-3. Distribución porcentual de los hogares cuyo jefe de hogar se encuentra entre los 14 y 28 años.....39
Tabla 5-1. Población de personas y pacientes del HDPUV: 2009 - 2018.....71
Tabla 5-2. Pacientes con diagnóstico por grupo de edad y sexo.....80
Tabla 5-3. Diagnósticos más frecuentes.....81
Tabla 5-4. Distribución de personas y pacientes con SISBÉN del HDPUV.....83
Tabla 5-5. Diagnósticos de enfermedad mental más recurrentes pacientes con SISBEN.....96
Tabla 6-1. Puntajes promedio por áreas del núcleo común en las pruebas SABER 11°.....99
Tabla 6-2. Porcentajes de estudiantes por niveles de desempeño.....104
Tabla 7-1 Características demográficas de los reincorporados.....115
Tabla 7-2 Bajo soporte de autonomía en el futuro.....118
Tabla 7-3 Débil soporte de proximidad y aceptación social.....119
Tabla 7-4 Bajo soporte de protección del Estado.....120
Tabla 7-5 Bajo soporte de autodesarrollo.....121
Tabla 7-6 Bajo arraigo al territorio.....*122*
Tabla 7-7 Dimensiones e Índice de desafiliación social. Test de normalidad y estadísticos.....124
Tabla 7-8 Niveles de desafiliación social.....127
Tabla 7-9 Análisis relacional entre el Índice de desafiliación y las variables demográficas.....128
Tabla 8-1. 14 barrios con mayor número de homicidios.....138
Tabla 9-1. Principales conclusiones por temática.....150

Listado de gráficos

Gráfico 1-1. El servicio doméstico: una ocupación feminizada.....5
Gráfico 1-2. Participación en los regímenes de salud por parte de los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....7
Gráfico 1-3. Trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana que actualmente cotizan a pensión.....8
Gráfico 1-4. Manifestación del deseo por cambiar de trabajo de los empleados del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana.....10
Gráfico 2-1. Variaciones porcentuales interanuales del número de desocupados (2015-2019).....14
Gráfico 2-2. Tasa de desempleo para el total nacional y Cali AM. (2015-2019).....15
Gráfico 2-3. Tasa de desempleo para las 13 áreas metropolitanas y Cali AM. (2016-2019).....15a
Gráfico 2-4. Tasa de desempleo para Cali AM. 2008-2011 y 2017-2019.....16
Gráfico 2-5. Variaciones porcentuales interanuales de la población activa y ocupada (2015-2019).....18
Gráfico 2-6. Participación de los ocupados por cuenta propia en la población ocupada total (2015-2019).....18
Gráfico 2-7. Participación de los cuenta propia y empleados privados (2016-2019).....19
Gráfico 2-8. Participación de las remesas en las exportaciones para el Valle del Cauca (2014-2019).....29
Gráfico 2-9. Variaciones anuales de las remesas internacionales 2011-2019..30
Gráfico 3-1. Distribución de la población Sisben en Cali a nivel barrio y comuna.....34
Gráfico 3-2. Distribución porcentual de las tipologías de hogares en Cali desagregado por comuna.....37
Gráfico 3-3. Mapas de las tipologías de hogares para la población Sisben registrada en el período 2009 y 2019.....38
Gráfico 3-4. Tasa de desempleo de la población juvenil entre 14 y 28 años con respecto a la tasa de desempleo de la población mayor de 28 años.....40
Gráfico 3-5. Tasas de desempleo para la población juvenil entre 14 y 28 años, desagregada por género con respecto a tasas de desempleo para la población mayor de 28 años.....40
Gráfico 3-6. Distribución porcentual de los jóvenes ocupados en la formalidad e informalidad en Cali de acuerdo a su nivel educativo.....41
Gráfico 5-1. Pirámide poblacional.....72
Gráfico 5-2. Pacientes por grupo etario.....72
Gráfico 5-3. Estado civil de los pacientes.....73

Listado de gráficos

Gráfico 5-4. Estado civil por sexo.....73
Gráfico 5-5. Afiliación al sistema de seguridad social en salud.....74
Gráfico 5-6. Primera admisión.....74
Gráfico 5-7. Departamento de Residencia.....75
Gráfico 5-8. Etapas de edad por cuatrimestre.....79
Gráfico 5-9. Distribución de pacientes HDPUV con SISBEN por sexo.....83
Gráfico 5-10. Pirámide poblacional pacientes con SISBEN.....84
Gráfico 5-11. Edades pacientes con SISBEN por etapas de vida.....84
Gráfico 5-12. Primera admisión por cuatrimestre pacientes con SISBEN.....85
Gráfico 5-13. Etapas de edad por cuatrimestre, pacientes con SISBEN.....86a
Gráfico 5-14. Estratos pacientes con SISBEN.....87
Gráfico 5-15. Tamaño del hogar pacientes con SISBEN.....88
Gráfico 5-16. Tipología del hogar pacientes con SISBEN.....89
Gráfico 5-17. Estado civil pacientes con SISBEN.....90
Gráfico 5-18. Nivel educativo pacientes con SISBEN.....90
Gráfico 5-19. Nivel educativo por etapa de edad pacientes con SISBEN.....91
Gráfico 5-20. Nivel educativo por sexo, pacientes con SISBEN.....92
Gráfico 5-21. Tipo de afiliación en salud pacientes con SISBEN.....92
Gráfico 5-22. Actividad principal pacientes con SISBEN.....93
Gráfico 5-23. Actividad principal por etapa de edad pacientes con SISBEN.....94
Gráfico 5-24. Actividad principal por sexo pacientes con SISBEN.....94
Gráfico 5-25. Necesidades básicas insatisfechas pacientes con SISBEN.....95
Gráfico 6-1. Mapas de promedios de desempeño académico y nivel socioeconómico de las comunas de Cali.....106
Gráfico 7-1. Modelo analítico de la desafiliación social.....114
Gráfico 7-2. Dimensiones del Índice de desafiliación social.....125
Gráfico 8-1. Tasa de homicidios ciudades principales de Colombia 2000-2018.....133
Gráfico 8-2. Tasa* de homicidios de Cali vs Variación porcentual Tasa 1983-2018.....134
Gráfico 8-3. Número de homicidios por comuna Cali. Enero – septiembre 30. 2018 vs 2019.....137
Gráfico 8-4. Porcentaje de homicidios por sexo Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....139
Gráfico 8-5. Porcentaje de homicidios por rangos de edad Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....140
Gráfico 8-6. Número de homicidios por mes Cali. Enero 1 - septiembre 30. 2018 vs 2019.....141

Listado de gráficos

Gráfico 8-7. Porcentaje de homicidios por día Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....142
Gráfico 8-8. Porcentaje de homicidios por día y hora Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....142
Gráfico 8-9. Porcentaje de homicidios por arma Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....143
Gráfico 8-10. Porcentaje de homicidios por tipo de violencia Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....144
Gráfico 8-11. Porcentaje de homicidios por presunto móvil Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....144
Gráfico 8-12. Número de homicidios por Distrito de Policía Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....145

Listado de mapas

Mapa 5-1.Distribución de pacientes del HDPUV por municipio en el Valle del Cauca - 2009 al 2018.....76
Mapa 5-2. Distribución de los pacientes de Cali por barrios y corregimientos: 2009 - 2018.....77
Mapa 5-3. Distribución de los pacientes de Cali con SISBÉN del HDPUV por barrios y corregimientos: 2009-2018.....86
Mapa 8-1.Mapa de calor homicidios Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019.....146

Introducción

Con este Informe se cumple un objetivo de la Convocatoria de Apoyo a Centros e Institutos de Investigación que lanzó en 2019 la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle: contribuir a difundir y proyectar el trabajo investigativo de la Universidad del Valle sobre la ciudad de Cali y la región vallecaucana. El Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle articula a sus diferentes investigadores alrededor del Laboratorio Urbano Regional (LABUR). Es en este contexto que se llevó a cabo el análisis de la coyuntura social y económica de Cali y su entorno regional para 2019. Estamos conscientes de que muchas dimensiones de la realidad social y económica de la ciudad se omiten en este primer intento, pero, sin pedir excusas, presentamos los análisis de algunas dimensiones fundamentales del quehacer económico y social de la ciudad, y le apuntamos en el futuro a la extensión y el mejoramiento del ejercicio académico. Nuestro objetivo es incidir con información y análisis en la toma de decisiones de las políticas públicas dirigidas hacia el bienestar general.

¿Por qué un informe de coyuntura?

El término coyuntura hace referencia a la actualidad y a la suma de elementos que condicionan una situación. Un informe de coyuntura busca ser un mapa que permita identificar mejores estrategias de navegación. La economía y las políticas públicas deben ser guiadas por un adecuado manejo que permita las mejores posibilidades para su sociedad. Este informe es coyuntural porque trata elementos que se consideran centrales y de suma relevancia para el desarrollo de la región y la ciudad debido al alto impacto que pueden tener en el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad caleña.

¿Por qué coyuntural?

El término coyuntura hace referencia a la actualidad y a la suma de elementos que condicionan una situación. Un informe de coyuntura busca ser un mapa que permita identificar mejores estrategias de navegación. La economía y las políticas públicas deben ser guiadas por un adecuado manejo que permita las mejores posibilidades para su sociedad. Este informe es coyuntural porque trata elementos que se consideran centrales y de suma relevancia para el desarrollo de la región y la ciudad

debido al alto impacto que pueden tener en el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad caleña.

¿Cómo se construyó?

Este documento recopila resultados de diversas investigaciones en curso y realizadas de los docentes de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle. Es así como podrán encontrarse análisis acerca de diversos grupos poblacionales y situaciones problemáticas actuales que podrían tener una incidencia en el corto, mediano y largo plazo, tanto en Santiago de Cali como en el país, a través de metodologías y técnicas cualitativas y cuantitativas, empleando un lenguaje que pueda ser comprensible para el público en general.

¿Cómo está estructurado el documento y qué se puede esperar?

La estructura del documento presenta una sección para cada temática. En cada una de estas se desarrollan los elementos propios de la problemática y se intenta dar luces sobre los puntos centrales de la coyuntura.

La primera sección presenta un análisis del servicio doméstico como ocupación entre 2008 y 2019 para los segundos trimestres y su relación con los empleos de tipo informal, según la definición utilizada por el DANE.

La segunda sección aborda el desempleo en Cali entre 2016 y 2019, identificando sus principales rasgos, su relación con la trayectoria nacional y principales factores que inciden en el aumento del desempleo en Cali.

La tercera sección brinda un diagnóstico de la situación de pobreza en Cali, analizando los datos de desempleo de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) y del Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Servicios Sociales (Sisbén), principalmente de la población joven.

La cuarta sección indaga cómo se decide sobre asuntos ambientales en Santiago de Cali y el Valle del Cauca mediante la presentación, actualización y comparación de casos relevantes.

La quinta sección presenta una caracterización de los pacientes del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle 2009-2018, con base en una triangulación entre la base de datos del HDPUV y la del SISBEN III para Cali.

La sexta sección presenta un análisis de la relación entre el desempeño académico en las áreas básicas de formación en el municipio de Cali y la condición socioeconómica en los estudiantes

de educación básica secundaria de Cali, con base en los resultados de las pruebas Saber 11 de 2018, tomando como referencia su división política y controlando por la condición socioeconómica del estudiante y el tipo de institución.

La séptima sección describe los niveles de desafiliación de los reincorporados en el Valle del Cauca considerando como dimensiones relevantes para su caracterización la autonomía en el futuro, soportes de proximidad y aceptación social, protección del Estado, perspectivas de autodesarrollo y arraigo al territorio y la tipificación de los sujetos más vulnerables de presentar desafiliación.

La octava sección describe el comportamiento de las muertes violentas de Cali en 2019, detallando su espacialidad y características principales, analizando en primer lugar, el histórico de los homicidios en Cali desde que se tiene información confiable, posteriormente analizando el comportamiento de los homicidios, incluyendo información por comuna, barrio, tiempo, tipo de violencia arma, móvil y Distrito de Policía y finalmente, realizando un análisis espacial de las muertes violentas.

Finalmente, la novena sección presenta las principales conclusiones e implicaciones derivadas de cada ejercicio y la identificación de posibles elementos en común que merecen la pena ser analizados en posteriores investigaciones, con el fin de contribuir a una comprensión compleja y profunda de cada problemática y a la identificación de posibles líneas de acción que puedan redundar en el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad.

1. Las condiciones de empleo de los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

Diana Marcela Jiménez Restrepo

Contextualización

Dos serán los puntos a tratar en este capítulo. Uno de ellos, el servicio doméstico como ocupación, y el segundo, las condiciones de empleo, que suelen estar asociadas a empleos informales. En términos de esto último, se tendrá en cuenta la definición, por extensión, que se maneja desde el DANE, y en la que, claramente, los trabajadores del servicio doméstico que realicen scuanto a las condiciones de empleo que son considerados como precarios.

Por lo pronto, la información a nivel de las trece principales áreas metropolitanas de Colombia muestra que la informalidad laboral entre las mujeres ocupadas viene descendiendo, pero se conserva en en el margen del 50% (Ver Panel a – Tabla 1-1), porcentaje que se mantiene cuando se tiene en cuenta al total de ocupados informales, en los cuales, la tendencia de la participación femenina continúa en 48% como promedio para la última década (Ver Panel b – Tabla 1-1).

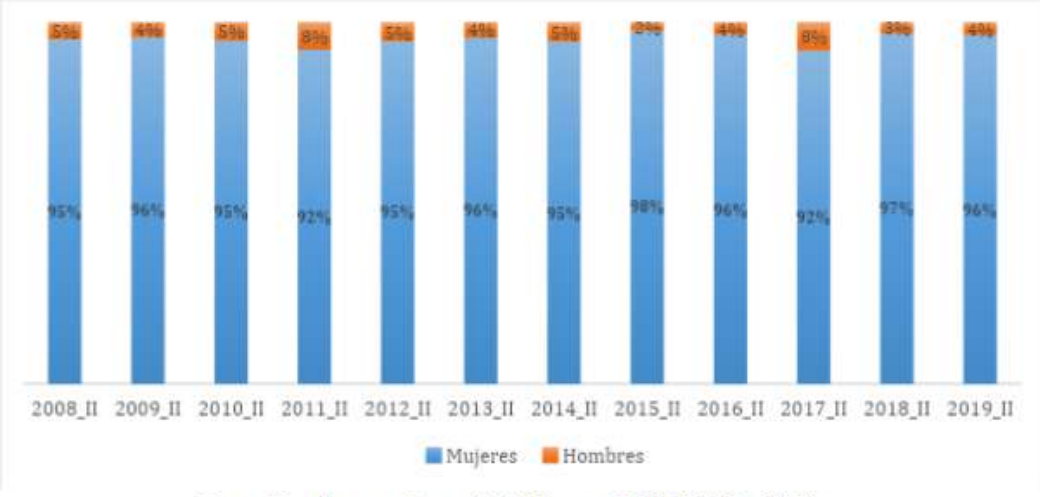
Tabla 1-1. Informalidad laboral en las 13 principales áreas metropolitanas de Colombia según sexo

	Panel a		Panel b	
Periodo	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
2008_II	54%	49%	47%	53%
2009_II	55%	50%	47%	53%
2010_II	55%	49%	48%	52%
2011_II	54%	48%	48%	52%
2012_II	54%	47%	49%	51%
2013_II	53%	47%	49%	51%
2014_II	52%	46%	49%	51%
2015_II	51%	46%	49%	51%
2016_II	50%	49%	47%	53%
2017_II	50%	45%	49%	51%
2018_II	49%	46%	47%	53%
2019_II	48%	43%	48%	52%

Fuente: DANE. 2019

Si bien el margen de participación de las mujeres en los empleos informales muestra que están en igual situación que los hombres, cuando se analiza la información del gremio de trabajadores del servicio doméstico, se encuentra un resultado diferente, pero que la historia y los hechos actuales no lo hacen sorprendente: la ocupación del servicio doméstico es feminizada, en el sentido que la participación de mujeres en este empleo supera el umbral del 60%. Los datos para Cali y su área metropolitana corroboran lo anterior (Ver Gráfico 1-1).

Gráfico 1-1. El servicio doméstico: una ocupación feminizada



Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares, DANE (2008 a 2019)

Otras características socioeconómicas de este grupo de trabajadores, a nivel de Cali y su área metropolitana son: la edad promedio es de 40 años, con niveles educativos que no alcanzan a la secundaria completa; de hecho, en promedio, tienen 7 años de educación y declaran no estar estudiando actualmente. Además de lo anterior, los trabajadores del servicio doméstico, según los datos de las encuestas de hogares para los segundos trimestres desde 2008 a 2019, laboran, en este orden, en empresas de un solo trabajador, en empresas de 2 o 3 personas y en una pequeña cantidad, en empresas de hasta 5 trabajadores. Así las cosas, los trabajadores del servicio doméstico en Cali, sí son ocupados informales, teniendo en cuenta la definición del DANE.

Tabla 1-2 Trabajadores del servicio doméstico según tamaño de la unidad económica en la que trabajan

	Solo	[2,3]	[4,5]	6 o más
2008_II	83%	16%	0.5%	0%
2009_II	83%	16%	1.6%	0%
2010_II	75%	24%	0.5%	0%
2011_II	86%	11%	3.5%	0%
2012_II	80%	19%	1.6%	0%
2013_II	84%	13%	2.6%	0%
2014_II	81%	18%	0.5%	0%
2015_II	89%	11%	0.0%	0%
2016_II	84%	15%	0.9%	0%
2017_II	82%	18%	0.0%	0%
2018_II	80%	19%	1.7%	0%
2019_II	89%	11%	0.0%	0%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares, DANE (2008 a 2019)

Un camino, de piedras, hacia la dignificación de esta ocupación

La evolución en el reconocimiento legal y laboral del servicio doméstico como ocupación o empleo, ha sido lenta. Para el caso colombiano, tan sólo en la segunda década del siglo XXI, se avanzó en la legislación laboral para regular el

empleo de los trabajadores del servicio doméstico. Así lo demuestra la Ley 1595 de 2012 gracias a la cual el gobierno colombiano se sumó al Convenio 189 de la OIT, comprometiéndose a realizar las modificaciones legales necesarias para que el trabajo doméstico sea considerado como un empleo decente.

No obstante, ya había un antecedente legislativo, que no sólo afectaba al gremio de los trabajadores del servicio doméstico, sino también a la población total, principalmente, a las mujeres colombianas que dedican buena parte de su tiempo en actividades del hogar. Dicho antecedente fue que, a finales de 2010, la Corte Constitucional de Colombia incluyó dentro del sistema de cuentas nacionales, a las actividades asociadas con la economía del cuidado, para reconocer la contribución de estas actividades en la producción nacional (Ley 1413 de 2010 o Ley de Economía del Cuidado) y a partir de ello, pensar en las herramientas de política pública que dignifiquen el trabajo doméstico.

En el 2013 se promulgaron dos decretos sobre la universalidad de la seguridad social para los colombianos, según los cuales, el Estado colombiano debe responsabilizarse en un 100% de ello; en otras palabras, todos los nacionales deben tener cobertura en cuanto a la seguridad social.

Dicho esto, mediante el Decreto 0721 de 2013, se reglamentó la afiliación a las Cajas de Compensación Familiar para los trabajadores del servicio doméstico, para que accedieran a los servicios y beneficios que los empleados obtienen como afiliados a éstas, los cuales están relacionados con recreación, educación, vivienda y seguro de desempleo.

El segundo decreto promulgado en 2013 fue el número 2616, mediante el cual todo trabajador que tenga una relación contractual, ya sea de hecho o de palabra, con periodos laborales inferiores a un mes, es decir, trabajadores por horas, días o semanas, característica propia de los trabajadores del servicio doméstico, deben cotizar a la seguridad social, lo que implica que estos deben aparecer en calidad de cotizantes ante los regímenes de salud, de pensión y de seguridad en el trabajo. Para el caso de Cali y su área metropolitana, a partir de 2011 todos los empleados del servicio doméstico reconocen que su trabajo lo realizan bajo una relación contractual, sin embargo, la gran mayoría, están empleados mediante contratos de carácter verbal, sin que exista un avance sustancial hacia la contratación por escrito, propia de los empleos formales y por qué no, de mejor calidad. (Ver Tabla 1-3).

Tabla 1-3 Tenencia de contrato para los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

	Tiene contrato		Si lo tiene, éste es:	
	Si	No	Verbal	Escrito
2008_II	8%	92%	53%	47%
2009_II	13%	87%	29%	71%
2010_II	12%	88%	66%	34%
2011_II	100%	0%	90%	10%
2012_II	100%	0%	96%	4%
2013_II	100%	0%	96%	4%
2014_II	100%	0%	92%	8%
2015_II	100%	0%	91%	9%
2016_II	100%	0%	95%	5%
2017_II	100%	0%	86%	14%
2018_II	100%	0%	88%	12%
2019_II	100%	0%	92%	8%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares. DANE (2008 a 2019)

No es raro entonces que ante la escasa formalización contractual de los trabajadores del servicio doméstico se tenga en ellos una baja participación en los sistemas que demarca la Ley 100 de 1993, a saber: 1) sistema de salud, 2) pensiones y 3) riesgos profesionales. Por ejemplo, sólo desde 2015, estos empleados en Cali tienen una participación en el sistema de salud que supera el 90%, pero que no alcanza la condición de universalidad. (Ver Tabla 1-4)

Tabla 1-4 Condición de universalidad del servicio de salud en los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

	Afiliado al sistema de salud	
	Si	No
2008_II	71%	29%
2009_II	75%	25%
2010_II	70%	29%
2011_II	81%	19%
2012_II	85%	15%
2013_II	78%	22%
2014_II	87%	13%
2015_II	91%	9%
2016_II	91%	9%
2017_II	94%	6%
2018_II	91%	8%
2019_II	95%	5%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares. DANE (2008 a 2019)

No obstante, a pesar de la alta participación en la afiliación al sistema de salud, la pertenencia al régimen contributivo, propia de todo empleado formal que cuente con un contrato escrito o que se reconozca, legal y formalmente como trabajador independiente, es menor a la participación que tienen los trabajadores del servicio doméstico en el régimen subsidiado. Nuevamente, no es extraña esta situación, ante la ausencia de contratación por escrito. (Ver Gráfico 1-2)

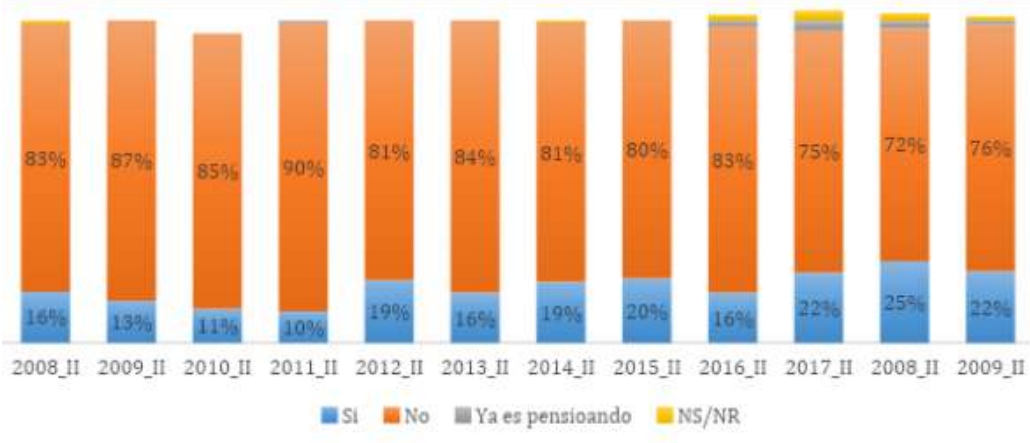
Gráfico 1-2. Participación en los regímenes de salud por parte de los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares. DANE (2008 a 2019)

La situación no mejora cuando se analiza la cotización en pensiones, incluso puede evaluarse como más crítica, pues la regularidad es la no cotización, con un promedio de no afiliación del 80% en todo el periodo evaluado (Ver Gráfico 1-3).

Lo dramático de esto se acrecienta cuando esta población de trabajadores cuenta con bajos niveles educativos, en etapa de adultez y sin mayores perspectivas de formación laboral o educativa, como para mejorar su empleabilidad hacia otros [mejores] empleos.

Gráfico 1-3. Trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana que actualmente cotizan a pensión



Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares, DANE (2008 a 2019)

En términos de la afiliación al sistema de riesgos profesionales, según la información de las encuestas de hogares, ha habido una modesta participación de los trabajadores del servicio doméstico en este rubro, relacionado muy posiblemente, con los pocos casos de empleados que reportaron contar con un contrato escrito (Ver Panel a, Tabla 1-5). De otro lado, la afiliación a las Cajas de Compensación Familiar no muestra mayor participación de este tipo de trabajadores, cuando son una población que bien podría beneficiarse, de los servicios que prestan estas entidades, pues han sido pensadas para este tipo de trabajadores y para su grupo familiar (Ver Panel b, Tabla 1-5).

Tabla 1-5. Afiliación al sistema de riesgos profesionales y a Cajas de compensación familiar de los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

	Panel a ARP/ARL			Panel b Caja de compensación familiar	
	Si	No	NS/NR	Si	No
2008_II	15%	85%	0.0%	5%	95%
2009_II	14%	86%	0.0%	3%	97%
2010_II	10%	90%	0.0%	5%	95%
2011_II	9%	91%	0.0%	1%	99%
2012_II	18%	82%	0.0%	10%	90%
2013_II	13%	87%	0.4%	5%	95%
2014_II	14%	85%	1.4%	11%	89%
2015_II	17%	82%	0.7%	13%	86%
2016_II	20%	80%	0.0%	15%	85%
2017_II	20%	78%	1.9%	19%	81%
2008_II	22%	77%	1.0%	16%	84%
2009_II	22%	78%	0.0%	18%	82%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares, DANE (2008 a 2019)

En Cali no ha habido mayor cumplimiento en este aspecto de la legislación laboral; al menos, para el caso de la prima de navidad, el reporte en el pago de ésta, está sesgado hacia la vulneración de este derecho. Paradojicamente, lostrabajadores del servicio doméstico sí reportan el pago de las vacaciones, lo que, a la luz de lo aquí planteado, podría interpretarse como una especie de liquidación a los servicios prestados. (Ver Tabla 1-6)

Tabla 1-6. Reconocimiento de algunas bonificaciones legales al trabajo del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

	Pago prima de navidad		Pago vacaciones	
	Sí	No	Sí	No
2008_II	68%	32%	45%	55%
2009_II	18%	82%	67%	33%
2010_II	4%	96%	44%	56%
2011_II	2%	98%	20%	80%
2012_II	0%	100%	31%	69%
2013_II	0%	100%	21%	79%
2014_II	0%	100%	29%	71%
2015_II	0%	100%	32%	68%
2016_II	0%	100%	27%	73%
2017_II	2%	98%	42%	58%
2018_II	0%	100%	29%	71%
2019_II	0%	100%	37%	63%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares. DANE (2008 a 2019)

¿Qué tan bien se sienten con sus empleos?

Pese a la legitimidad verbal de la relación laboral entre trabajadores del servicio doméstico y sus respectivos empleadores y a los avances legislativos, es claro el estancamiento cualitativo de esta ocupación. Predomina la ausencia de contratos escritos, pocas afiliaciones al sistema completo de seguridad social – salud como cotizante, pensión y riesgos profesionales –, la pérdida en el acceso a los servicios y beneficios que ofrecen las Cajas de Compensación Familiar. No obstante, los trabajadores del servicio doméstico manifiestan satisfacción con sus empleos, con su jornada laboral y en los últimos años, se han sentido más satisfechos con sus salarios y prestaciones. (Ver Tabla 1-7)

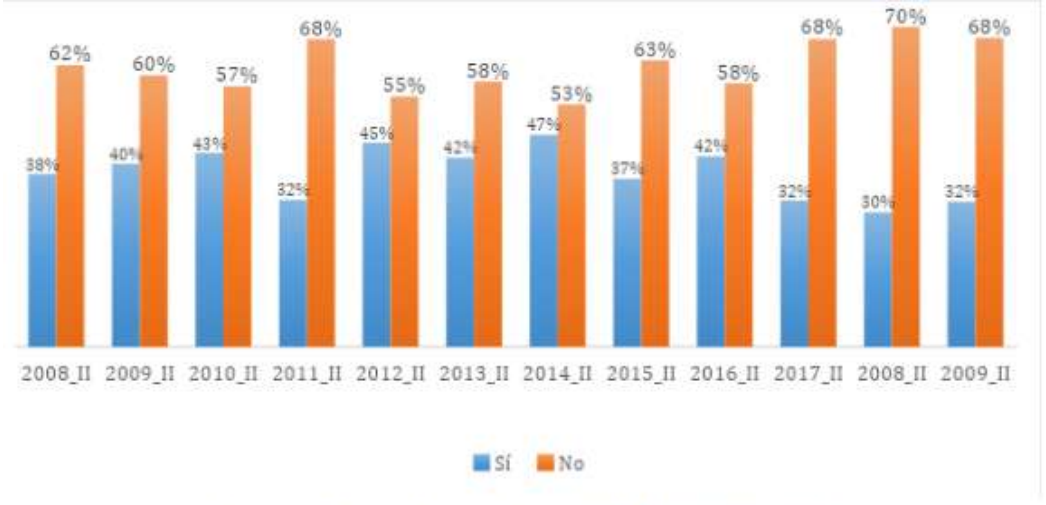
Tabla 1-7. Evaluación subjetiva de las condiciones de empleo según los trabajadores el servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

	¿Está satisfecho con: ...					
	El trabajo actual		El salario y prestaciones		La jornada laboral	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
2008_II	84%	16%	47%	48%	79%	18%
2009_II	82%	18%	57%	36%	81%	15%
2010_II	82%	18%	47%	39%	78%	18%
2011_II	87%	13%	37%	55%	83%	17%
2012_II	83%	17%	44%	51%	79%	18%
2013_II	71%	29%	49%	51%	71%	29%
2014_II	71%	29%	48%	52%	70%	30%
2015_II	80%	20%	61%	39%	75%	25%
2016_II	74%	26%	57%	43%	74%	26%
2017_II	79%	21%	66%	34%	82%	18%
2018_II	79%	21%	67%	33%	79%	21%
2019_II	80%	20%	71%	29%	84%	16%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares. DANE (2008 a 2019)

De otro lado, en promedio, el deseo de cambiar de trabajo, sin definir si es hacia otra ocupación, es del 38% durante el periodo de tiempo analizado, que se ajusta a la importante satisfacción que manifiestan tener con su empleo, dado que la mayoría expresa el no deseo de cambiar su actual trabajo. (Ver Gráfico 1-4)

Gráfico 1-4. Manifestación del deseo por cambiar de trabajo de los empleados del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana



Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares, DANE (2008 a 2019)

Y entre quienes quisieran cambiar de empleo, la razón que más manifiestan es la de sentirse subempleados en términos de ingresos. Nótese que no hay sensación por parte de los trabajadores del servicio doméstico de sentirse subempleados por la jornada laboral, pero en términos de capacidades, la percepción de subempleo está casi dividida a la par.

Tabla 1-8. Percepción de condiciones de subempleo en los trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana

	Por formación		Por mejorar ingresos		Por trabajar menos horas	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
2008_II	60%	40%	99%	1%	45%	55%
2009_II	61%	39%	98%	2%	29%	71%
2010_II	71%	29%	97%	3%	43%	57%
2011_II	47%	53%	94%	6%	14%	86%
2012_II	59%	41%	88%	12%	31%	69%
2013_II	58%	42%	96%	4%	34%	66%
2014_II	47%	53%	88%	12%	35%	65%
2015_II	64%	36%	93%	7%	35%	65%
2016_II	62%	62%	98%	2%	23%	77%
2017_II	56%	44%	98%	2%	32%	68%
2008_II	58%	42%	94%	6%	24%	76%
2009_II	54%	46%	94%	6%	8%	92%

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares. DANE (2008 a 2019)

Consideraciones finales

El trabajo del servicio doméstico sin duda entra en la disputa de cuál es la ocupación más vieja de la humanidad, mientras comparte con las otras el hecho de que sean ignoradas sus condiciones para convertirlas en empleos decentes. Colombia, incluso la ciudad de Cali, no son ajenos a lo anterior. Pese a los avances legislativos, escritos en papel, promulgados y presentados públicamente, sigue habiendo una gran brecha entre el cumplimiento y la evasión de las normas que procuran la dignificación de esta labor, en tanto parece configurarse una trampa de informalidad laboral para este tipo de empleo a causa de decisiones y acciones tanto de empleadores como de trabajadores de este gremio.

Hay en el ambiente un problema latente de agencia, en la que los trabajadores del servicio doméstico bien pueden preferir la evasión de los avances legislativos en cuanto a la seguridad social de su ocupación, dada la preferencia por un salario neto mayor, mientras el empleador puede preferir también la evasión y adicionalmente, no reconocer lo que por ley ya tienen ganados los empleados del servicio doméstico.

Colombia no sólo enfrenta una grave crisis en su sistema pensional, sino que, además, deberá enfrentar la crisis social y económica debido a los altos índices de dependencia en adultos mayores que no cotizaron a pensión y que al final de sus vidas, quedarían a cargo, en el mejor de los casos, de sus familiares o, de otro lado, del Estado.

No se puede desconocer que una considerable proporción de la población ocupada de Colombia valora el consumo actual mucho más que el consumo futuro, de manera que, toda corriente de ingresos que puedan disfrutar en el presente será preferida estrictamente a la posibilidad de tener un ingreso en el futuro. Esto quizá se deba en parte, a la inminente necesidad de suplir en el presente, en la actualidad, con lo que se requiere para subsistir. Pero no se puede negar, que la futura carga económica generará más presiones sobre el Estado, ante la inversión de la pirámide poblacional colombiana.

Así las cosas, no sólo es cuestión de regular el trabajo doméstico para elevar las condiciones de empleo, es procurar el cumplimiento de las normas que así lo buscan y de concientizar tanto a trabajadores como a empleadores de los beneficios a corto, mediano y largo plazo, de hacerlo.

Referencias

Decreto 0721 de 2013. Ministerio del Trabajo, Colombia, Diario Oficial No. 48.762, 15 de abril de 2013.

Decreto 2616 de 2013. Ministerio del Trabajo, Colombia, 20 de noviembre de 2013.

Ley 1413 de 2010 o Ley de Economía del Cuidado. Congreso de la República de Colombia, 11 de noviembre de 2010.

Ley 1595 de 2012. Congreso de la República de Colombia, 21 de diciembre de 2012.

Ley 1788 de 2016. Congreso de la República de Colombia, 7 de julio de 2016.

OIT (2011). Convenio 189 sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos. Recuperado de documento

2. Coyuntura laboral

Javier Andrés Castro

Introducción

El consecutivo aumento del desempleo de Cali y su área metropolitana en un hecho preocupante. La tasa de desempleo alcanza niveles superiores al 13% durante los tres primeros trimestres móviles del 2019, magnitudes no observadas desde hace 5 años. La tasa de desempleo registra un dato de 13.02% y se tienen alrededor de 189 mil personas desocupadas en la ciudad para el último trimestre móvil disponible (noviembre 2019-enero 2020). De igual manera, son 13 períodos consecutivos con el desempleo en alza, con niveles superiores al 11% y alcanzando un máximo 13.53%. Este incremento del desempleo ocurre luego de un episodio de recuperación durante la mayoría del año 2018, que alza las expectativas sobre el desempeño económico de la ciudad y del departamento del Valle del Cauca.

Dada esta situación, el presente informe de coyuntura laboral intenta caracterizar, describir y perfilar los principales rasgos del incremento continuo del desempleo en Cali y su área metropolitana en el último año. Se analizan las principales características de los datos agregados del mercado laboral local, seguido de una descripción más detallada de ciertos puntos críticos del desempleo y la ocupación en la ciudad, para luego analizar algunos factores de la actividad económica que pueden determinar la tendencia observada del desempleo durante el período señalado. Para lo último, se enuncian algunos comentarios finales sobre los análisis realizados.

Este análisis coyuntural muestra que hechos de corto plazo, como el aumento “reciente” del desempleo en la ciudad, pueden tener explicación desde determinantes y aproximaciones teóricas y empíricas. Sin embargo, no se debe abandonar los cuestionamientos de fondo y ancho, tal como la persistencia de la informalidad y el desempleo. Allí está el desafío y reto para los próximos trabajos y esfuerzos académicos e institucionales.

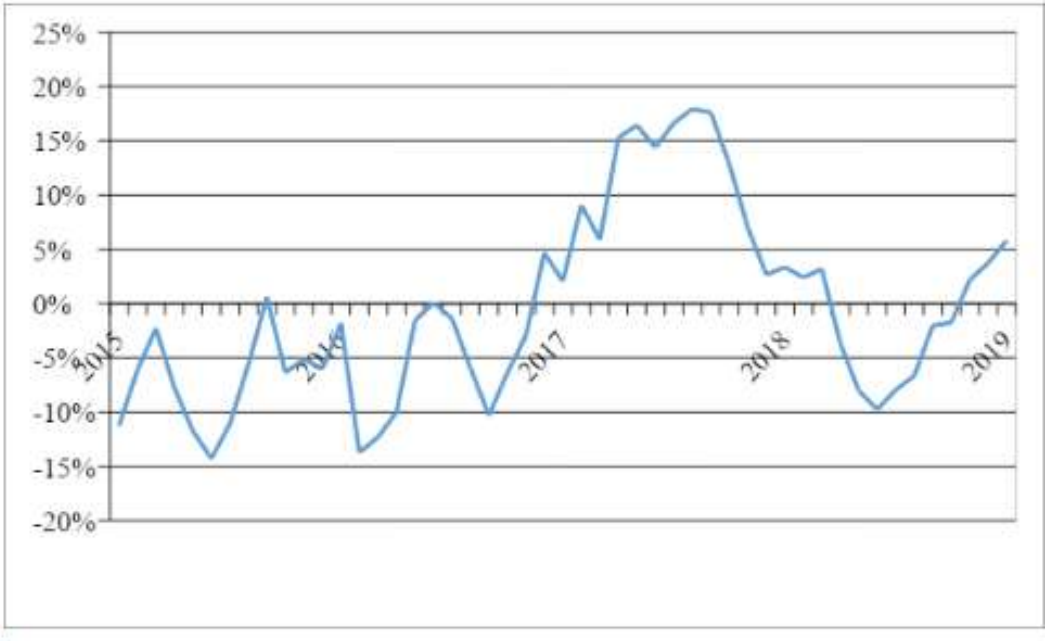
Características del aumento del desempleo en Cali (2018-2019)

El aumento del desempleo no es un fenómeno nuevo. El Gráfico 2-1 presenta la serie de tiempo de las variaciones porcentuales anuales del número de desocupados desde 2015 hasta el último registro para el trimestre móvil (noviembre 2019-enero 2020). El número de desempleados presenta variaciones negativas durante dos años (2015-2016) hasta fines del 2016. A partir de este momento empieza a crecer

el número de desempleados, registrando un pico de 17.9% en el trimestre agosto-octubre de 2018, hasta el tercer trimestre móvil de 2018. Luego, empieza un período, relativamente breve, de 7 trimestres móviles de disminuciones en el número de desocupados en 2018. Después, aparece una tendencia de crecimiento en los desocupados de la ciudad que fluctúa entre el 2% y el 18.5% y se mantiene hasta la última cifra reportada por el Dane.

Se puede observar que el crecimiento del desempleo en Cali empieza hace aproximadamente 3 años y contiene un transitorio período de variaciones negativas durante 2018. Ya son 13 períodos consecutivos de crecimiento de los desocupados en la ciudad y la tendencia aparenta sostenerse dentro del rango señalado anteriormente. Además, conserva el mismo patrón de fluctuación sostenido entre finales de 2016 y comienzos de 2018. La observación gráfica muestra reducciones en el rango para este último tramo del período de referencia, pero con frecuencia aún por desarrollar. Esto indica que el ciclo de aumento del desempleo empieza hace un buen lapso de tiempo, contiene una esporádica reducción, sigue con una tendencia alcista que no se sabe cuándo se puede detener y los efectos perversos, probablemente, ya alcanzaron los puntos altos del primer tramo (2017-2018).

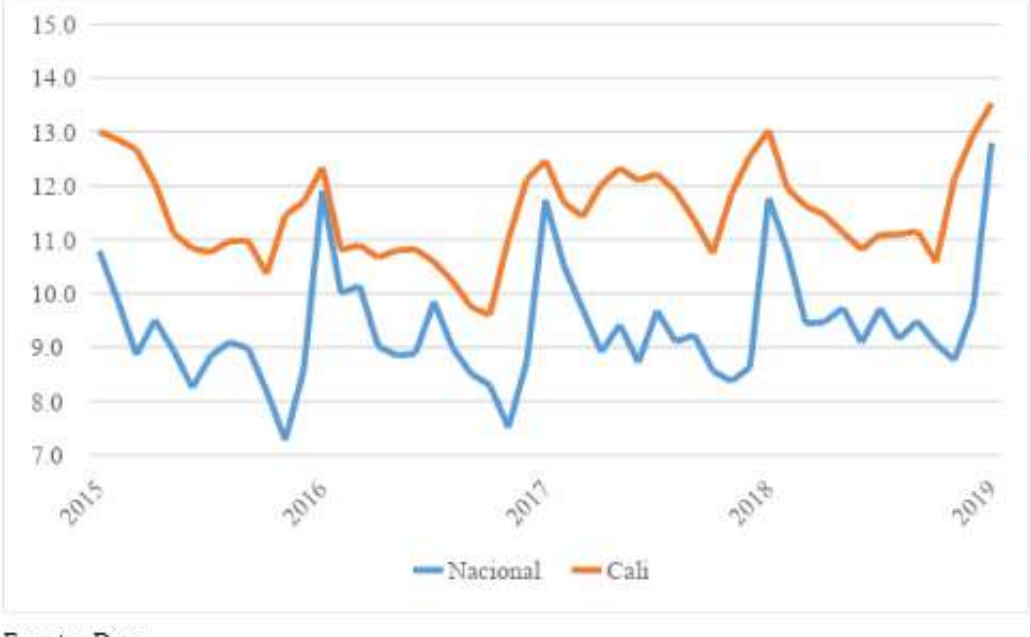
Gráfico 2-1. Variaciones porcentuales interanuales del número de desocupados (2015-2019)



Fuente: Dane.

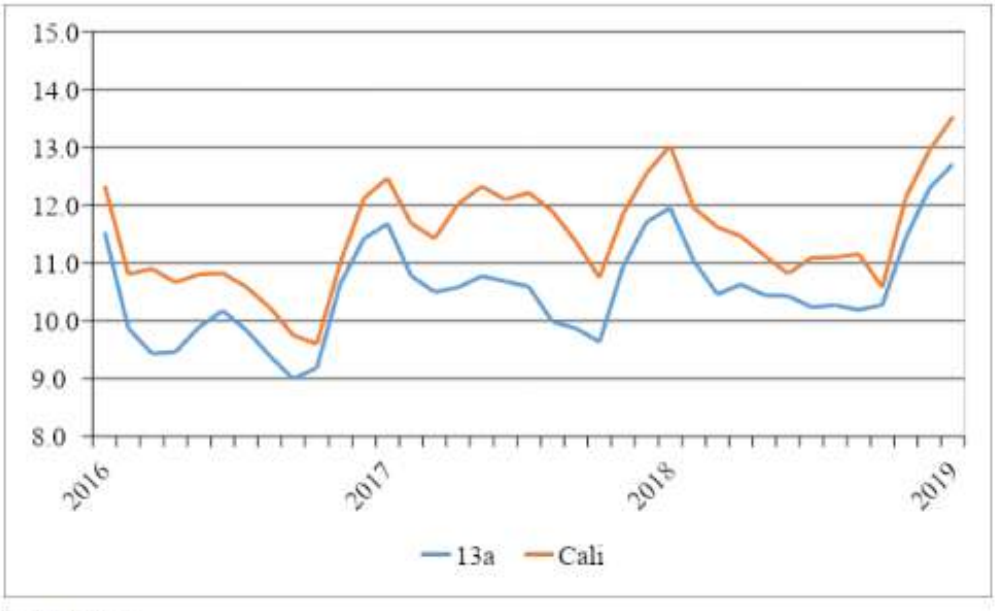
La segunda característica se refiere a que el desempleo en Cali sigue las mismas trayectorias nacionales. El Gráfico 2-2 indica que la tasa de desempleo a nivel nacional detiene su tendencia decreciente a finales de 2014. A partir de 2015 cambia de trayectoria, que se consolida desde 2017 y se profundiza de manera sostenida para 2018 hasta el más reciente dato en enero de 2020 (12.99%). Tal como se anota anteriormente, a tasa de desempleo de Cali empieza a crecer desde finales de 2016, dos años después que el dato nacional, y presenta un pequeño período de recuperación en 2018, momento en que el indicador de desempleo nacional consolida su tendencia creciente.Por tanto, se puede asegurar que las tasas de desempleo tienen las mismas trayectorias y las diferencias corresponden a la contemporaneidad y a los niveles, de aquí que el crecimiento de la tasa de desempleo de Cali no se puede catalogar de impredecible o inesperado, sino que sigue una trayectoria sistémica del mercado laboral colombiano.

Gráfico 2-2. Tasa de desempleo para el total nacional y Cali AM. (2015-2019)



Fuente: Dane.

Gráfico 2-3. Tasa de desempleo para las 13 áreas metropolitanas y Cali AM. (2016-2019)

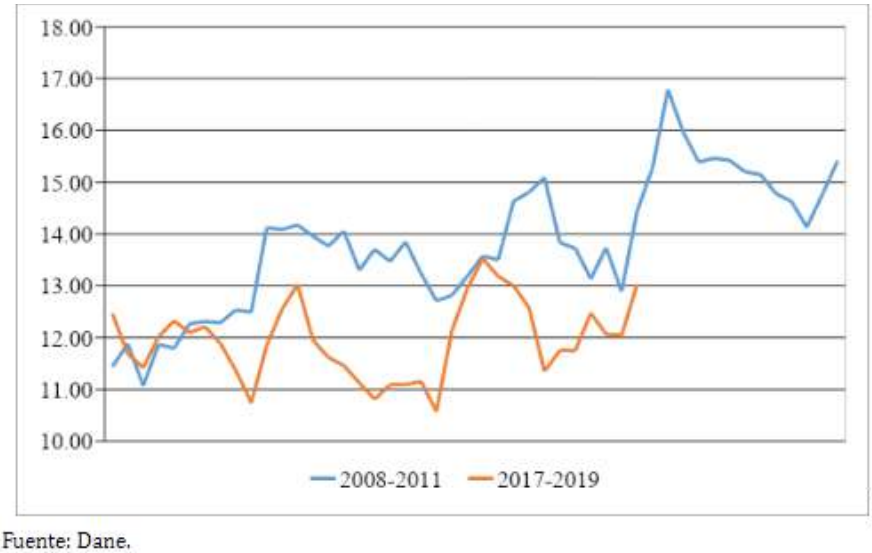


Fuente: Dane.

La subida del desempleo en la ciudad de Cali no es tan intensa y drástica como el período de crisis de una década atrás (2008-2011). Esta es la cuarta característica de la tendencia creciente de la desocupación en Cali. El Gráfico 2-4 enseña las trayectorias de las series de tiempo de desempleo para dos períodos. En primer lugar, la tasa de desempleo para Cali desde el primer trimestre móvil de 2008 hasta el último trimestre móvil de 2011. Esto corresponde a los últimos 4 años consecutivos de crecimiento de la desocupación en la ciudad de Cali. En segundo lugar, se exhibe la tasa de desempleo entre el primer trimestre móvil de 2017 hasta el último dato disponible para la ciudad de Cali en 2019.

La primera serie registra un continuo crecimiento durante todo el período de análisis. Se observan (3) tres picos de tasa de desempleo, el más alto cercano al 17%, y tres momentos destacados del comportamiento del desempleo. Un momento inicial que se mueve entre el 11% y el 13% de desempleo, a continuación, un episodio de más larga duración y fluctuación del desempleo entre 13% y 15%, y finalmente un corto período oscilante entre 14% y 17%. Mientras tanto, la segunda serie (2017-2019) se mueve entre 11% y 13.5% de desempleo en todas sus observaciones. Lo anterior implica que la situación de subida de la desocupación en la ciudad de Cali para el período 2017-2019 es más estable y de menores niveles que en el período de crisis (2008-2011) y por tanto genera la esperanza de que la situación pueda ser más pasajera y menos perjudicial para la oferta laboral de la ciudad.

Gráfico 2-4. Tasa de desempleo para Cali AM. 2008-2011 y 2017-2019



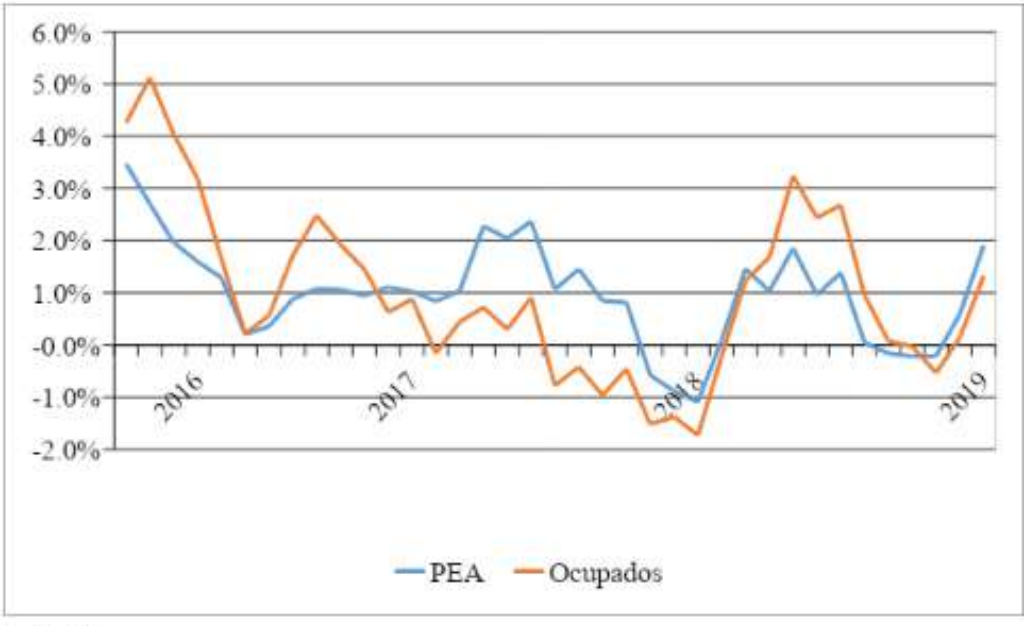
Fuente: Dane.

El Gráfico 2-5 evidencia la volatilidad del crecimiento de la ocupación en Cali durante el período 2016-2019. El irregular comportamiento de la variación anual de los ocupados no permite estabilidad para absorber el lento crecimiento de la oferta laboral caleña durante el período de tiempo de referencia. La oferta laboral varía entre -1% y 2% para la mayor parte del período de tiempo señalado, un rango pequeño. Mientras que la variación porcentual de la ocupación está alrededor de -1.7% y 5.1%, un intervalo mucho más generoso.

Además, el crecimiento de la ocupación es superior a la variación de la población activa solo en algunos tramos. De hecho, de cuatro segmentos de tiempo, identificados en el Gráfico 2-5, sólo en dos la trayectoria de los ocupados se superpone a la serie de la oferta laboral. Para el año 2019 la brecha a favor del crecimiento de la población económicamente activa (PEA) se mantuvo durante todo el año en detrimento de la variación del número de ocupados. Esta evidencia soporta, de alguna forma, que no se están creando los trabajos suficientes en la ciudad durante los últimos tres años que le permitan, al menos, absorber el monótono comportamiento de la oferta laboral de la ciudad de Cali.

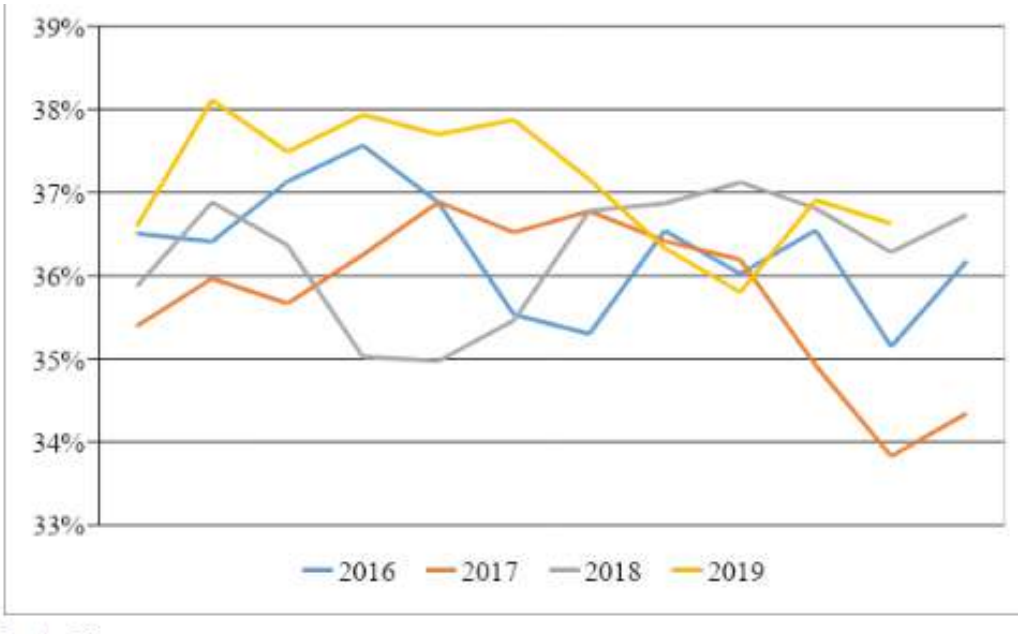
El crecimiento de la población ocupada está focalizado en la categoría de los cuenta propia. El Gráfico 2-6 señala que la participación de los ocupados cuenta propia supera a los registros de 2016 y 2017 a partir del segundo trimestre de 2018. La participación de los cuenta propia se convierte en dominante desde ese momento y se consolida en el presente año con respecto a los últimos 4 años del período de análisis. Los ocupados por cuenta propia presentan una participación entre 36% y 38% de la población ocupada de Cali en el transcurso de 2019 y prevalecen en comparación con los otros años de referencia. Se trata de la más alta proporción a través del tiempo e indica la clase de trabajos que se privilegian y se están creando en la ciudad. El Gráfico 2-7 reafirma la anterior tendencia dado que se contrasta el comportamiento de las participaciones para los empleados privados y cuenta propia para los últimos 4 años. Las trayectorias de las participaciones de estas dos clases de posiciones ocupacionales se invierten desde 2018 hasta ahora, priorizando la creación de trabajos por cuenta propia, aunque el peso de los empleados privados aún tiene niveles mayores relativos con respecto a los trabajadores por cuenta propia.

Gráfico 2-5. Variaciones porcentuales interanuales de la población activa y ocupada (2015-2019)



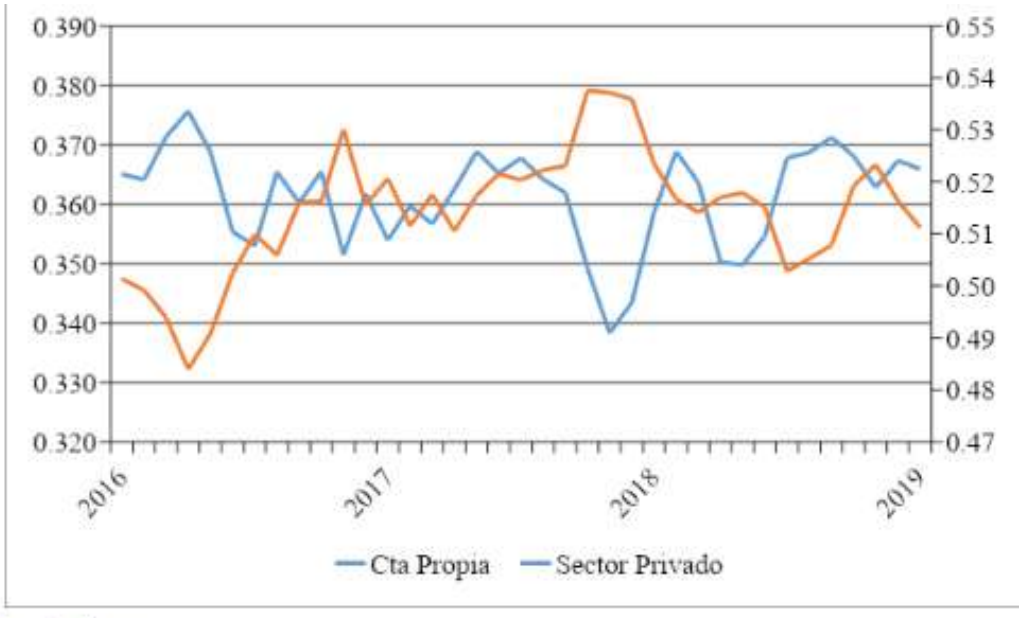
Fuente: Dane.

Gráfico 2-6. Participación de los ocupados por cuenta propia en la población ocupada total (2015-2019)



Fuente: Dane.

Gráfico 2-7. Participación de los cuenta propia y empleados privados (2016-2019)



Fuente: Dane.

Un perfil del desempleo y la ocupación en Cali

Los desocupados en la ciudad de Cali y su área metropolitana se concentran en la población joven (18-28 años). Alrededor del 45% de las personas desempleadas de la ciudad tienen ese rango de edad, va desde el 46% en el año 2010 a una leve bajada en 2018 (44%) pasando por una participación del 47% para el año 2014. El dato del 2019 reporta una participación de ese grupo de edad en un nivel del 45%. Los otros grupos de edad presentan participaciones relativas dentro del número de desocupados muy lejanas del grupo de edad juvenil, tal como se puede apreciar en la Tabla 2.1. Esto significa que existe un grupo de edad que, especialmente y de manera permanente, se ve afectado por la desocupación en la ciudad.

Tabla 2-1 Participación de los desocupados por rangos de edad para Cali A.M. 2010-2019

Grupos de edad	2010	2014	2018	2019
12-17	5%	4%	3%	4%
18-28	46%	47%	44%	45%
29-40	23%	24%	23%	24%
41-50	13%	12%	14%	13%
50-60	9%	10%	11%	10%
61+	4%	4%	5%	5%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH. DANE.

La tasa de desempleo juvenil para el año 2019 es 20.5%, esto es un tanto superior al registro del año 2018 (18.69%). Además de indicar un nivel superior en ocho puntos porcentuales a la tasa total de la ciudad y su área metropolitana (12.5%). Las mujeres jóvenes son las más afectadas por el fenómeno

porque tienen una tasa de desempleo de 23%, un tanto más alta que los hombres jóvenes de la ciudad que registran un 17%. De manera específica, las edades que más concentran el desempleo juvenil están entre los 18 y 20 años. Una tercera parte de los jóvenes desempleados, tanto mujeres como hombres, se encuentran en este rango de edad, es decir algo más de 26 mil personas que habitan en la ciudad.

La mayoría de los desempleados de la ciudad son personas que presentan experiencia laboral previa. Los desempleados cesantes representan el 88% del total de los desocupados de la ciudad en 2010, luego participan en el 90% en 2014 y alcanzan un 92% para 2018. Para el año 2019 este porcentaje es 90%, como se puede apreciar en la Tabla 2-2. El 83% de los desocupados aspirantes son jóvenes entre las edades de 18 a 28 años para el año 2019, este es un resultado un tanto previsible. Sin embargo, los jóvenes en este rango de edad participan en un 47% de los desocupados totales para ese mismo año en mención. Lo anterior confirma que los jóvenes son el grupo más afectado por la desocupación en la ciudad, pero se trata de jóvenes que tienen algún grado de experiencia laboral.

Tabla 2-2 Número total de desocupados, aspirantes y cesantes para Cali A.M. 2010-2019

Tipo de desocupados	2010	2014	2018	2019
Aspirantes	152	155	149	161
Cesantes	19	17	12	17
Total desocupados	172	172	161	178

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH. DANE. Valores en miles de personas.

Llega el momento de observar el perfil de los desempleados de la ciudad de acuerdo a su nivel educativo. En la Tabla 2-3 se muestra las participaciones relativas de los desocupados de la ciudad por grado educativo alcanzado para los años 2010, 2014, 2018 y 2019. Los datos muestran que el mayor número de desempleados de la ciudad posee el título de bachiller, con niveles de participación dentro de los desocupados que no bajan del 73%. Ese grupo es seguido de lejos por las personas con títulos de técnico o tecnólogo (11%) y universitario (11%) para el caso del año 2018. Además, se nota el lento crecimiento de la participación de las personas con grados de educación superior dentro del número de desempleados de la ciudad a través del tiempo. En el caso de los universitarios se observa un crecimiento de la participación desde el 8% en 2010 hasta 11% en 2018.

Tabla 2-3 Participación de los desocupados por nivel educativo alcanzado para Cali A.M. 2010-2019

Nivel educativo	2010	2014	2018	2019
Ninguno	5%	5%	4%	6%
Bachiller	78%	76%	73%	73%
Técnico o tecnólogo	7%	11%	11%	10%
Universitario	8%	7%	11%	9%
Posgrado	1%	1%	1%	2%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH. DANE.

Un hecho significativo es que los desempleados en la ciudad presentan menores niveles de tiempo de búsqueda. La participación de los desocupados que tienen búsquedas mayores a 12 meses disminuye de 30% en el año 2010 a 26% para el 2019, pasando por un nivel de 22% en 2014. Mientras que la participación de los desempleados que buscan trabajo en un período hasta tres meses se incrementa de 41% en 2010 a 47% para 2019. Esto quiere decir que, probablemente, se estén presentando cambios al interior del mercado laboral de la ciudad, con gente joven que tiene oportunidades laborales de manera más reciente y no se están demorando mucho en la búsqueda de trabajos.

Tabla 2-4 Participación de los desocupados por meses de búsqueda para Cali A.M. 2010-2019

Meses de búsqueda	2010	2014	2018	2019
Hasta 3 meses	41%	50%	48%	47%
Entre 3 meses y 12 meses	28%	28%	28%	27%
Más de 12 meses	30%	22%	24%	26%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH. DANE.

Los desempleados en la ciudad provienen, principalmente, de las actividades comerciales y de servicios durante la última década.

De estos dos sectores emanan el 53% de los desocupados de Cali A.M. durante el año 2010 y registran un nivel del 55% para 2019. Para el año 2019 se sitúan en 54%, como se presenta en la Tabla 2-5. Los otros sectores mantienen sus participaciones a través del período de referencia, a excepción de la actividad industrial. Los desempleados de la ciudad que sostienen que vienen de este sector pasan del 17% en 2010 a 13% en 2018, y para el caso de 2019 registran un 15%.

Tabla 2-5 Participación de los desocupados por actividad productiva anterior para Cali A.M. 2010-2019

Actividad productiva	2010	2014	2018	2019
Industrial	17%	17%	13%	15%
Construcción	13%	13%	13%	14%
Comercio	30%	30%	35%	33%
Transporte	7%	6%	6%	6%
Financiera	1%	1%	1%	1%
Inmobiliaria	6%	8%	8%	8%
Servicios	23%	22%	22%	21%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH. DANE.

La Tabla 2-6 permite observar que el desempleado de la ciudad proviene de unas ocupaciones particulares y ese rasgo se mantiene en el tiempo, específicamente en los últimos 10 años. En primer lugar, tienen antecedentes en ventas, un máximo de 28% en 2019, y registran experiencia en cargos administrativos (18%) para ese mismo año. En segundo lugar, se observa la estabilidad en las participaciones de las personas que

poseen relaciones con la actividad agrícola y forestal (alrededor del 25%). En tercer lugar, están presentes las casi constantes participaciones de los desocupados que vienen de cargos de directivos (6-8%) y profesionales (15-16%).

Tabla 2-6 Participación de los desocupados por ocupación anterior para Cali A.M. 2010-2019

Ocupación anterior	2010	2014	2018	2019
Profesionales y técnicos	6%	6%	7%	8%
Directores y funcionarios	17%	16%	15%	14%
Personal administrativo	20%	21%	21%	18%
Comerciantes y vendedores	26%	26%	27%	28%
Agrícola y forestal	26%	25%	24%	26%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH. DANE.

Los desocupados en Cali privilegian la búsqueda de trabajo de acuerdo a los mismos patrones de comportamiento esbozados anteriormente. Es decir, los desempleados caleños buscan trabajo de comerciantes y vendedores (27%) y en actividades agrícolas y forestales (30%) para el año 2019. El 18% busca empleo como personal administrativo y el 13% como directivos y funcionarios en ese mismo período de tiempo, tal como se evidencia en la Tabla 2-7. La coincidencia entre los trabajos anteriores y buscados por los desempleados caleños indican la posibilidad de escasa reasignación laboral a través de las ocupaciones. Una cuestión por explorar con mayor suficiencia y profundidad porque es clave para explicar trayectorias ocupacionales en la ciudad.

Tabla 2-7 Participación de los desocupados por ocupación buscada para Cali A.M. 2010-2019

Ocupación anterior	2019
Profesionales y técnicos	7%
Directores y funcionarios	13%
Personal administrativo	18%
Comerciantes y vendedores	27%
Agrícola y forestal	30%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH, DANE.

Siguiendo en el mismo sentido, se observa que los desempleados caleños vienen principalmente de dos tipos de unidades empresariales, como se puede observar en la Tabla 2-8. Por un lado, de unidades pequeñas, hasta de 10 personas, provienen el 57% de los desempleados en la ciudad de Cali durante el año 2019. Por otro lado, el 24% de los desempleados de Cali asegura que salió de una empresa de más de 100 personas en ese mismo año.

Se trata de 38 mil desempleados de Cali que estuvieron trabajando para empresas de más de 100 personas y aun no encuentran empleo. Esto señala que los desempleados caleños o vienen de trabajar en empresas pequeñas o muy grandes, y por tanto decisiones de inversión de este tipo de firmas es muy probable que tengan efecto sobre la magnitud del desempleo en la ciudad y su área metropolitana.

Tabla 2-8 Participación de los desocupados por tamaño de empresa anterior para Cali A.M. 2010-2019

Tipo de empresa	2019
Trabajaba solo	16%
2 a 3 personas	17%
4 a 5 personas	12%
6 a 10 personas	12%
11 a 19 personas	6%
20 a 30 personas	6%
31 a 50 personas	4%
51 a 100 personas	4%
Más de 100 personas	24%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH, DANE.

Con relación a la ocupación se puede afirmar que el principal hallazgo es la disminución gradual de la informalidad laboral en la ciudad. La informalidad viene cediendo a lo largo de la última década de una tasa de 53% en el 2010 hasta el 46% en 2018 y 2019. Esa trayectoria puede estar soportada en las diversas legislaciones a favor de la formalidad laboral que se han llevado a cabo ese mismo período de tiempo por parte del gobierno nacional.

Sin embargo, existen ramas de la actividad económica y ocupaciones que concentran la informalidad laboral en la ciudad y su área metropolitana (A.M.). Tabla 2-10 da cuenta de los sectores de la actividad económica que concentran a la informalidad laboral en la ciudad. Los sectores de comercio, transporte y construcción tienen tasas de informalidades por encima de la tasa de informalidad promedio para la ciudad, como se puede apreciar en la Tabla 2-9. Es significativo el papel de la actividad comercial dado que representa el 31% de los ocupados totales de la ciudad y participa en el 42% de los informales totales de la ciudad en el año 2019. Se trata de un sector de gran importancia relativa en las magnitudes de la ocupación y la informalidad laboral de la ciudad.

Tabla 2-9 Tasas de formalidad e informalidad laboral en Cali A.M. 2010-2019

Indicador	2010	2014	2018	2019
Tasa de formalidad	47%	52%	54%	54%
Tasa de informalidad	53%	48%	46%	46%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH, DANE.

Tabla 2-10 Tasa de informalidad por rama de actividad para Cali A.M. 2019

Rama de actividad	2019
Agropecuaria	48%
Minas	23%
Industria	32%
Electricidad	0%
Construcción	52%
Comercio	61%
Transporte	58%
Servicios financieros	11%
Inmobiliarias	40%
Servicios	35%

Fuente: Encuesta de Hogares GEIH, DANE.

La tasa de informalidad es alta en el personal administrativo (67%), los vendedores y comerciantes (58%) y los trabajadores de servicios (58%) para el 2019. De igual forma, el grupo de edad que mayor participación tiene en la informalidad laboral de la ciudad está entre los 29 y 40 años con un 25%. Además, un 75% de los informales de la ciu-

dad son bachilleres para ese mismo período de referencia (2019) sin muchas variaciones a lo largo del tiempo.

La anterior información da cuenta de algunos comportamientos del mercado laboral local que requieren mayor análisis. Por ejemplo, la posible existencia de trayectorias iniciales en la formalidad laboral por parte de los jóvenes bachilleres y luego su paso a la informalidad en actividades, especialmente, comerciales.

Elementos que pueden explicar la dinámica del desempleo en Cali

Existen cuatro factores que juegan un papel, en mayor y menor medida, en la explicación del aumento del desempleo en la ciudad de Cali durante 2018-2019. Los factores son: el desempeño de la actividad económica, el comportamiento de la industria, la importancia de las remesas internacionales y la magnitud de la migración venezolana.

La actividad económica

El desempeño de la actividad económica en general es la primera línea de ataque contra el desempleo en cualquier economía. El crecimiento de la economía caleña durante los tres últimos años es insuficiente para jalonar la reducción del desempleo. Cali entre los años 2014 y 2015 experimentó crecimiento de la actividad económica por encima del 4.5% que están relacionadas con caídas de la tasa de desempleo durante ese mismo período y se extendieron incluso a buena parte del 2016. La tasa de desempleo de la ciudad, como tasa anual, bajó de 14.15% para 2013 a 12.90% en 2014, siguió 11.56% en 2015 y 10.80% para 2016.

La Tabla 2-11 señala que las caídas en la tasa de crecimiento del producto, a nivel nacional y regional y del indicador local de actividad económica, están asociadas con el aumento del desempleo durante el año 2017. El débil crecimiento local, alrededor del 2.1%, para el bienio 2016-2017 está ligado a la trepada nuevamente del desempleo a 11.8% en 2017. Para 2019 se registra una leve recuperación de la actividad económica agregada a nivel regional y local junto con un aumento del desempleo en la ciudad. Estos movimientos sincrónicos señalan la necesidad de cierto nivel de crecimiento de la actividad productiva para reducir la tasa de desempleo en la ciudad. En otras palabras, la tasa de crecimiento de la actividad económica local debe estar, proba-

blemente, por encima de 4.5%[1] para que el desempleo ceda de manera significativa por la coyuntura económica. El crecimiento local por debajo del 3% es probable que solo compense la variación promedio de la oferta laboral (2.5%) y no tenga efectos en la disminución sistemática de la desocupación.

Tabla 2-11 Tasas de crecimiento PIB, actividad económica local y desempleo Cali AM. 2014-2019

Año	Colombia	Valle	Cali/IMAE	Tasa de desempleo
2014	4.4	5.1	4.6	12.9
2015	3.1	2.9	5.0	12.0
2016	2.0	2.5	2.2	10.8
2017	1.4	1.8	2.1	11.8
2018	2.7	3.1	3.0	11.5
2019	3.3	3.1	3.1	12.5

Fuente: Dane y Pontificia Universidad Javeriana (Cali).

El sector industrial

El crecimiento del sector industrial de la Región, medido por la muestra trimestral manufacturera regional (MTMR) y la encuesta mensual manufacturera (EMMET) del DANE, no dinamizó el crecimiento de la población ocupada total en ese sector durante los dos últimos años (2018 y 2019)[2]. La Tabla 2-12 y la Tabla 2-13 muestran que el personal ocupado en la industria cayó 0.8% para la Cali-Región en 2018 y 1.4% para la ciudad de Cali en 2019. Esto sucedió a pesar de los números positivos en las variaciones de la producción y las ventas del sector industrial durante estos dos últimos años para los referentes geográficos anotados en este informe. El crecimiento de las ventas industriales para la región fue 3.8% en 2018 y 2% para la ciudad de Cali en 2019, no fue suficiente, al parecer, para jalonar un crecimiento del personal ocupado en esta rama de la actividad productiva.

Tabla 2-12 Variaciones anuales de los índices industriales Cali-Región

Año	Producción	Ventas	Ocupación
2018	1.9%	3.8%	-0.8%

Fuente: MTMR, Dane.

Tabla 2-13 Variaciones anuales de los índices industriales Cali y Yumbo 2019

Ciudad	Producción	Ventas	Ocupación
Cali	2.4%	2%	-1.4%
Ciudad	**Producción**	**Ventas**	**Ocupación**
Yumbo	2.9%	4.1%	1.7%

Fuente: EMMET, Dane.

El departamento del Valle del Cauca registró el mismo comportamiento de la ciudad de Cali para 2019. Esto se traduce en crecimiento de la producción real en 2.4%, una variación positiva de las ventas del sector (3.4%), y una caída, menos pronunciada que en Cali, del personal ocupado (-0.2%). Mientras que el municipio de Yumbo fue la excepción en el Valle del Cauca dado que se observan incrementos de la producción (2.9%), las ventas (4.1%) y la ocupación laboral (1.7%).

Lo anterior significa que, probablemente, los sectores creado-

1. Según el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) de la Pontificia Universidad Javeriana (Cali).
2. La Región está compuesta por las ciudades de Cali, Jamundí, Palmira y Yumbo.

res de trabajos en la rama industrial se están localizando en este municipio cercano a la ciudad de Cali. De manera específica, los sectores que presentan una variación positiva en la creación de empleo en el Valle del Cauca para 2019 son: textiles, confecciones y cueros (0.1%); madera y muebles (4.7%); papel e imprentas (0.2%); y sustancias y productos químicos, farmacéuticos, de caucho y plástico (1.1%). La Tabla 2-14 muestra que efectivamente el crecimiento del empleo industrial se sustenta en estos sectores mencionados anteriormente a lo largo de los últimos años en la Cali-Región. Desde el año 2016 hasta 2018 se observa el crecimiento sistemático de la ocupación laboral en los sectores de confecciones, otros químicos y farmacéuticos. También existen sectores que presentan impulsos recientes y en menos medida como: la producción de cacao y chocolate y productos de papel e impresos.

Por otra parte, se registran siete ramas de la industria en Cali-Región donde es irregular la variación del personal ocupado y, lo que es más grave, hay pérdidas de personal ocupado. Esta diferenciación de resultados al interior del sector industrial evidencia la necesidad de analizar con mayor profundidad el posible recambio tecnológico debido a que sus resultados en producción y ventas son contrarios a sus movimientos laborales.

Tabla 2-14 Variaciones anuales de los índices industriales de ocupación por sectores Cali-Región 2016-2018

Sector Industrial	2016	2017	2018
Molinos	3.2%	2.4%	-3.1%
Cacao y chocolates	-15.9%	0.0%	1.0%
Bebidas	-7.7%	0.6%	-0.7%
Otros productos alimenticios	-4.5%	3.0%	-4.5%
Confecciones	4.1%	2.3%	2.1%
Papel e impresos	-1.0%	-4.1%	1.6%
Otros químicos	4.9%	0.4%	1.9%
Farmacéuticos	2.2%	4.8%	2.9%
Jabones y detergentes	0.3%	-3.7%	-4.0%
Caucho y plástico	14.1%	-0.3%	-2.3%
Hierro y fundición	-8.5%	-2.1%	-7.7%
Otras manufacturas	-5.6%	-0.9%	-3.4%

Fuente: Dane.

Algunos indicios al respecto se brindan en la Tabla 2-15. Allí se puede apreciar que para el año 2018 hay un descenso en el empleo industrial de Cali-Región (0.8%) jalonado por pérdidas del empleo temporal (6.8%), las labores de la administración (3.2%) y en procesos de producción (1.1%). La única medida que presenta crecimiento es el empleo permanente (1%) en las industrias. Esto puede significar que las empresas industriales están privilegiando la contratación, directamente, en asuntos de la operación de su capacidad instalada de maquinaria y equipo por encima de las ocupaciones administrativas y temporales. Es posible que, con una renovada maquinaria resultado del aprovechamiento de las sucesivas reformas tributarias, se recambien trabajadores temporales

por permanentes y enfocados en la producción, y no tanto en las labores de gestión.

Tabla 2-15 Variaciones anuales de los índices de ocupación industrial Cali-Región

Año	Ocupación	Permanente	Temporal	Administración	Procesos
2018	-0.8%	1.0%	-6.8%	-3.2%	-1.1%

Fuente: MTMR, Dane.

La migración venezolana

Los indicadores laborales del desempleo y la informalidad para la población migrante de Venezuela en la ciudad de Cali muestran un panorama deteriorado. En primer lugar, la tasa de desempleo de los migrantes venezolanos es mucho más alta (17.7%) que la tasa de desempleo para el total de la población caleña (12.5%). La situación se complica cuando se observa a los migrantes recientes, de máximo 12 meses de estadía en la ciudad, que registran una tasa de desempleo de 23.3%. En segundo lugar, la Tabla 2-16 muestra la tasa de informalidad de la población migrante venezolana que ha llegado a la ciudad. Nuevamente se tiene unos registros mucho mayores con respecto al patrón y la evolución de la tasa de informalidad laboral en la ciudad. Estos indicios señalan que la situación de los migrantes, en materia laboral, es muy deficiente con más de 30 mil venezolanos en la informalidad laboral y un poco más de 11 mil desempleados para 2019.

Pero este escenario empeora, sobre todo, para las mujeres venezolanas que llegaron a la ciudad en los últimos cinco años. La tasa de desempleo femenina es más del doble y casi tres veces la tasa de desempleo masculina. Para las migrantes venezolanas que arribaron a la ciudad en el último año se registra una tasa de desempleo de 34.5% y la situación no mejora mucho para las que llevan 5 años en la ciudad (24.4%). La inclusión en el mercado laboral local de las mujeres migrantes de Venezuela se convierte, por tanto, en un problema de política pública para la ciudad.

Adicionalmente, existe la preocupación acerca del impacto de la migración venezolana sobre el comportamiento del mercado laboral de la ciudad. Cali y su A.M. registra una población económicamente activa de casi 65 mil venezolanos. Los migrantes que reportaron su llegada durante el último año y que participan en el mercado laboral local ascienden a casi 30 mil personas. En este punto existen dos consideraciones para tener en cuenta. Por un lado, estas personas equivalen al 2% de la PEA total de

la ciudad en el año 2019 y el crecimiento de esta oferta laboral fue 2.4% para 2019. Por lo tanto, efectivamente, los migrantes del último año contribuyen en una considerable magnitud al crecimiento de la oferta laboral de la ciudad. Es decir, el aporte de la migración venezolana sobre la oferta laboral de la ciudad es significativo para 2019 porque acelera la tendencia reciente de crecimiento de la población activa, que venía creciendo a ritmos lentos en 2018 (0.5%) y 2017 (1%).

Tabla 2-16 Principales variables del mercado laboral de migrantes venezolanos, total y según llegada hace 12 meses y 5 años 2019.

Indicador	Total	12 meses	5 años
Tasa de desempleo	17.7%	23.3%	17.3%
Tasa de informalidad	54.4%	64.5%	55.3%
Tasa de desempleo masculina	10.7%	12.7%	10.6%
Tasa de desempleo femenina	25.3%	34.9%	24.4%

Fuente: Encuesta de Hogares DANE.

Por otro lado, la contribución extraordinaria a la oferta laboral y el leve crecimiento de la ocupación en Cali están incidiendo en el ritmo de variación de la desocupación en Cali. El crecimiento del número de ocupados registra un promedio de 0.8% para 2018 y 1.3% para 2019. Para este último año se observa que la recuperación del ritmo de crecimiento de la ocupación es insuficiente para absorber el crecimiento de la oferta laboral aumentada por la migración venezolana a la ciudad. Por tanto, existe la necesidad de que esa "sorpresa migratoria" ralentice su trayectoria en el corto plazo para que la oferta laboral tenga salida y se acomode a los pequeños cambios de la creación de trabajo en la ciudad.

Las remesas del exterior

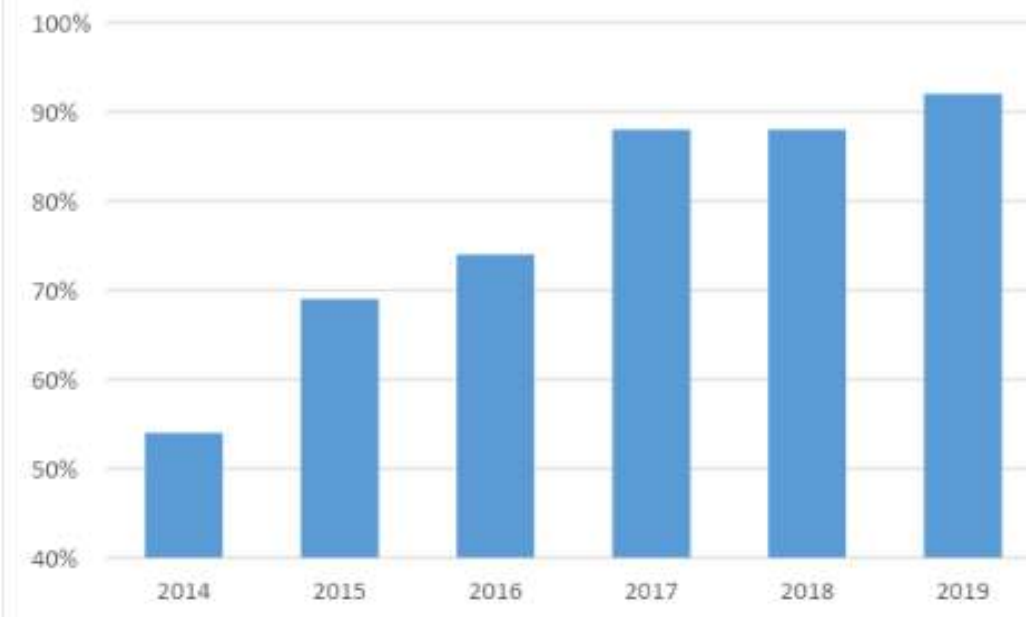
Los giros de los colombianos en el exterior hacia sus familias en Colombia son, probablemente, uno de los factores que más puede tener una influencia en la actividad económica regional y el mercado laboral. Las magnitudes de ese dinero tienen una considerable importancia y magnitud. Las remesas de los colombianos hacia sus familias en el Valle del Cauca durante 2019 equivalen a US$1.684 millones, como lo indica el Gráfico 2-8. Para el año 2018 esa cifra representó US$1.667 millones, que significa un incremento de 1% con respecto al año pasado. Además, los giros equivalen alrededor del 92% para 2019 y el 88% de las exportaciones del departamento en los dos años anteriores (2017 y 2018). Desde el año 2014 exhibe una creciente participación dentro de las exportaciones regionales, al pasar de 54% en ese año a 69% para el año siguiente y luego treparse al 74% en 2016. Por tanto,

se trata de un rubro de considerable magnitud en la economía regional.

Sin embargo, el Gráfico 2-9 muestra la desaceleración de la dinámica de este indicador a partir de 2018. Se puede observar que las remesas con destino al Valle del Cauca recuperan su crecimiento a partir de 2013, luego de las caídas al inicio de la segunda década de este siglo, hasta el año 2017. Se trata de 5 años de movimientos positivos de las remesas con un pico de crecimiento de 11.7% para ese año.

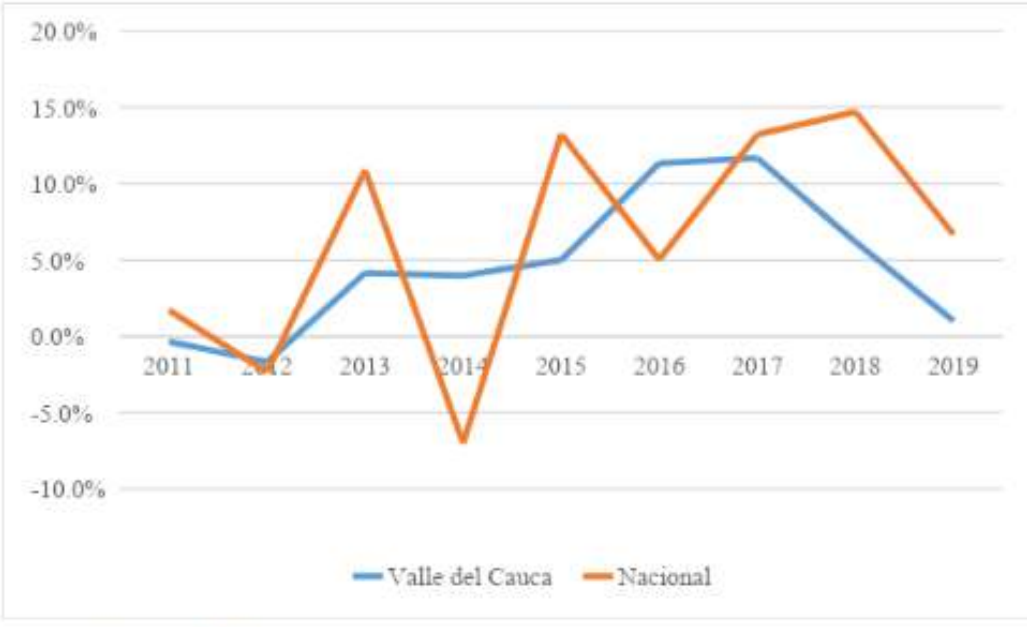
Desde 2018 se registra un desplome en las remesas de colombianos, tanto a nivel nacional como regional, con un impacto más fuerte a nivel regional. Esa contracción en la evolución de los giros desde el exterior posiblemente incida en el inusitado crecimiento de la PEA y en el aumento del desempleo durante 2019. Considerando que las remesas, a nivel regional, es una importante fuente para la generación de ingresos, dinamizadora de la actividad productiva y reguladora del mercado laboral.

Gráfico 2-8. Participación de las remesas en las exportaciones para el Valle del Cauca (2014-2019)



Fuente: Banco de la República y Dane.

Gráfico 2-9. Variaciones anuales de las remesas internacionales 2011-2019



Fuente: Banco de la República.

Comentarios finales

La situación de desempleo en la ciudad de Cali no es reciente, lleva 13 períodos consecutivos de crecimiento y venía de una pausa en 2018, pero no es tan intensa como hace 10 años. Los niveles de desocupación de hoy en día son menos pronunciados que en el período 2008-2011, por tanto, existe margen para pensar que la evolución es y será mucho mejor que en aquella oportunidad. En el mismo sentido, existen aumentos de la ocupación y continuas disminuciones de la informalidad laboral durante el período 2016-2019. Sin embargo, el ritmo de movimientos de los ocupados es insuficiente, por debajo de la variación de la PEA en muchos casos, y se requiere mayor crecimiento de la actividad productiva, por encima del 4%, para enfrentar incluso aceleramientos de la oferta laboral causados por las migraciones.

De otra parte, el desempleo afecta, especialmente, a un grupo específico y eso no parece cambiar mucho en la última década en la ciudad. Se trata de jóvenes entre 18 y 28 años bachilleres, mayoritariamente mujeres, y que buscan salidas laborales como vendedoras y personal administrativo en un contexto de un

sector comercio que migra hacia la virtualidad y una industria que busca, al parecer, centrarse en su actividad operativa privilegiando el cambio tecnológico. De aquí que las respuestas a una mejor dinámica de la ocupación sean el impulso y fortalecimiento de las pequeñas unidades empresariales, hasta 5 trabajadores, que poseen el 45% de la ocupación, y la renovación de la atracción de las empresas grandes que generan el 25% de los trabajos en la ciudad.

3. Pobreza y desempleo en Cali: Un análisis para la población joven entre 14 y 28 años [3]

María del Pilar Castillo Valencia
María Isabel Caicedo Hurtado

Introducción

De acuerdo con el DANE, el Valle del Cauca figura entre los cinco departamentos con menos pobreza monetaria. Entre el junio del 2018 y 2019, la pobreza se redujo en 0.7% (del 21.15 al 20.4%, respectivamente). Frente a la pobreza multidimensional el Valle mostró una reducción del 10.5% en el período 2010 al 2018. Estos datos podrían ser halagadores para la región frente a otros departamentos en peores condiciones, no obstante, cuando el análisis se hace para Cali, por zonas y por grupos etarios, en especial para la población entre los 14 y 28, los resultados podrían no ser tan satisfactorios o al menos no permiten identificar avances en la disminución de la pobreza. A nivel de ciudades capitales y sus áreas metropolitanas, Cali se encuentra en el grupo de las seis ciudades con menos incidencia de pobreza monetaria en la ciudad (Boletín Técnico del Dane, 2019), manteniendo estable el porcentaje de la población que tiene un ingreso per cápita del hogar por debajo de la línea de pobreza, al registrar un porcentaje de 15.7 en el 2018 frente a 15.5 en el 2017.

Este dato puede decir muy poco sobre la realidad de los pobres en la ciudad, pues hasta ahora el Dane no cuenta con datos actualizados de pobreza para las ciudades del país por barrios o comunas, que permita una aproximación a la distribución y localización de los pobres urbanos en estos lugares.

Para este informe de coyuntura haremos un diagnóstico de la situación de pobreza para las comunas de Cali, usando la información del *Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Servicios Sociales* (Sisben) y relacionándola con los datos el desempleo en la ciudad reportados por la *Gran Encuestada Integrada de Hogares* (GEIH), centrándonos en el segmento joven de la población de Cali. El análisis de la pobreza presentado aquí, para la ciudad, se basa en la propuesta metodológica de Kaztman (1989) en la que se estimará tipologías de hogares usando la información Sisben.

Partimos de la hipótesis de que las condiciones de pobreza de las personas en zonas marginales de Cali están asociadas a su situación

3. Este documento es un resumen ejecutivo del manuscrito del artículo Pobreza y desempleo en Cali: Un análisis para la población joven entre 14 y 28 años elaborado con el economista Carlos Alberto Londoño. Las autoras agradecen el apoyo de Héctor Fabio Ramírez del Laboratorio de Estadística del CIDSE y de Valentina Valoyes quien fungió como monitora en el procesamiento de los datos del mercado laboral de la juventud de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

En especial, los jóvenes no cuentan con suficientes oportunidades en mercado laboral formal y, en cambio, el camino a la informalidad laboral tanto en lo legal como ilegal está trazado. No creemos que la vinculación de los jóvenes a las economías ilegales se explique exclusivamente por las condiciones de pobreza, pero sí que los bajos niveles de ingresos de los jóvenes y sus hogares pueden ser factores que incrementan la probabilidad de que ellos terminen enganchados en trabajos precarios, informales o ilegales, que agudiza su situación y pone en alto riesgo sus vidas, reproduciendo sus condiciones de marginalidad.

La pobreza en Cali

Una de las asociaciones más frecuentes en la literatura económica es la relación entre pobreza y desempleo (Kershaw,1970; Haveman,1978; Ellawood y Welty, 2001; Kenworthy, 2004; Minsky, 2008; Atkinson, 2016). Cada vez que se registra una nueva tasa de desempleo para el país, se piensa en el porcentaje de personas que no han podido conseguir un trabajo y en que su condición de pobreza está empeorando.

Medir la pobreza resulta un tema complejo, porque, dependiendo de su definición, hay un indicador o un conjunto de indicadores adecuados para su medición que pueden dar resultados diferentes. En Colombia, desde el 2011, se usan la *pobreza monetaria*, medida por el nivel de ingreso familiar, y la *pobreza multidimensional* que incluye factores como las condiciones de la vivienda, de educación del hogar, de la niñez y la juventud, trabajo, salud y acceso a servicios públicos (DANE, 2012).

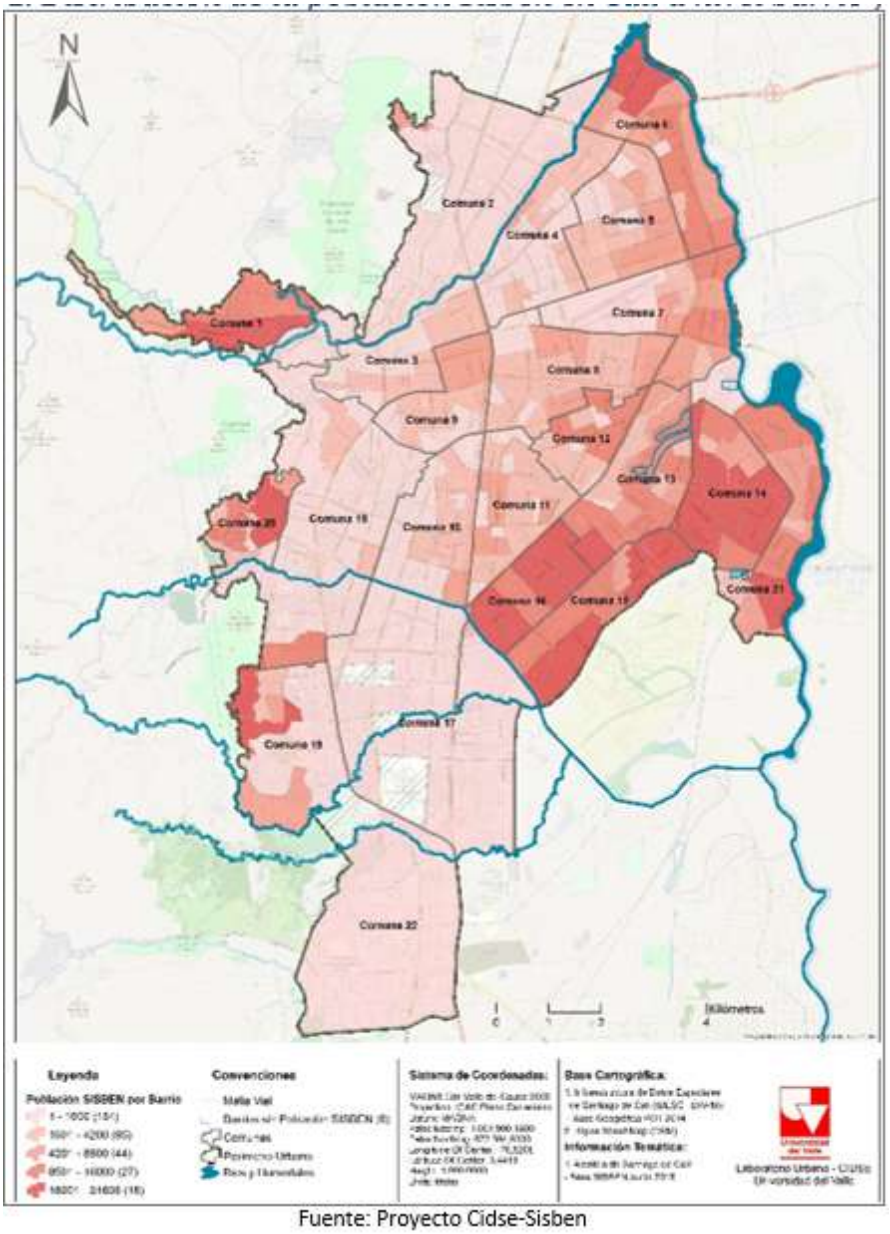
El Dane registra ambos tipos de pobreza a nivel departamental y municipal. Sin embargo, no cuenta con datos actualizados sobre esta variable a nivel de barrios o comunas. Para aproximarnos a cómo ha evolucionado la pobreza en Cali, usamos los datos que registra el Sisben sobre la situación económica de los hogares en los que se focaliza la política pública para mejorar, precisamente, sus condiciones de vida. Para tal efecto, se realiza una comparación de los niveles de ingreso y necesidades básicas insatisfechas de la población Sisben registrada en el período 2009 en relación con la población registrada en el período 2019[4].

4. La población del período 2009 comprende el número de personas registradas entre el 1 de enero de 2009 y el 31 de enero de 2019, para este período se registró un total de 365.643 personas que representan el 27,3% del total de la población SISBEN. La población del período 2019 comprende la población registrada desde el 1 de enero del 2016 hasta el 30 de junio del 2019. Para este período se registraron 310.770 personas que representan el 23,2% del total de la población SISBEN. En total, la población registrada en ambos períodos representa el 50.4% del total de la población SISBEN.

Para este análisis se toman dos poblaciones distintas a las que se les aplicó el mismo instrumento en diferentes momentos del tiempo con el fin de evaluar las variaciones de las condiciones en las que la población entró al sistema.

En Cali se han identificado 1.314.167 potenciales beneficiarios que representan aproximadamente el 69.17% del total de la población del municipio[5], el 96.4% de esta población se encuentra localizada en la zona urbana y el 3.6% de la

Gráfico 3-1. Distribución de la población Sisben en Cali a nivel barrio y comuna.



Fuente: Proyecto Cidse-Sisben

5. Este dato fue calculado con respecto a los resultados del Censo de Población 2019 para la ciudad de Cali.

población se encuentran en los corregimientos de la zona rural y rural disperso. Estas personas habitan en 390.273 viviendas y conforma 406.126 hogares [6].

A nivel de comunas el mayor porcentaje de la población sisbenizada se encuentra localizada en las comunas 6, 13, 14, 15, 16 y 21. Estas comunas concentran el 50,05% del total de la población registrada en Cali. Entre estas comunas, las que concentran el mayor porcentaje de la población Sisben son las comunas 13 y 14, con el 23,75% del total de la población. En el Gráfico 3-1, se puede observar la distribución de la población Sisben en el municipio de Cali a nivel barrio y comunas. A medida que se intensifica el color hay un mayor porcentaje de hogares registrados en este sistema.

La Tabla 3-1 describe cada una de las tipologías de pobreza en las que pueden ser clasificados los hogares de acuerdo a la condición en que se encuentran en términos del índice de necesidades básicas insatisfechas y de la línea de pobreza monetaria. Esta clasificación se utilizará para contrastar las condiciones de pobreza de la población Sisben al momento de la aplicación de la encuesta durante el período 2009 y el período 2019.

Tabla 3-1. Clasificación de los hogares de acuerdo a su nivel de ingreso y Necesidades Básicas Insatisfechas

	Ingresos por debajo de la línea de pobreza	**Ingresos iguales o por encima de la línea de pobreza**
Hogar categorizado como pobre según NBI	Hogares en situación de pobreza crónica	Hogares con carencias inerciales
Hogar categorizado como no pobre según NBI	Hogares en situación de pobreza reciente	Hogares en condición de integración social

Hogares en situación de pobreza crónica: Son los hogares que conforman el núcleo de la pobreza, y sus características - incluyendo las subjetivas relacionadas al individuo, expectativas o apatía - propician su reproducción o perpetuidad generacional.

Hogares en situación de pobreza reciente: En estos hogares presentan inflexibilidad en condiciones de vivienda frente a los cambios en la situación económica del hogar. Se adaptan rápidamente a los cambios en los patrones de consumo vía niveles de ingresos. Cabe aclarar que los ingresos reportados en la encuesta están sujetos a la actividad realizada por los miembros del hogar en el último mes.

Hogares con carencias inerciales: Al estar ubicados por encima de la línea de pobreza monetaria, y esta, al ser sólo un reflejo del momento de la encuesta, indica la existencia de una situación de pobreza mediante intentos fallidos de mejorar las condiciones de vida del hogar[7]. Evidencia la existencia de dos posibles escenarios, la falta de un mayor lapso de tiempo para solventar las privaciones en las diferentes dimensiones, o un caso de diferencia de prioridades dentro del hogar.

Hogares en condición de integración social: Son hogares que poseen la mayoría de las condiciones necesarias para la integración en la sociedad, y sus condiciones de vida pueden catalogarse como dignas.

Fuente: Elaboración propia con base en Kaztman (1989, p. 146)

7. Para Kaztman (1989, p.147) la presencia de carencias críticas en un hogar, puede ser el reflejo de una situación de pobreza anterior o el rezago de una condición de pobreza que de alguna manera estaría reflejando la historia social de los éxitos o fracasos de los hogares en los esfuerzos previos por acumular un patrimonio material que se refleje en mejores de vida de los hogares.

La distribución porcentual de los hogares de la población Sisben de Cali registrada para el período 2009 y en el período 2019 en cada una de las tipologías es mostrada en la Tabla 3-2 se puede observar que tanto para la población identificada en el período 2009 como para la población en el período 2019 predomina la tipología de hogar asociada a la condición de *pobreza reciente*. Por lo tanto, estos hogares posiblemente experimentaron una reducción significativa de ingresos, pues alcanzaron un equipamiento doméstico adecuado, cuentan con estándares sanitarios básicos, acceso a los servicios de educación y aseguramiento en salud, pero su nivel de ingresos se encuentra por debajo de la línea de pobreza monetaria, lo que podría estar asociado a la pérdida de empleos formales de la población identificada en ambos períodos o a la reducción de sus niveles de ingresos en las economías informales.

Por otra parte, en la población registrada en el período 2009 había un mayor porcentaje de hogares en condición de integración social que en la población del período 2019, es decir, la población que entró en este último periodo en el Sisben, está en peores condiciones en términos de su posesión o control de activos para aprovechar de la mejor manera las oportunidades que brinda el entorno en que se desenvuelve.

Adicionalmente, en la población registrada en el período 2019 se encontró un mayor porcentaje de hogares en situación de *pobreza crónica* en relación con el período 2009, indicando que esta población sigue reproduciendo y perpetuando su condición de pobreza. La información presentada en la *Tabla 3-2* muestra que un porcentaje mayor de hogares recientemente identificados por el SISBEN en el período 2019 son más pobres en la categoría de crónicos y recientes que los identificados en el año 2009.

Tabla 3-2. Distribución porcentual de los hogares registrados en el SISBEN en Cali de acuerdo a la tipología por nivel de ingreso y NBI.

Tipologías de hogares	2009	2019
Hogares en condiciones de integración social	29.2%	16.7%
Hogares en situación de pobreza reciente	32.4%	45%
Hogares con carencias inerciales	3.8%	2.2%
Hogares en situación de pobreza crónica	34.6%	36%
Total	**100%**	**100%**

Fuente: Elaboración propia con base en datos SISBEN 2019.

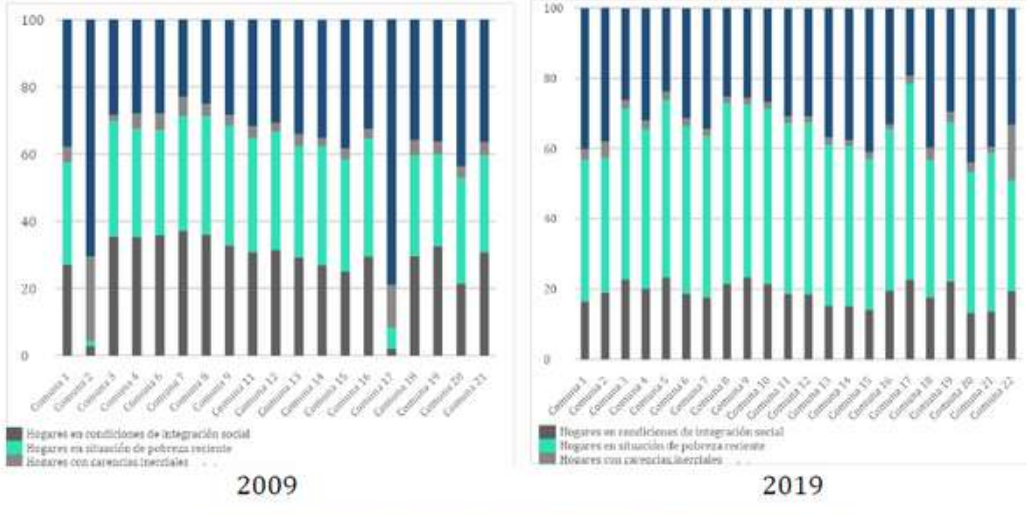
A nivel de comunas, el Gráfico 3-2 muestra la distribución de las tipologías de hogares para la ciudad. Aunque para las comunas 2 y 17 existen muy pocas personas registradas en el SISBEN (ver Gráfico 3-1), para el año 2009 la situación de pobreza crónica de estos hogares estaba asociada a que sus viviendas se encontraban

ocalizadas en invasiones aledañas a barrios de alto estrato socioeconómico. En contraste, para el período 2019, la mayoría de población se encontraba en condición de pobreza reciente tanto en estas dos comunas como en el resto de comunas de la ciudad (ver Gráfico 3-2).

en el área metropolitana de la ciudad donde se encuentra localizada la población sisbenizada. Este patrón se mantiene para la población identificada tanto en el año 2009 como en el 2019.

El Gráfico 3-3 muestra los mapas con hogares georreferenciados de acuerdo a sus tipologías a nivel co-

Gráfico 3-2. Distribución porcentual de las tipologías de hogares en Cali desagregado por comuna



Fuente: Elaboración propia con base en datos Sisben con corte a junio 2019.

Aunque en Cali existe una enorme segregación residencial y los patrones de segregación agrupan a la población en *clusters* diferenciados de manera clara y con un alto nivel de aislamiento (Vivas, 2013)[8], las tipologías de hogares, identificadas con base en la metodología de Katzman (1989), se distribuyeron de forma heterogénea

muna y barrio. Estas dos imágenes indican que, aunque los pobres se siguen concentrando en ciertas partes de la ciudad, con expansión a zonas aledañas, distintas formas de pobreza coexisten en un mismo espacio geográfico. Esto no excluye la posibilidad de que, en comunas muy específicas de la ciudad, predomina cierto tipo de tipologías

8. Vivas (2013) identifica los clusters midiendo la composición y la densidad de capital humano de la población localizada en 315 barrios de la ciudad de Cali, lo que le permite identificar unidades espaciales donde predomina una alta densidad del capital humano rodeadas de barrios en la misma condición, y unidades espaciales con una baja densidad de capital humano rodeados de barrios en la misma población. Estos últimos se encuentran localizados en las comunas donde predomina el mayor porcentaje de la población SISBÉN.

de pobreza, como por ejemplo en las comunas con asentamientos informales, donde, para los dos períodos, predominan las tipologías de hogar en situación de pobreza crónica. Por ejemplo en los hogares localizados al borde de la Laguna de Charco Azul en la comuna 13 existe más homogeneidad, pues la mayoría de estos hogares se encuentran en situación de pobreza crónica, es decir, están en una ma-

Gráfico 3-3. Mapas de las tipologías de hogares para la población Sisben registrada en el período 2009 y 2019

Fuente: Elaboración propia con base en datos Sisben con corte a junio 2019.

yor condición de vulnerabilidad, tanto por ingresos monetarios, como por los indicadores calculados para el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas.

Otro aspecto a destacar en este análisis es la expansión de la pobreza y vulnerabilidad en la ciudad de Cali. Para el período 2009 la mayoría de la población sisbenizada se encontraba localizada en el oriente (comunas 13, 14, 15, 16 y 21); en las laderas de la ciudad (comuna 1, 18 y 20); en la zona cercana al borde del Jarillón del río Cauca (comuna 6); en los barrios La Isla de la comuna 4, que fue un barrio de invasión en sus orígenes; San Nicolás en la comuna 3, que concentra un número importante de lugares comerciales; Sucre, considerado como “la olla” con mayores expendios de droga en Cali; y el barrio Obrero en la comuna 9.

Sin embargo, para el 2019 aparece población sisbenizada en comunas que antes no registraba ese tipo de población (ver Gráfico 3-3). En particular aparecen hogares en situación de pobreza reciente y pobreza crónica en las comunas de alto-medio estrato socioeconómico y hogares registrados en las comunas 5 y 10, que, para el periodo 2009, no tenían hogares registrados en el Sisben, ni tampoco reportaban hogares en condición de pobreza crónica o reciente, aunque son las comunas que tienen la mayor proporción de hogares en condición de integración social.

Ahora bien, realizando este mismo análisis para población joven de la ciudad, la situación de pobreza para los que se ubican entre los 14-28 años de edad puede ser todavía más aguda. Siguiendo la misma metodología, los jefes o cabeza de hogar en ese rango de edad, registrados recientemente (2019), se encuentran en peores condiciones que los que entraron al Sisben en 2009, pero el porcentaje de hogares en situación de pobreza crónica es mayor para ambos periodos en comparación con la distribución de la tipología de hogares en el total de la población. (ver Tabla 3-3)

Tabla 3-3. Distribución porcentual de los hogares cuyo jefe de hogar se encuentra entre los 14 y 28 años

Tipologías de hogares	2009	2019
Hogares en condiciones de integración social	26,3%	13,1%
Hogares en situación de pobreza reciente	30%	38,4%
Hogares con carencias inerciales	4,4%	2,5%
Hogares en situación de pobreza crónica	39,3%	46%
Todo	**100%**	**100%**

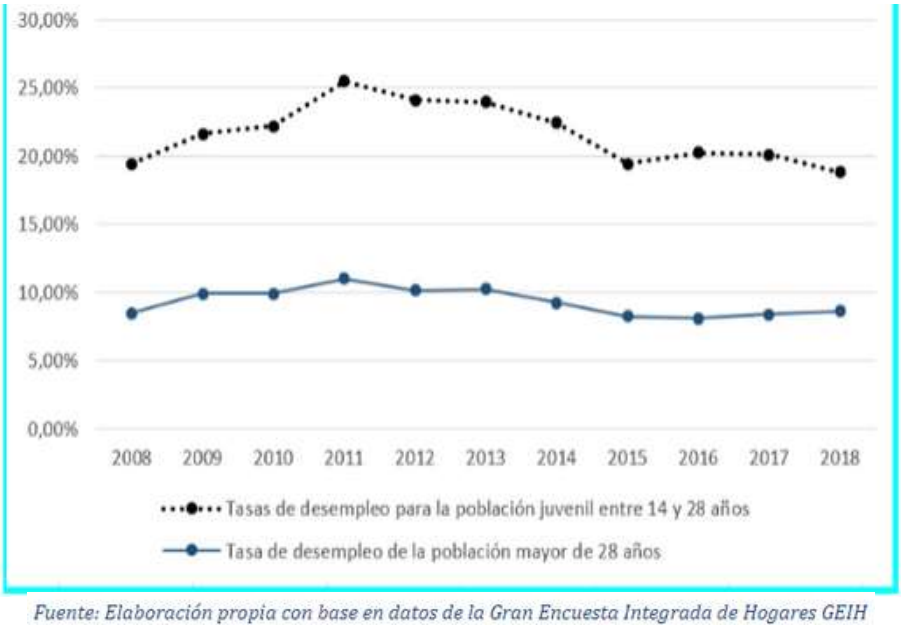
Fuente: Elaboración propia con base en datos Sisben con corte a junio 2019

Estos resultados contrastan con las estadísticas de mercado laboral de la ciudad de Cali. Los datos del Sisben no sólo se reportan peores condiciones de pobreza para los jóvenes cabeza de hogar, también las tasas de desempleo juvenil entre

14 y 28 años, pues éstas son superiores a las tasas de desempleo de la población mayor de 28 años (ver Gráfico 3-4). Esta situación empeora para las mujeres jóvenes que se enfrentan a tasas de desempleo más altas con respecto al género masculino y a otros grupos de edad. (ver Gráfico 3-5)

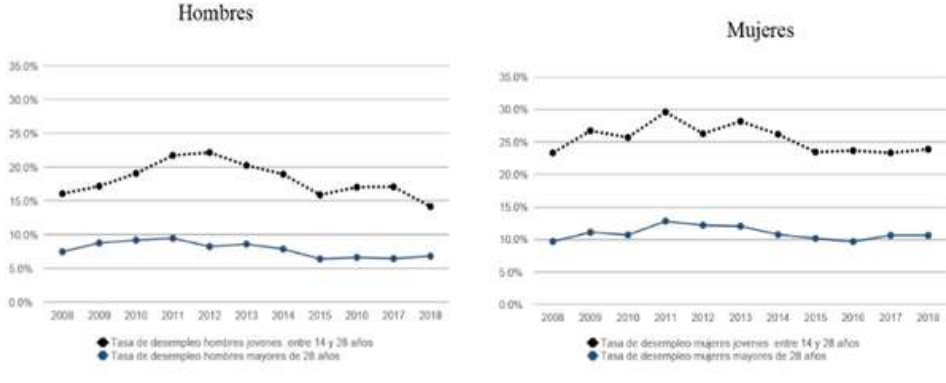
En Cali, la probabilidad para un joven de conseguir un empleo disminuye si su nivel educativo es bajo, si vive en un sector con altos niveles de violencia y si antes no había tenido un empleo. Esta es la realidad de la mayoría de los jóvenes en Cali, especialmente para los que viven en las zonas más po-

Gráfico 3-4. Tasa de desempleo de la población juvenil entre 14 y 28 años con respecto a la tasa de desempleo de la población mayor de 28 años



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH

Gráfico 3-5. Tasas de desempleo para la población juvenil entre 14 y 28 años, desagregada por género con respecto a tasas de desempleo para la población mayor de 28 años

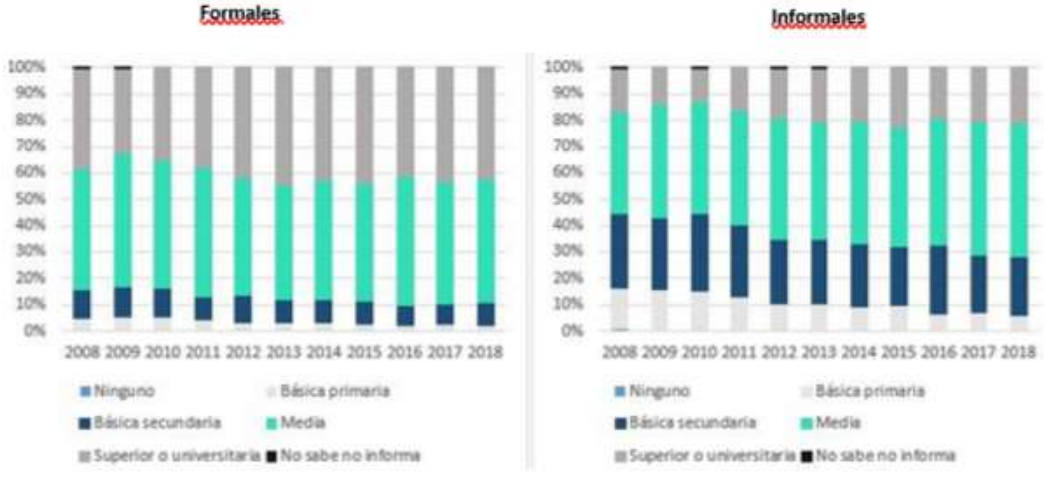


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH

En Cali, la probabilidad para un joven de conseguir un empleo disminuye si su nivel educativo es bajo, si vive en un sector con altos niveles de violencia y si antes no había tenido un empleo. Esta es la realidad de la mayoría de los jóvenes en Cali, especialmente para los que viven en las zonas más pobres y marginales de la ciudad. Aunque para el periodo 2008-2018 la tasa de desempleo juvenil y general para hombres y mujeres ha presentado una leve mejoría, la tasa de desempleo para la población entre los 14 a 28 está muy por encima de la tasa de desempleo total para mayores de 28 en el país, siendo esta situación peor para las mujeres jóvenes menores de 28.

Las pocas vacantes que se producen en este mercado van para los jóvenes más educados mientras que los que no acumulan el capital humano que genera la educación y mucho menos pueden adquirir la experiencia para competir en el mercado son los que más limitadas ven sus posibilidades. El Gráfico 3-6 muestra la distribución de la población ocupada en la formalidad o en la informalidad de acuerdo a su nivel educativo. Como es de esperarse, en la población juvenil ocupada en la formalidad hay un mayor porcentaje de jóvenes con educación superior, mientras que la población juvenil ocupada en la informalidad más del 70% no tiene educación superior pues el mayor porcentaje de jóvenes sólo tiene formación básica y media.

Gráfico 3-6. Distribución porcentual de los jóvenes ocupados en la formalidad e informalidad en Cali de acuerdo a su nivel educativo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH

Los bajos niveles educativos de los jóvenes incrementan la probabilidad de que se empleen en la informalidad o en la ilegalidad. En los empleos por fuera de la formalidad, en ocasiones, no existe una línea divisoria clara entre la informalidad o la ilegalidad. El problema en Cali es la falta de empleos formales para los jóvenes, generando mayor nivel de pobreza ante la imposibilidad de obtener ingresos permanentes que permitan llevar una vida sin carencias, crea el espacio para que el crimen organizado sea el que ofrezca oportunidades a los jóvenes con bajos niveles educativos de las zonas marginales de la ciudad y aunque no se debe establecer una relación causal, esto podría estar asociado con las altas tasas de homicidio de la ciudad, el alto número capturas por microtráfico de drogas y hurtos que reportan las estadísticas delictivas de la Policía Metropolitana de Cali.

Conclusiones

Existe un considerable porcentaje de la población Sisben tanto para el período 2009 como para el período 2019 en condición de pobreza crónica y pobreza reciente, pero este porcentaje es mayor para la población registrada en el período 2019. Esto indica que la población registrada recientemente se encuentra en peores condiciones que la población registrada en el año 2009 y esta situación empeora para la población juvenil.

Aunque para el período 2009 la población Sisben registrada se encontraba localizada principalmente en las zonas del oriente, centro y la ladera de la ciudad, para el período 2019 la población Sisben se expandió por todas las comunas de la ciudad, lo que indica que, si bien se mantienen los patrones de segregación residencial señalados por Vivas (2013) e Ipia y Vivas (2018), existen formas heterogéneas de pobreza que coexisten en los diferentes barrios y comunas de la ciudad de Cali, de tal forma que es posible identificar nichos de pobreza en barrios de alto-medio estratos socioeconómico como lo plantea Urrea et al (2013) con base en el análisis de los datos del Sisben.

La pérdida o ausencia de empleos en la ciudad de Cali para la población juvenil, que se expresa en las altas tasas de desempleo de la ciudad con respecto a otros grupos de edad y con respecto a la tasa de desempleo del país, podría ser una de las principales explicaciones del alto porcentaje de la población en condición de pobreza reciente. Mientras que en la población registrada en el 2009 el 32.4% de los hogares se encontraban en situación de pobreza reciente, en la población del 2019 el 45% de los

hogares se encontraban en dicha condición. Lo cual indica que en el segundo grupo registrado en el Sisben existe un mayor porcentaje de hogares registrados bajo esta condición.

Referencias

DPN (2012). Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad -MESEP. 2012. Pobreza monetaria en Colombia: Nueva metodología y cifras 2002-2010. Resultados 2ª Fase de la MESEP. Recuperado en: ver enlace

Ellawood, T., y Welty, E. (2001) "Public Service Employment and Mandatory Work: A Policy Whose Time Has Come and Gone and Come Again" en Rebeca Blank y David Card (editores), Finding Jobs: Work and Welfare Reform. Russell Sage Foundation, Nueva York, 2001. pp. 299-372.

Ellawood, T., y Welty, E. (2001) "Public Service Employment and Mandatory Work: A Policy Whose Time Has Come and Gone and Come Again" en Rebeca Blank y David Card (editores), Finding Jobs: Work and Welfare Reform. Russell Sage Foundation, Nueva York, 2001. pp. 299-372.

Haveman, H. (1978). "The Duch Social Employment Program", en John L. Palmer (editor), Creating Jobs. Brookings Institution. Washington, D.C. 1978, pp. 241-270.

Ipia Astudillo, J., y Vivas, H. (2017). Precios del suelo, segregación residencial y distribución del empleo: un estudio aplicado para la ciudad de Cali. Sociedad y Economía, (33), 11-33.

Kenworthy, L. (2004). Egalitarian capitalism: jobs, incomes, and growth in affluent countries. Russell Sage Foundation. Nueva York.

Kershaw, J. A. (1970). Government Against Poverty. Studies in Social Economics, Number 7. Brookings Institution, Washington, D.C.

Minsky, H. P. (2008), Stabilizing an Unstable Economy, McGraw-Hill Nueva York.

Urrea-Giraldo, F., Rodriguez, D., Suléz S., Bonilla, S. (2013). Escalas de geografía urbana de la pobreza para la población registrada en el SISBEN III, a 31 de diciembre del 2012, en las 22 comunas y la zona rural del municipio de Cali. Informe Final CIDSE (Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica), Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.

Referencias

Vivas, H. (2013). Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali. Ensayos Sobre Política Económica (ESPE), 31(70), 36. Obtenido de: enlace Banrep

Dane (2019). Boletín Técnico, pobreza monetaria en Colombia año 2018. Bogotá 3 de mayo de 2019. Ver en Dane

4. Elección colectiva sobre asignación del agua en Santiago de Cali

Fabio Alberto Arias Arbeláez
Laura Marcela Castro Botina

En esta sección se indaga cómo en la ciudad de Santiago de Cali y otros casos del Valle del Cauca se decide sobre asuntos ambientales. Las decisiones sobre temas ambientales se dan en una esfera pública, las implicaciones o resultados superan los intereses individuales. Los miembros de una sociedad deciden constantemente sobre asignación y distribución de la naturaleza: conservación de ecosistemas, recuperación de suelos, emisiones atmosféricas, oferta y distribución de agua potable, vertimientos de aguas y su tratamiento, etc. La elección colectiva se da en la esfera pública pero no significa que se garantiza el bienestar social; también se da en escenarios heterogeneidad de intereses, de concepciones antagónicas del significado de bienestar común y de distribuciones desiguales del poder y de la riqueza.

La hipótesis que se plantea es que los buenos resultados de sustentabilidad urbana dependerán de la habilidad de la sociedad para tomar decisiones en espacios de grandes disputas. Para aproximarse a entender y evaluar el proceso colectiva en Santiago de Cali y otros casos del Valle del Cauca, se recurre a una presentación y actualización de casos relevantes y su posterior comparación. Los casos son: incertidumbre y control de la contaminación por mercurio en el río Cali, gestión territorial social en la cuenca del río Meléndez, desigualdad en la conservación de los humedales de Santiago de Cali, solución definitiva en deuda de la contaminación del Basurero de Navarro, distribución del agua potable en Santiago de Cali y autogestión de los acueductos comunitarios del Valle del Cauca.

Contaminación por mercurio en los Farallones de Cali: control bajo incertidumbre

El Parque Nacional Natural (PNN) los Farallones de Cali es el área protegida más grande del Valle del Cauca. Cuenta con especies únicas y en peligro de extinción en el país. Además, en éste se pueden observar más de 540 especies de aves y nacen más de 30 ríos que abastecen el suroccidente colombiano. Debido a su riqueza hídrica alimenta municipios como Cali, Jamundí, Dagua, Buenaventura y acueductos rurales; adicionalmente, provee energía por medio de los embalses Alto y Bajo Anchicayá (Parques Nacionales, 2013).

A pesar de que desde el año 2007 funcionarios del PNN Farallones de Cali habían detectado actividades de minería ilegal en la parte alta de la cuenca del río Cali, no fue hasta el 2011 que se captó la atención de la comunidad al advertir sobre el vertimiento de cianuro y mercurio -sustancias nocivas- sobre los ríos que nacen en los Farallones. En especial, sobre el río Cali, que provee de agua aproximadamente a 600.000 personas por medio del Acueducto de San Antonio. La problemática se puede dividir en dos fases: la primera de ellas marcada por la incertidumbre, pues se desconocía la veracidad de la contaminación en el afluente y, por tanto, la existencia o no de riesgo para la población; mientras, en la segunda fase, se acepta la contaminación y se da inicio a actividades de control por parte de las autoridades ambientales (Conde, 2017).

La problemática inicialmente surge como resultado de la minería ilegal. La comunidad de la parte alta de la cuenca del río Cali está habituada a la minería artesanal como medio de subsistencia; en contraste, se encuentran los habitantes de la ciudad de Cali preocupados por la calidad de agua que reciben, la posibilidad de contaminación con agentes nocivos y el accionar de sus gobernantes. Se observa cómo ambas comunidades perciben una idea de bien común opuesta. Ciertamente, un elemento particular en este caso es la gran disparidad de intereses, en especial entre las autoridades ambientales, quienes son las encargadas de velar por la protección del parque. Ante la presión de la comunidad por respuestas, las autoridades ambientales y los gobernantes defendieron posturas diferentes frente a la contaminación.

Por ejemplo, inicialmente el alcalde, la CVC y EMCALI negaron la presencia de agentes nocivos en el cauce del río, por lo que ante la inoperancia de las autoridades respectivas se involucraron entidades de control y vigilancia como la Procuraduría Ambiental y la Defensoría del Pueblo. De acuerdo con los recorridos realizados por la Personería de Cali, la contaminación hídrica es una realidad mayormente causada por la minería ilegal, pero los gobernantes y encargados en curso no querían responsabilizarse por el poco control que tenían sobre la zona y perder su credibilidad política.

Una vez se reconoce y es aceptado por todos que existe minería ilegal en la zona y que está afectando gravemente la fauna y flora, además de contaminar las fuentes hídricas,

queda claro que la preocupación giraba en torno a las posibles afectaciones sobre los habitantes de Cali, dejando a un lado a las personas directamente afectadas, que son aquellas que se abastecen de la cuenca del río. De igual manera, las soluciones propuestas son débiles, ya que vincular a los exmineros a procesos de restauración o como guardabosques no logra cambiar las dinámicas económicas de la zona.

Actualmente, la actividad minera continúa sin control en el PNN Farallones de Cali, existen 327 socavones con acceso, de los cuales 36 presentan actividad reciente; a esto se suma que los delitos relacionados con invasión de áreas protegidas de especial importancia ecológica y daños en los recursos naturales son delitos excarcelables. Dentro de las acciones de mitigación se tiene previsto, desde 2017, la construcción de un puesto de control en el predio de El Arbolito; además de tres puestos adicionales, dos en la cuenca del río Cali y uno en la cuenca del río Pance, de forma que se pueda tener mayor control sobre el territorio, ya que el ingreso al parque se da en horas de la noche.

Sin embargo, la construcción del puesto de control se ha visto truncada por la oposición de la población aledaña. Entre las razones se encuentran: la falta de oportunidades para emplearse en otro tipo de actividades económicas y los impactos de la construcción del puesto de control y por nuevos senderos creados por las personas dedicadas a la minería, ya que no podrían usar las rutas iniciales. Se esperaba que para finales del año 2019 se contara con el puesto de control a pesar de las distintas objeciones de la población (El País, 08 de julio de 2018; El Tiempo, 29 de julio de 2019).

En definitiva, la intención del control de la contaminación hídrica en el PNN Farallones de Cali no se debió a motivos ecológicos sino a una crisis de salud pública. Las señales de alerta estaban dadas desde años atrás, pero no lograban captar la atención de la comunidad ni mucho menos de las autoridades ambientales, hasta que estuvo en juego la salud de los usuarios del acueducto de San Antonio. Hasta que los actores involucrados no coincidieron e hicieron visible el problema de contaminación, no se tomó algún tipo de medida correctiva. El control de la zona fue transitorio, no se evitó la reincidencia de la minería ilegal, foco de contaminación.

Gestión territorial social en la cuenca del río Meléndez

El río Meléndez es uno de los más importantes de la ciudad de Cali, cuya cuenca media – baja constituye la Reserva Municipal de Uso Sostenible del Río Meléndez (DAGMA, 2018). Cumple funciones ecológicas, socioeconómicas e hidrológicas, ya que cuenta con una red hídrica extensa que permite un ecosistema con gran diversidad de flora y fauna, en especial se registran 220 especies de aves (Urrego, 2014). A lo largo de su recorrido atraviesa los corregimientos de Villa Carmelo, La Buitrera, Dos Quebradas, El Minuto, La Fonda, Pueblo Nuevo y la zona urbana de Cali (CVC, 2008). A su paso por la ciudad, recorre los barrios Meléndez, El Ingenio y El Caney; desembocando en el canal CVC sur junto al río Cañaveralejo y Lili para finalmente unirse al río Cauca (Alcaldía de Santiago de Cali, 2012).

La comunidad es el actor principal en la defensa de la cuenca. A lo largo de los años, desde la comuna 18 y el corregimiento La Buitrera han surgido iniciativas que buscan la conservación de los recursos naturales, de donde surge el proyecto "Conservación de los relictos de bosque seco de la cuenca media – baja del Río Meléndez para la declaratoria de un área protegida publica, zona urbana del municipio de Santiago de Cali" y se da la conformación de la Asociación para las áreas protegidas del Río Meléndez –APROMELÉNDEZ-.

Desde esta asociación se dirigió una fuerte campaña de divulgación que en 2014 logró la declaratoria de Reserva Municipal de Uso Sostenible del Río Meléndez, constituyendo la primera área protegida de este tipo a nivel municipal, cuyo objetivo es priorizar y avanzar en acciones concretas que permitan la protección del río en su cuenca media - baja (Cáceres, Hoyos y Sierra Paz, 2014; Cabrera, 2014; DAGMA, 2018).

A pesar de ser declarado Reserva Municipal, se identifican tres problemáticas alrededor de la cuenca del río. Desde el inicio de su descenso se comienza a observar deforestación y contaminación del agua a causa de la minería ilegal; a medida que se acerca al casco urbano, el río se ve afectado por asentamientos humanos formales e informales; al igual que se ve disminuido considerablemente su afluente. Las medidas implementadas por parte de las entidades encargadas dificultan la implementación de soluciones.

De la misma forma en que el río Cali se ve afectado por la minería ilegal en el PNN Farallones de Cali, el río

Meléndez en la parte alta de su cuenca sufre vertimientos de caparrosa, sulfato empleado en la extracción de carbón. A pesar de esta situación, la comunidad no relaciona dicha contaminación con las problemáticas que sufre el río más abajo; conjuntamente es preocupante lo que sucede con el cauce, pero en términos de la cuenca media – baja, es decir, cuando se aproxima a la ciudad. Por tanto, para las autoridades ambientales, los gobernantes y la comunidad se hace imprescindible la temática de los asentamientos humanos y su estrecha relación con la disminución en el afluente del río. El poder de agenda juega un papel fundamental en la problemática. Por ejemplo, para lograr la conservación y recuperación del río es primordial respetar la margen de 30 metros sobre la cual no se puede edificar y mediante una acción popular en 2011 se ordena su desmantelación; pese a este fallo se construyeron los planes habitacionales Altos de Santa Elena y por su parte el Club Campestre se niega a obedecer y la investigación en su contra por ocupación de terrenos del municipio ha sido detenida a conveniencia de los alcaldes de la ciudad (Borrero, 2012; Caliescribe, 2016).

Actualmente, debido a la deforestación, la contaminación y la ola de calor, el río Meléndez se ve afectado por la disminución considerable de su caudal, que pasó de 500 y 400 litros por segundo a un caudal de 240 litros por segundo (El País, 03 de septiembre de 2019); convirtiéndose la falta en el suministro de agua por parte de EMCALI en la mayor preocupación de los habitantes de la parte alta de la comuna 18, ya que en repetidas ocasiones ha llevado a racionamientos durante varios días (Caracol Radio, 27 de septiembre de 2019).

Además de esto, se ve afectado por los asentamientos subnormales de La Choclona, ya que, por ser un asentamiento no autorizado, no cuenta con servicio de alcantarillado y envían las aguas residuales directamente al río (El País, 14 de julio de 2019). En respuesta, continuamente se generan jornadas de limpieza del río, pero la contaminación y los diversos asentamientos siguen generando impactos negativos (90 Minutos, 25 de abril de 2019). Hay que mencionar, además que construcciones como Altos de Santa Elena comienzan a verse afectadas por su cercanía al cauce, desde 2018 la vía de acceso al sector está siendo arrastrada por la corriente del río (90 Minutos, 15 de enero de 2018).

En general, a pesar de haberse dado la declaratoria de reserva mu-

nicipal de Uso Sostenible del Río Meléndez, se logran identificar tres problemáticas (Serna, 2017) que principalmente se desprenden de asentamientos humanos, además de las continuas violaciones e intentos de invasión al área protegida (Becerra, 15 de marzo de 2018). La comunidad se ha logrado organizar y constituir una figura de protección ambiental que resguarda los intereses ambientales colectivos, pero las intervenciones de degradación y generación de riesgo sobre la cuenca superan la capacidad de organización social.

Desigualdad en la gestión de los humedales de Santiago de Cali

Santiago de Cali cuenta con 50 humedales, relictos del río Cauca, de los cuales 20 se hallan en el perímetro urbano. La gran mayoría se encuentra en el oriente y sur de la ciudad. Actualmente se cuenta con planes de manejo para los humedales El Panamericano, El Limonar, Las Garzas, La Babilla-Zanjón del Burro, El Retiro, El Pondaje y Laguna Charco Azul y los humedales de Cañasgordas (DAGMA, 2017), en su mayoría ubicados en la zona sur de la ciudad.

De acuerdo con la Personería, estos cuerpos de agua se ven gravemente afectados por asentami

de 2019 se ha comenzado la entrega de los primeros 200 apartamentos (Publímetro Colombia, 07 de octubre de 2019; El Tiempo, 14 de junio de 2019).

Aunque el municipio ha dirigido planes de inversión hacia la comuna 13, en búsqueda de la protección de los humedales y la comunidad, éstos se encuentran mal dirigidos si desde el gobierno municipal no se articulan las instituciones en un mismo concepto de conservación. Así, por ejemplo, desde Emcali se habla de obras que buscan mejorar la de capacidad hidráulica de las lagunas y no en términos de preservación; al igual que se habla de la construcción de estas lagunas o el dique del Jarillón en lugar de decir que son relictos del río Cauca (Uribe, 05 de septiembre de 2019; Publimetro Colombia, 05 de marzo de 2018; Fundación OIKOS, 2010); por su parte en 2016 el alcalde Maurice Armitage manifestó que la búsqueda de la preservación y conservación ambiental es un beneficio de un grupo ambientalista que va en contravía a las necesidades de la sociedad, haciendo referencia a la prolongación de la calle 13 (Rosero, 2017).

Hoy día, la situación de los humedales no ha cambiado drásticamente. A pesar de que, du-

rante el día mundial de los humedales se hicieron siembras y repoblamiento de peces en los humedales de Las Garzas y La Babilla, respectivamente (El País, 3 de febrero de 2019); esto contrasta con el estado de otros humedales que se encuentran gravemente afectados, como es el caso del humedal El Pondaje que se encuentra completamente rodeado de lechuguilla y no ha tenido los cuidados de limpieza adecuados, los cuales se encuentran detenidos (90 Minutos, 13 de junio de 2019). Por otro lado, en el año 2018, se encontró una nueva especie de ave en la Laguna Charco Azul, resaltando su importancia en términos de biodiversidad; para el año 2019 se tuvieron que desmontar varios asentamientos subnormales que se construyeron en la zona protegida del humedal (El Tiempo, 20 de febrero de 2018; 90Minutos, 15 de febrero de 2019).

Los dos humedales situados en la comuna 22 se encuentran en mejores condiciones comparados con aquellos pertenecientes a la comuna 13. El estado de conservación de estos últimos está gravemente afectado por el desordenado desarrollo urbanístico. Esto ha llevado a que los humedales de Charco Azul y el Pondaje sean ejemplos de un paisa-

de 2019 se ha comenzado la entrega de los primeros 200 apartamentos (Publimetro Colombia, 07 de octubre de 2019; El Tiempo, 14 de junio de 2019).

Aunque el municipio ha dirigido planes de inversión hacia la comuna 13, en búsqueda de la protección de los humedales y la comunidad, éstos se encuentran mal dirigidos si desde el gobierno municipal no se articulan las instituciones en un mismo concepto de conservación. Así, por ejemplo, desde Emcali se habla de obras que buscan mejorar la de capacidad hidráulica de las lagunas y no en términos de preservación; al igual que se habla de la construcción de estas lagunas o el dique del Jarillón en lugar de decir que son relictos del río Cauca (Uribe, 05 de septiembre de 2019; Publimetro Colombia, 05 de marzo de 2018; Fundación OIKOS, 2010); por su parte en 2016 el alcalde Maurice Armitage manifestó que la búsqueda de la preservación y conservación ambiental es un beneficio de un grupo ambientalista que va en contravía a las necesidades de la sociedad, haciendo referencia a la prolongación de la calle 13 (Rosero, 2017).

Hoy día, la situación de los humedales no ha cambiado drásticamente. A pesar de que, du-

rante el día mundial de los humedales se hicieron siembras y repoblamiento de peces en los humedales de Las Garzas y La Babilla, respectivamente (El País, 3 de febrero de 2019); esto contrasta con el estado de otros humedales que se encuentran gravemente afectados, como es el caso del humedal El Pondaje que se encuentra completamente rodeado de lechuguilla y no ha tenido los cuidados de limpieza adecuados, los cuales se encuentran detenidos (90 Minutos, 13 de junio de 2019). Por otro lado, en el año 2018, se encontró una nueva especie de ave en la Laguna Charco Azul, resaltando su importancia en términos de biodiversidad; para el año 2019 se tuvieron que desmontar varios asentamientos subnormales que se construyeron en la zona protegida del humedal (El Tiempo, 20 de febrero de 2018; 90Minutos, 15 de febrero de 2019).

Los dos humedales situados en la comuna 22 se encuentran en mejores condiciones comparados con aquellos pertenecientes a la comuna 13. El estado de conservación de estos últimos está gravemente afectado por el desordenado desarrollo urbanístico. Esto ha llevado a que los humedales de Charco Azul y el Pondaje sean ejemplos de un paisaje urbano en extremo degradado, privando a la población tanto de áreas de esparcimiento y recreación como de un ecosistema plenamente saludable.

Solución definitiva en deuda: lixiviados del Basurero de Navarro

El Basurero de Navarro opera desde 1966 y se encuentra ubicado en el corregimiento que lleva su mismo nombre, sobre el sistema de humedales rurales de mayor valor ecológico de Santiago de Cali (Personería de Cali, 01 de febrero 1 de 2018). La expansión urbana que sufrió la ciudad a lo largo de la década de los años cincuenta dio paso a una creciente generación de residuos y a la necesidad de disponer de ellos. Es por eso que durante la construcción del canal CVC-sur y el Jarillón sobre el Río Cauca, entre 1958 y 1966, se dispuso de una excavación en propiedad de la CVC. La Empresa del Servicio Público de Aseo de Cali E.S.P –EMSIRVA- efectuó la disposición final de los residuos tanto domésticos como hospitalarios e industriales (CVC, 1995). El Basurero de Navarro funciona como un relleno sanitario, en el que la basura se reduce al mínimo volumen y se cubre con una capa de tierra al final de la jornada (Meléndez, 2004).

Hacia el año 1983, el terreno inicial de 5 hectáreas no fue suficiente pa-

ra la cantidad de desechos y se adquirió una nueva zona de 40 hectáreas ubicadas sobre el margen izquierdo del Río Cauca. A partir de ese momento comenzaron las adecuaciones al basurero que minimizarían las posibilidades de contaminación, mediante la construcción de canales y lagunas de oxidación. En 1995 se hace evidente el riesgo ambiental, no sólo debido a la saturación del terreno, creando montañas de desechos, sino, además debido a los lixiviados y percolados que se drenan a través del humedal hasta llegar al Río Cauca; es entonces que se exige a EMSIRVA un plan de manejo ambiental, el cual nunca es presentado satisfactoriamente y en 1998 la CVC ordena el cerramiento del lugar (CVC, 1995).

Tras la orden de clausura, en 1999 se inicia la adecuación para el Relleno Sanitario Transitorio de Navarro, que debido a su carácter transitorio debía operar un máximo de 3 años (CVC, 2001). Finalmente, en junio de 2008 se clausura oficialmente el Basurero de Navarro y el relleno transitorio y se inician las acciones de recuperación y control de lixiviados mediante la construcción de una planta de tratamiento de estos líquidos en 2014.

Desde el primer día de operación del Basurero se inició el proceso de contaminación debido a su ubicación sobre la Madrevieja Navarro y su conexión hidráulica con el río Cauca. Si bien la operación casi clandestina que llevaba a cabo EMSIRVA con la disposición final de los desechos se mantuvo sin vigilancia estricta por casi 30 años, alrededor de 1995 se captó la atención de la CVC y la Procuraduría Ambiental y Agraria. A partir de este momento, estas entidades en cumplimiento de sus funciones como autoridades ambientales, iniciaron una lucha en la búsqueda de defender los derechos colectivos de los conciudadanos para que tuvieran mejor calidad de vida, entendiendo que los intereses deben responder a las preocupaciones ambientales del municipio y es el interés general el que prima sobre el interés particular (CVC, 1998).

En este caso, el bienestar ambiental del municipio se encontraba en disputa entre la CVC y EMSIRVA, ya que la empresa de servicio de aseo a pesar de su evidente falta de capacidad tanto en la planeación y operación debido a sus problemas financieros, no fue capaz de hacer frente a la creciente problemática no sólo en términos del manejo de los desechos sin control sino también a la contaminación sobre aguas subterráneas que terminaban afectando el río Cauca. En particu-

lar es de resaltar la ardua labor de la CVC, que desde 1995 empleó y puso en marcha todos los mecanismos con los que contaba para minimizar la problemática y finalmente dar clausura y manejo al foco de contaminación.

La planta de tratamiento y el uso del terreno aledaño están en permanente escrutinio público y restricción de uso, pero sin garantía de una solución definitiva. En 2018, la Contraloría General de la República (2018) responde a una denuncia anónima respecto a la planta de tratamiento de lixiviados ubicada en el Basurero de Navarro, en la cual se denuncia que desde 2017 no está en operación, haciendo que se rebosen las lagunas de lixiviados, contaminando así el suelo y el humedal, llevando igualmente al deterioro de la planta.

En respuesta, la Contraloría afirma que tales hechos no están sucediendo, que a pesar de que la planta no está en funcionamiento, este cese es temporal debido a demoras en la contratación. Otro caso asociado al uso de terrenos aledaños al basurero de Navarro para proyectos de vivienda llevó a que durante la administración de Rodrigo Guerrero se presentara el proyecto de Ecociudad Navarro, el cual busca la construcción de 7000 apartamentos dentro del complejo de humedales de Navarro. Actualmente el proyecto se encuentra detenido debido a la falta de estudios de cimentación (El Tiempo, 06 de octubre de 2017).

Los recursos usados para el tratamiento de los lixiviados son cuantiosos y no garantizados indefinidamente. Desde el 2009 se asignaron 44.800 millones de pesos por 10 años (Conpes 3624, 2009), y la escasez de terrenos para edificación lleva a altas presiones para la asignación de los terrenos cercanos al Basurero para expansión urbana.

Vulnerabilidad en la distribución del agua en Santiago de Cali

Santiago de Cali y sus 2,2 millones de habitantes (El País, 17 de octubre de 2019) se abastecen a diario del agua que proveen los ríos Cauca, Cali, Pance y Meléndez a través de las cinco plantas de tratamiento que conforman el Sistema de Abastecimiento de Agua Potable, las cuales se encargan de abastecer a la ciudad en un 98,12% (Catorce6, 27 de julio de 2017). La mayor parte de la ciudad cuenta con el servicio brindado por las plantas de tratamiento Río Cali, Río Cauca y Puerto Mallarino; mientras la zona de Ladera se abastece de La Reforma y la zona de Pance cuenta con la planta de La Rivera. Es im-

portante resaltar que las zonas más altas de la ciudad cuentan con estaciones de bombeo para distribuir el servicio, además el Oriente cuenta con pozos profundos de agua subterránea que no están en funcionamiento.

Si se analiza el problema de distribución en el sistema de acueducto a nivel general, desde las cifras presentadas oficialmente por la alcaldía, la ciudad posee altos niveles de cobertura, pero al desagregar la información a nivel de las 22 comunas y 15 corregimientos que conforman el municipio, se evidencia una problemática que se puede dividir en dos. La primera de ellas conformada por la capacidad física e infraestructura con la que cuenta la ciudad para prestar el servicio; esta es la principal limitante en las comunas 1, 18, 20 y 22 y los corregimientos; y, en segundo lugar, la capacidad socioeconómica de los hogares (Londoño, 2017).

En relación con la capacidad instalada, en el área urbana la mayor problemática se origina en las zonas de ladera conformada por las comunas 1, 18 y 20, que a su vez son aquellas con mayor número de asentamientos humanos de desarrollo incompleto; adicionalmente, la comuna 22, opuesta a las anteriores en estratificación, sufre el mismo problema. Si se considera que estas zonas no cuentan con cobertura directa por parte de las grandes plantas de abastecimiento, se evidencia una problemática de infraestructura. Si bien la desigualdad en capacidad instalada en el área urbana es mínima, en la zona rural es mayor, de modo que las comunidades se ven forzadas a recurrir a otras fuentes de obtención de agua potable como pozos y carrotanques.

Por otro lado, la capacidad socioeconómica de los hogares se relaciona con la capacidad de pago, donde se evidencia que los estratos 1 y 2 son los más vulnerables al momento de acceder al servicio de acueducto. Frente a este hecho, el gobierno nacional no ha sido indiferente y en 2012 aprobó un proyecto de ley en relación con subsidios de servicios para estratos 1, 2 y 3; los cuales se aplican por parte de Emcali.

De acuerdo con lo anterior, a pesar de que se promuevan subsidios para los estratos más vulnerables, el impacto de estas políticas es mínimo. Por una parte, muchas de las familias se encuentran ubicadas en zonas de riesgo no mitigable, lo que imposibilita siquiera pensar en una conexión al servicio para acceder a los beneficios; mientras aquellas que poseen la capacidad

instalada prefieren el uso de conexiones ilegales, ya que tales subsidios son condicionados a consumos mínimos.

Actualmente, las preocupaciones de la comunidad y la administración local igualmente se dividen según las dos problemáticas antes mencionadas. Respecto a infraestructura, la situación en la ciudad es crítica, ya que casi a diario es suspendido el servicio en varios barrios debido a daños en las tuberías a causa de las altas temperaturas (El tiempo, 02 de septiembre de 2019). Por otro lado, desde la alcaldía a través de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos Municipales, se han realizado diversas intervenciones en los corregimientos con inversiones que superan los $12 mil millones, encaminadas al mejoramiento de acueductos rurales y al tratamiento de las aguas vertidas en los ríos (Cardona, 11 de octubre de 2019).

Desde la comunidad, las inconformidades se relacionan con los subsidios condicionados al consumo básico de agua que pasó de 20 a 18 metros cúbicos por familia, sin tener en cuenta que una sola persona necesita como mínimo 4,5 metros cúbicos al mes (El País, 16 de marzo de 2017). De acuerdo con las tarifas de consumo de Emcali que rigen desde julio de 2019, una vez se sobrepase el nivel de consumo básico se pierde el subsidio y se paga la tarifa plena (Emcali, 2019). Adicional a esto, desde la aplicación del proyecto, los porcentajes subsidiados no han variado a comparación del aumento en la contribución por parte de los estratos 5 y 6 (El Tiempo, 18 de diciembre de 2017).

Autogestión de los acueductos comunitarios del Valle del Cauca

Los acueductos comunitarios nacen a partir de la necesidad básica y vital de tener acceso al agua para el consumo humano. Su característica principal radica en que su funcionamiento va más allá del lucro y lo que se busca es aumentar el bienestar social. Su existencia es frecuente en zonas rurales, en las que por diversos motivos el servicio de acueducto no abastece a la comunidad; la misma diversidad de territorios en las que se encuentran hace que su construcción y organización sea heterogénea. En el Valle del Cauca, gran número de los gestores comunitarios de agua se encuentran organizados en la Federación de Acueductos Comunitarios del Valle del Cauca (FECOSER), la cual junto al Instituto Mayor Campesino (IMCA) ha desempeñado un papel significativo en el fortalecimiento de los acueductos.

Considerando que el agua es esencial para el desarrollo de la vida, la prestación de este servicio es inherente a las funciones del Estado y el hecho de que existan comunidades rurales que no cuenten con acueducto domiciliario deja en evidencia la desigualdad en términos de prioridades gubernamentales con la que se enfrenta el campo versus la ciudad. La necesidad común de abastecerse de agua apta para consumo se convierte en una necesidad colectiva, cuyo resultado son los acueductos comunitarios, que son gestionados por sus propios creadores.

En el sentido de la necesidad colectiva se crea una interacción que busca superar la individualidad y entender que de manera articulada se crean soluciones que no sólo involucran el hecho de abastecer agua, sino que abarcan un sentido ambiental y moral considerando que el agua no es una mercancía sino un bien y derecho fundamental (FE COSER, 2019) que debe conservarse y preservarse para la continuidad de la vida. Al entender el agua como bien común, las comunidades logran apartarse de soluciones exclusivamente de mercado.

En el mismo proceso de articulación, nace una característica de este tipo de organizaciones: la toma de decisiones se realiza de forma colectiva, mediante diversas actividades y encuentros, de manera que sea un proceso democrático y se logren debatir intereses comunes (Arias-Arbeláez y Pizarro, 2018). Es así como en el Valle del Cauca nace FECOSER, una organización compuesta por las asociaciones municipales que busca no sólo la integración a nivel departamental sino entre los múltiples acueductos que pueden existir dentro de un mismo municipio, además de apoyar y generar un empoderamiento por parte de estas organizaciones (FECOSER, 2019).

Cabe anotar que en este proceso FECOSER no es el único. A nivel nacional existen diversas asociaciones que constituyen la Red Nacional de Acueductos Comunitarios que desde 2006 se encarga de realizar encuentros nacionales. Igualmente, los acueductos comunitarios desde un inicio han contado con el respaldo de diferentes organizaciones sociales y ambientalistas (Red Nacional de Acueductos Comunitarios, s.f.).

De la continua lucha organizada de las comunidades, en 2017 nace la Ley Propia de Acueductos Comunitarios que busca defender la autogestión como parte constitutiva del agua como bien común y el re-

conocimiento por parte del Estado. Para que el proyecto de ley se pudiera presentar ante el Congreso debían recolectarse 1.783.686 firmas válidas, pero dada la composición de las organizaciones y la coyuntura electoral del momento solo se alcanzó el 10% de las firmas requeridas.

Para la Red Nacional de Acueductos Comunitarios, la presentación del proyecto de ley representa un cuestionamiento directo a los mecanismos de participación ciudadana y su éxito y permitió obtener una visibilidad política que progresivamente influye en el proceso (Red Nacional de Acueductos Comunitarios, 15 de agosto de 2018). A pesar del lento caminar de la Ley Propia, la Red trabaja y ejerce control continuamente sobre las leyes que buscan obstaculizar el accionar de los acueductos comunitarios.

Por ejemplo, recientemente se pronunciaron respecto al Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, en el cual se reglamenta el consumo humano y doméstico de agua de la población rural dispersa, atribuyéndole características urbanas al no considerar el riego de cultivos y cría de animales como medio de subsistencia y soberanía alimentaria (Red Nacional de Acueductos Comunitarios, 08 de octubre de 2019).

Igualmente, a nivel regional el trabajo es continuo desde el IMCA y junto a FECOSER se impulsa el proyecto “Agua para la paz: Aporte al acceso a agua potable en zonas rurales de Colombia” financiado por el Ayuntamiento de Pamplona y la Fundación ALBOAN (España), en cuyo marco continuamente se presentan talleres dirigidos a la comunidad que buscan presentar nuevas metodologías en el tratamiento de agua (Ojeda, 19 de septiembre de 2018; Ojeda, 17 de junio de 2019).

Parte esencial de los acueductos comunitarios son los fontaneros, pues son ellos los encargados de lograr llevar el agua desde su nacimiento hasta las comunidades, es por esto que FECOSER junto a la Gobernación, ha logrado un convenio junto al Sena y Vallecaucana de Aguas que en los últimos tres años ha formado y certificado a más de 700 fontaneros empíricos de las zonas más alejadas del departamento (FECOSER, 29 de septiembre de 2019; Noticias NVC, 07 de octubre de 2019).

En conclusión, los acueductos comunitarios surgen como respuesta frente a la incapacidad del Estado y del mercado para garantizar el abastecimiento de agua, siendo entendida como elemento fundamental de la vida.

De allí que las comunidades rurales y más apartadas de las urbes, se organicen de acuerdo con la necesidad colectiva y se articulen en organizaciones que defiendan el agua como bien común, dejando a un lado el ánimo de lucro y defendiendo el derecho a la autogestión. En este sentido, la máxima de su trabajo se recoge en el proyecto de ley presentado en 2017 que busca el reconocimiento ante el Estado de la gestión comunitaria del agua.

Conclusiones

La desigualdad está asociada a la conservación de humedades y abastecimiento de agua en la ciudad. La desigualdad en la conservación de los humedales según la zona de ubicación es marcada, la zona sur de altos ingresos cuenta con humedales que son mejores cuidados, mientras la zona oriente, caracterizada por una planificación urbana irregular, presenta unos humedales degradados.

Esta observación es obvia, pero corroborar que por el momento no se revierte la situación con las acciones de la alcaldía denotan que la desigualdad prevalecerá o aumentará en los próximos años. Existe dificultad en la provisión de agua en las comunas de ladera, mientras en que la zona plana no hay una diferencia estadística entre la cobertura de los estratos, aunque los estratos 1 y 2 estén ligeramente por debajo, lo cual indicaría que hay vulnerabilidad en la cobertura de agua en los sectores de bajos ingresos. El plan de subsidios no se ha evaluado claramente, aunque hay indicios de que no subsanan los requerimientos de acceso a agua de la población de bajos ingresos.

De los casos anteriores se pueden sintetizar los siguientes elementos relevantes en la asignación del agua en la ciudad. Primero, el control de la contaminación en el río Cali estuvo marcado por la alta incertidumbre de su existencia por parte de una entidad competente y el control se dio para atender un riesgo de salud pública más que por la alteración del ecosistema de los Farallones. El riesgo por la contaminación de lixiviados derivados del basurero de Navarro no está bajo pleno control, la sociedad invierte cuantiosos recursos en la operación de una planta de tratamiento y no está garantizado que lo pueda hacer indefinidamente. Adicionalmente, no se indagó por los daños ocasionados por vertimientos previos sin tratamiento.

Hay organización social que es pionera en la gestión territorial, social y ambiental en la cuenca del río Meléndez. La sociedad en esta

cuenca ha llegado a un grado de organización que supera los instrumentos concebidos para la gestión de cuencas hidrográficas; no obstante, los problemas que enfrenta parecen superar la movilización para la gestión y conservación. Existe una demanda organizada a nivel nacional para la instauración de una ley en defensa al derecho a la autogestión de los acueductos comunitarios, argumentando que ni el mercado ni el Estado pueden garantizar el abastecimiento del agua en los territorios periurbanos y rurales. En este sentido, la organización como ente colectivo logra una importante gestión territorial, pero la ley no logra hacer su tránsito en el Congreso.

Referencias

Alcaldía de Santiago de Cali. (14 de febrero de 2018). Ciudadela Recreativa El Pondaje y Charco Azul iniciará obras en este primer semestre. Cali. Obtenido de enlace Cali.gov

Alcaldía de Santiago de Cali. (21 de marzo de 2012). El Meléndez, un río de contrastes. Cali.

Arias-Arbeláez, F. A. y Pizarro, M. (2018). "Acueductos comunitarios en el Valle del Cauca, una pieza en la gestión comunitaria del agua en Colombia". Manuscrito presentado para su publicación, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Becerra, K. (15 de marzo de 2018). Graves daños ecológicos causó intento de invasión en reserva de uso sostenible Meléndez. Cali. Obtenido de enlace Cali.gov

Borrero, C. (8 de septiembre de 2012). Gobierno de Cali desacata las sentencias. Caliescribe. Obtenido de enlace Caliescribe

Cabrera, X. (28 de junio de 2014). En Cali se abre paso la declaratoria del río Meléndez. Comunicaciones Dagma. Obtenido de Enlace Dagma

Cáceres, A., Hoyos A. M. y Sierra Paz, S. (julio 2014). "Proceso de declaratoria de un área urbano-rural a través de la participación interinstitucional, privada y comunitaria en la cuenca del Río Meléndez en el Municipio de Cali". Ponencia presentada en el II Congreso Colombiano de Áreas Protegidas. Bogotá, del 16 al 18 de julio de 2014

Caliescribe. (14 de mayo de 2016). Confidenciales mayo 14 de 2016. Caliescribe. Obtenido de enlace Caliescribe

Caracol Radio Cali. (27 de septiembre de 2019). Comunidad de Alto Meléndez no aguantó más y protestó por falta de agua. Caracol Radio. Obtenido de enlace Caracol

Cardona, M. (11 de octubre de 2019). Alcaldía de Cali garantiza MÁS calidad en el agua para la zona rural. Alcaldía de Santiago de Cali. Obtenido de enlace Caligov

Catorce6. (27 de julio de 2017). Eficiencia energética en sistemas de tratamiento de agua. Catorce6. Obtenido de enlace Catorce6

Referencias

Consejo Nacional de Política Económica y Social. Programa para el saneamiento, manejo y recuperación ambiental de la cuenca alta del rio Cauca, Conpes, 3624. Bogotá: DNP, 2009.

Conde, A. (2017). “Historia de un río secuestrado: La comunidad recuperando el control del río Cali después de la minería ilegal (2011-2015)”. Capítulo 4, p. 106-139. En: Arias, F. (eds.) (2017). Economía política del ambiente. Usos y abusos en el Valle del Cauca - Colombia. Sistema General de Regalías, en proceso de publicación.

Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo. (24 de septiembre de 2009) Sentencia 2004-00172. [MP Dr. Rafael E. Ostau de Lafont Pianeta]

Contraloría General de la Republica. (02 de noviembre de 2018). Respuesta de Fondo Denuncia 2018-136649-80764-D - AT 2018-140 planta de lixiviados del corregimiento Navarro. Obtenido de enlace Contraloría

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca; Asociación de Usuarios para la Protección y Mejoramiento de las Cuencas Hidrográficas de los Ríos Yotoco y Mediacanoa. (2007). Plan de Manejo Ambiental Integral Humedal Laguna de Sonso Municipio de Guadalajara de Buga. Cali.

CVC. (1995). Informe sobre el basurero de Navarro- Municipio de Cali. Cali.

CVC. (1998). “por la cual se resuelve el recurso de reposición interpuesto contra la resolución S.G.A. No. 0000015 de enero 27 de 1998”. Resolución S.G.A. No. 000239 de 23 septiembre de 1998. Cali.

CVC. (2001). “Por la cual se modifica parcialmente a solicitud de parte las resoluciones S.G.A. No. 336 de septiembre 15 de 1999, 394 de noviembre 23 de 1999 y D.G. 412 de diciembre 7 de 1999”. Resolución S.G.A. No. 147 del 5 de julio de 2001, Cali.

Referencias

CVC. (2008). Cuenca hidrográfica del Río Meléndez Cuenca Cuenca hidrográfica del Río Meléndez. Cali: Grupo Sistema de Información Ambiental.DAGMA. (2017). Plan de Manejo Ambiental del Humedal El Pondaje.

CVC. (1995). Informe sobre el basurero de Navarro- Municipio de Cali. Cali.

CVC. (1998). "por la cual se resuelve el recurso de reposición interpuesto contra la resolución S.G.A. No. 0000015 de enero 27 de 1998". Resolución S.G.A. No. 000239 de 23 septiembre de 1998. Cali.

CVC. (2001). "Por la cual se modifica parcialmente a solicitud de parte las resoluciones S.G.A. No. 336 de septiembre 15 de 1999, 394 de noviembre 23 de 1999 y D.G. 412 de diciembre 7 de 1999". Resolución S.G.A. No. 147 del 5 de julio de 2001, Cali.

CVC. (2008). Cuenca hidrográfica del Río Meléndez Cuenca Cuenca hidrográfica del Río Meléndez. Cali: Grupo Sistema de Información Ambiental.

DAGMA. (2017). Plan de Manejo Ambiental del Humedal El Pondaje.

DAGMA. (2018) Reserva Municipal de Uso Sostenible del Río Meléndez. Cali Obtenido de enlace Caligov

Domínguez, R. (2017). "Comunidad disputándose el control de la preservación: Una mirada desde el conflicto socioambiental en la Laguna de Sonso (2016)". Capítulo 2, p. 23-59. En: Arias, F. (eds.) (2017). Economía política del ambiente. Usos y abusos en el Valle del Cauca - Colombia. Sistema General de Regalías, en proceso de publicación.

El País. (02 de febrero de 2015). Alerta por estado crítico de los 50 humedales de Cali. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (03 de febrero de 2019). Con siembras y avistamiento de aves, Cali conmemoró el Día mundial de los humedales. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (03 de septiembre de 2019). Las impactantes imágenes de los ríos de Cali afectados por el verano. El País. Obtenido de enlace El País

Referencias

El País. (03 de septiembre de 2019). Las impactantes imágenes de los ríos de Cali afectados por el verano. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (07 de marzo de 2019). María Clara Domínguez, la fuerza protectora del Zoológico de Cali. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (14 de julio de 2019). Aguacatal, Cañaveralejo y Meléndez: tres ríos que Cali tiene en riesgo de muerte. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (15 de marzo de 2017). Laguna de Sonso ya se encuentra recuperada en un 100%: CVC. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (16 de marzo de 2017). Inquietud por cifra de consumo básico de agua. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (17 de octubre de 2019). El Dane rectificó cifras de población de Cali, pero quedó faltando. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (8 de julio de 2018). Pese a denuncias, no se logra frenar minería ilegal en los Farallones de Cali. El País. Obtenido de enlace El País

El Periódico. (25 de marzo de 2019). Caño Carlina. El Periódico. Obtenido de enlace El Periódico

El Tiempo. (02 de marzo de 2018). La CVC impulsa convenio para promover ecoturismo en la Laguna de Sonso. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (02 de septiembre de 2019). Aumentan los daños en acueducto atribuidos al verano en Cali. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (06 de octubre de 2017). Proyecto de vivienda en Navarro, en Cali, está 100 % paralizado. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (14 de junio de 2019). 'Plan Jarillón' pasa examen; lagunas y obras, bajo la lupa. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (17 de septiembre de 2001). El basurero tiene temblando a Cali. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (18 de diciembre de 2017). Subsidios de servicios para estratos 1, 2 y 3 en Cali no subieron. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

Referencias

El País. (03 de septiembre de 2019). Las impactantes imágenes de los ríos de Cali afectados por el verano. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (07 de marzo de 2019). María Clara Domínguez, la fuerza protectora del Zoológico de Cali. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (14 de julio de 2019). Aguacatal, Cañaveralejo y Meléndez: tres ríos que Cali tiene en riesgo de muerte. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (15 de marzo de 2017). Laguna de Sonso ya se encuentra recuperada en un 100%: CVC. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (16 de marzo de 2017). Inquietud por cifra de consumo básico de agua. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (17 de octubre de 2019). El Dane rectificó cifras de población de Cali, pero quedó faltando. El País. Obtenido de enlace El País

El País. (8 de julio de 2018). Pese a denuncias, no se logra frenar minería ilegal en los Farallones de Cali. El País. Obtenido de enlace El País

El Periódico. (25 de marzo de 2019). Caño Carlina. El Periódico. Obtenido de enlace El Periódico

El Tiempo. (02 de marzo de 2018). La CVC impulsa convenio para promover ecoturismo en la Laguna de Sonso. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (02 de septiembre de 2019). Aumentan los daños en acueducto atribuidos al verano en Cali. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (06 de octubre de 2017). Proyecto de vivienda en Navarro, en Cali, está 100 % paralizado. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (14 de junio de 2019). 'Plan Jarillón' pasa examen; lagunas y obras, bajo la lupa. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (17 de septiembre de 2001). El basurero tiene temblando a Cali. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (18 de diciembre de 2017). Subsidios de servicios para estratos 1, 2 y 3 en Cali no subieron. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

Referencias

El País. (8 de julio de 2018). Pese a denuncias, no se logra frenar minería ilegal en los Farallones de Cali. El País. Obtenido de enlace El País

El Tiempo. (20 de febrero de 2018). Una nueva especie de ave apareció en el humedal Charco Azul de Cali. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

El Tiempo. (29 de julio de 2019). Polémica por construcción de puesto de control minero en Farallones. El Tiempo. Obtenido de enlace El Tiempo

Emcali. (2019). Tarifas. Cali. Obtenido de enlace Emcali

FECOSER. (11 de marzo de 2019). Nuestra Historia, FECOSER. Youtube. Obtenido de enlace FECOSER

FECOSER. (29 de septiembre de 2019). Proceso Formación de Fontaneros 2019. Youtube. Obtenido de enlace FECOSER

Fundación OIKOS. (2010). "Plan de Manejo Humedal Charco Azul".

Londoño, C. (2017). "Estudio sobre la distribución en el sistema de acueducto de la ciudad de Cali: ¿Un caso de desigualdad?" Capítulo 6, p. 164-210. En: Arias, F. (eds.) (2017). Economía política del ambiente. Usos y abusos en el Valle del Cauca - Colombia. Sistema General de Regalías, en proceso de publicación.

Meléndez, C. (2004). Guía práctica para la operación de celdas diarias en rellenos sanitarios pequeños y medianos PROARCA. Obtenido de Meléndez

Naranjo, L., Andrade, G., & Ponce de León, E. (1999). Humedales Interiores de Colombia: Bases Técnicas para su Conservación y Uso Sostenible. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humbolt, Ministerio de Medio Ambiente, 78.

Noticias NVC. (07 de octubre de 2019). Vallecaucana de Aguas capacitó 776 operadores de acueductos rurales en competencias laborales. Obtenido de enlace Noticias NVC

Referencias

Noticiero 90 Minutos. (04 de febrero de 2019). CVC invierte 3.500 millones de pesos en la conservación de los humedales del Valle. 90 Minutos. Obtenido de enlace 90 minutos

Noticiero 90 Minutos. (13 de junio de 2019). ¿Qué pasa en la Laguna El Pondaje? El 'buchón' volvió a taponar las aguas del humedal. 90 Minutos. Obtenido de enlace 90 minutos

Noticiero 90 Minutos. (15 de enero de 2018). Denuncian que río Meléndez se está llevando la única vía de acceso a Altos de Santa Elena. 90 Minutos. Obtenido de enlace 90 minutos

Noticiero 90 Minutos. (15 de febrero de 2019). Desmontan casas improvisadas que habían sido construidas en Humedad de Cali. 90 Minutos. Obtenido de enlace 90 minutos

Noticiero 90 Minutos. (25 de abril de 2019). Río Meléndez de Cali tendrá gran jornada de limpieza con apoyo de los ciudadanos. 90 Minutos. Obtenido de enlace 90 minutos

Ojeda, P. A. (17 de junio de 2019). Ante los problemas de calidad de agua: soluciones creativas. Obtenido de enlace Ojeda

Ojeda, P. A. (19 de septiembre de 2018). Gestión comunitaria del agua: eje dinamizador del bienestar campesino. Obtenido de enlace Ojeda

Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2013). Parque Nacional Natural Farallones de Cali. Obtenido de enlace Parques Nacionales

Personería de Cali. (01 de febrero de 2015). Humedales, ecosistemas gravemente amenazados: Personería de Cali. Cali. Obtenido de enlace Personería de Cali

Personería de Cali. (01 de febrero de 2018). Personería de Cali hace un llamado urgente por la conservación de los humedales de nuestra ciudad. Cali. Obtenido de enlace Personería de Cali

Personería de Cali. (05 de abril de 2018). Personería realizó Mesa de Seguimiento al Proyecto Habitacional del Municipio en cercanía a las lagunas del Pondaje y Charco Azul. Obtenido de enlace Personería de Cali

Referencias

Publimetro Colombia. (07 de octubre de 2019). 200 familias beneficiarias del Plan Jarillón recibieron vivienda nueva. Publimetro. Obtenido de enlace Publimetro

Red Nacional de Acueductos Comunitarios. (08 de octubre de 2019). Observaciones al proyecto de decreto sobre Registro de Usuarios del Recurso Hídrico. Obtenido de enlace Redacueductos

Red Nacional de Acueductos Comunitarios. (15 de agosto de 2018). La ley propia es el camino al urgente cambio normativo: por el reconocimiento de la gestión comunitaria del agua. Obtenido de enlace Redacueductos

Red Nacional de Acueductos Comunitarios. (Sin fecha). Integrantes. Obtenido de enlace Redacueductos

Rosero, J. (2017). "Desigualdad en la conservación de los humedales urbanos en Cali: Caracterización desde la Economía Política". Capítulo 7, p. 211-244. En: Arias, F. (eds.) (2017). Economía política del ambiente. Usos y abusos en el Valle del Cauca - Colombia. Sistema General de Regalías, en proceso de publicación.

Secretaría de la Convención de Ramsar. (2006). Manual de la Convención de Ramsar: Guía a la Convención sobre los Humedales (Ramsar, Irán, 1971), 4a. edición. Secretaría de la Convención de Ramsar, Gland (Suiza).

Serna, J. (2017). "Capacidad de respuesta de grupos sociales frente a problemas ambientales: Economía política en la cuenca del río Meléndez". Capítulo 8, p. 245-298. En: Arias, F. (eds.) (2017). Economía política del ambiente. Usos y abusos en el Valle del Cauca - Colombia. Sistema General de Regalías, en proceso de publicación.

Uribe, L. (05 de septiembre de 2019). ¿Alcanzará a terminarse el Plan Jarillón durante la alcaldía de Armitage? Así va el proyecto. Publimetro. Obtenido de enlace Publimetro

Urrego, J. J. (4 de junio de 2014). RÍO MELÉNDEZ. Youtube. Obtenido de YouTube

5. Caracterización de los pacientes del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle 2009-2018

José Fernando Sánchez Salcedo
María del Carmen Castrillón Valderrutén
Mateo Montes Martínez

El presente documento presenta un ejercicio de caracterización de los pacientes del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle para el período comprendido entre el 1 de enero de 2009 hasta el 31 de diciembre de 2018, utilizando como fuentes de información la base de datos del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle (HDPUV9 y la del SISBÉN III para Cali, con el fin de identificar los pacientes de la institución registrados en el SISBÉN.

Se selecciona el HDPUV dado que es una institución pública, de segundo nivel, especializada en salud mental que atiende los casos de mayor complejidad psiquiátrica para el suroccidente colombiano.

Nota metodológica:

Se selecciona este período de tiempo porque, pese a que en la base de datos hay registros de personas que ingresaron desde el año 2008, estos son datos que corresponden a una migración de los datos en físico y no hay certezas respecto a si la fecha de ingreso es correcta, situación que se soluciona a partir de 2009. De todos modos, en los gráficos y tablas que se usan las fechas para la construcción del dato, se excluye la información del primer cuatrimestre del 2009, porque se da una concentración atípica de casos sobre la cual no hay una explicación clara.

Las fuentes de información consultadas fueron la base de datos del HDPUV y la del SISBÉN III para Cali, para identificar los pacientes de la institución registrados en el SISBÉN. Es importante aclarar que se hizo un trabajo de depuración de la base de datos en relación con: pacientes duplicados o que se registraron en un primer momento con tarjeta de identidad y después se reconocen como una persona distinta, cuando en realidad sólo hubo un cambio de número de documento por la cédula; inconsistencias en la información de los pacientes entre la base del HDPUV y la del SISBÉN (como por ejemplo el sexo); entre otras tareas de depuración en las que los datos del SISBÉN se utilizaron como medio de contraste para la validación del proceso.

Finalmente, durante esta unión se compararon los datos para corrobo-

rar la información y construir nuevas variables. Al respecto se anota que se comparó la fecha en la que se realizó la encuesta del SISBÉN con la fecha de registro de la información del paciente en el HDPUV y en los casos que fuese pertinente, como la dirección, estado civil, afiliación al régimen de seguridad en salud, entre otros, el dato se actualizó con la fuente de información más reciente.

Perfil sociodemográfico

El número total de personas registradas en la base de datos del HDPUV es de 73.340, resaltando que, como parte de esta cifra son 65.180 los pacientes, es decir HDPUV y en los casos que fuese pertinente, como la dirección, estado civil, afiliación al régimen de seguridad en salud, entre otros, el dato se actualizó con la fuente de información más reciente.

El Gráfico 5-1 (ver pag siguiente) muestra que existe una proporción equilibrada de los casos según el sexo de los pacientes, pues el 51,8% de los pacientes son hombres y el 48,2% restante son mujeres.

En ese orden de ideas, la pirámide poblacional evidencia que los pacientes jóvenes tienden a ser hombres y que, a partir de los 35 años, son las mujeres quienes empiezan a superar a los hombres en cantidad.

Aunque en términos globales el número de pacientes hombres y mujeres es semejante, la pirámide poblacional muestra que, del total de pacientes, el 24,49% corresponde a hombres menores de 30 años, mientras que las mujeres en ese rango de edad representan el 14,89%. Además, a partir de los 35 años, cada quinquenio de edad de las mujeres supera a los hombres, siendo el grupo de 80 años o más en donde se nota una mayor proporción de mujeres con un 4,23% del total de la población, en comparación con el 3,03% de los hombres.

En los siguientes apartados, los procesamientos se realizan con base en los rangos de edad establecidos por la Encuesta Nacional de Salud Mental 2015 [9] que distribuyó los casos en cinco grupos de acuerdo con las etapas del ciclo de vida: de 0 a 6 años es la primera

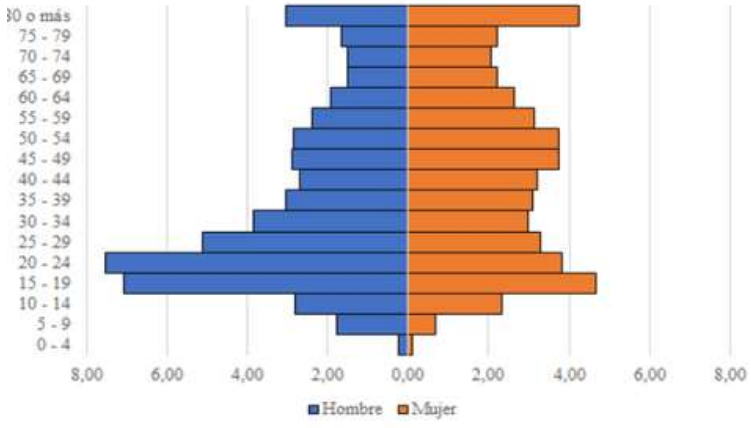
Tabla 5-1. Población de personas y pacientes del HDPUV: 2009 - 2018

Población	Hombres		Mujeres		Total
	N	%	n	%	n
Personas	38176	52,1	35164	47,9	73340
Pacientes	33756	51,8	31424	48,2	65180

Fuente: Elaboración propia

9. ENSM, "Encuesta Nacional de Salud Mental 2015", Consultado en: http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO031102015-salud_mental_tomoI.pdf

Gráfico 5-1. Pirámide poblacional

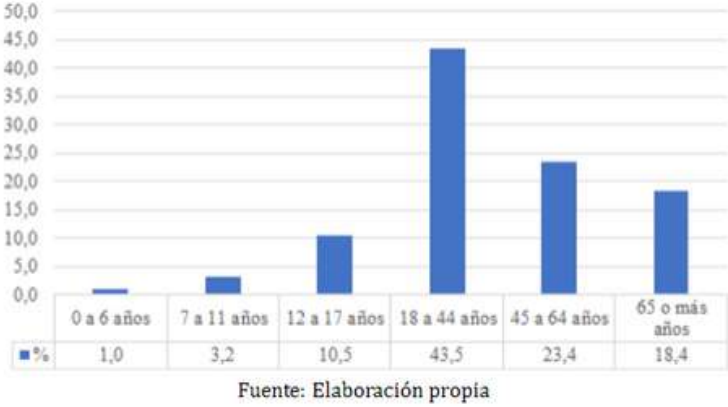


Fuente: Elaboración propia

infancia, de 7 a 11 años son los niños en etapa escolar, 12 a 17 años son adolescentes, de 18 a 44 años los adultos, y finalmente los adultos de 45 años o más. De todos modos, durante la construcción de los gráficos generados a partir de la información del HDPUV, se encontró la necesidad de diferenciar los grupos de edad de 45 a 64 años y los adultos de 65 años o más, porque se presentan algunas variaciones en los datos (por ejemplo: una mayor proporción de mujeres mayores de 80 años respecto a los hombres) que vale la pena explorar.

En ese sentido, el HDPUV cuenta con una población adulta en la que el 43,5% se ubican entre los 18 a 44 años, seguidos por los pacientes de 45 a 64 años con el 23,4% y finalmente los adultos de 65 años o más con el 18,4%. En cuanto a los menores de edad, estos representan el 14,7% restante, de los cuales el 9,9% son adolescentes.

Gráfico 5-2. Pacientes por grupo etario

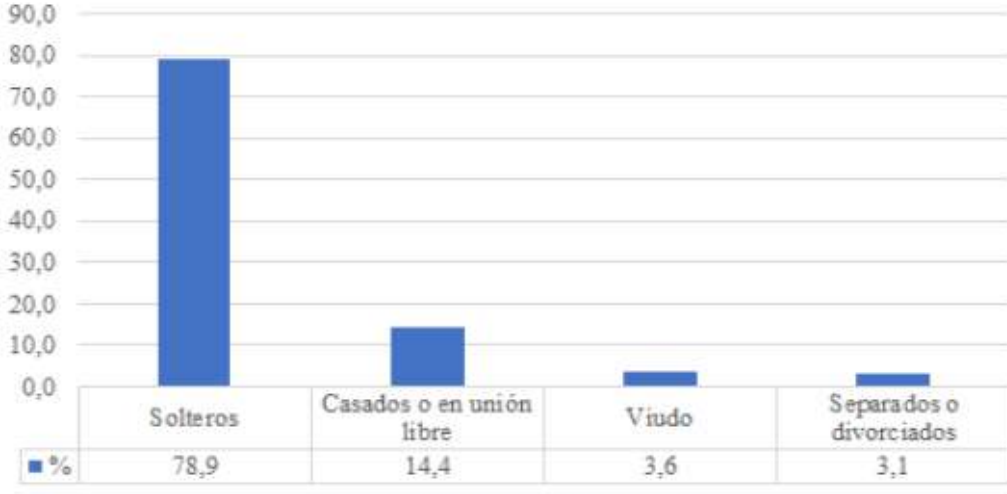


Fuente: Elaboración propia

En su mayoría, los pacientes son solteros (78,9%), seguidos de los que viven en pareja con el 14,4%. En conjunto, los viudos, separados o divorciados suman 6,7% de los casos.

que, en el caso de los viudos o separados, las mujeres tienen mayor representación que los hombres.

Gráfico 5-3. Estado civil de los pacientes.

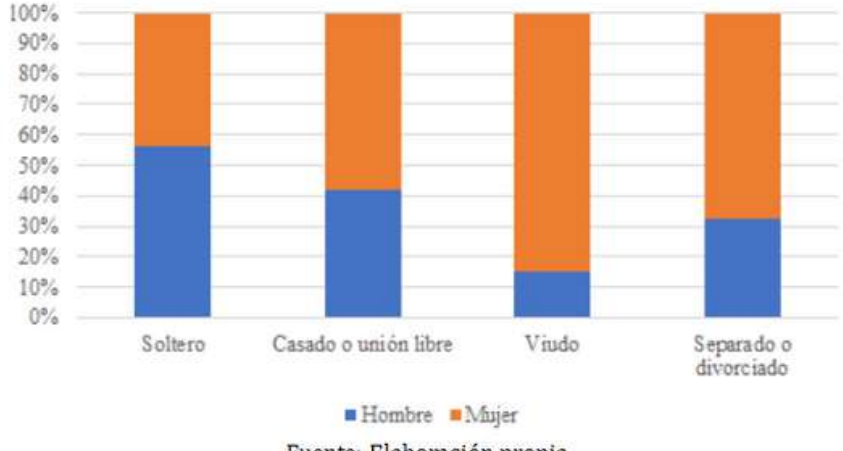


Fuente: Elaboración propia

La distribución por estado civil según el sexo muestra que de los solteros el 56% son hombres y el 44% restante son mujeres, mientras

La afiliación a seguridad social en salud evidencia que la mayoría de pacientes están afiliados al régimen subsidiado (47,3%). En segundo lu-

Gráfico 5-4. Estado civil por sexo

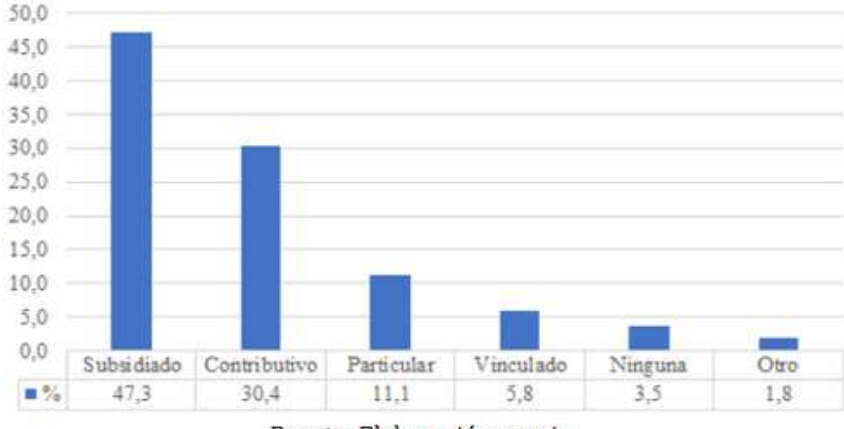


Fuente: Elaboración propia

lugar, se encuentran los afiliados al régimen contributivo (30,4%) y un 11,1% de particulares. Las personas de escasos recursos o no aseguradas por el régimen subsidiado o contributivo, que además pueden o no estar identificadas en el SISBEN, representan un 5.8%.

Con el fin de identificar tendencias temporales se ha usado la fecha de la primera admisión de cada te en el HDPUV. Se destaca que los picos del año 2009, incluso aunque se ha excluido el primer cuatrimestre, son altos si se comparan con los restantes. Por tanto, se puede tratar de: 1) un comportamiento muy específico que se dio en el flujo de pacientes; o 2) aunque la migración de los datos de los pacientes de la base de datos en físico a la digital finalizó en el 2008, es probable que parte de esos datos se hayan continuado registrando durante el 2009.

Gráfico 5-5. Afiliación al sistema de seguridad social en salud



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 5-6. Primera admisión

Fuente: Elaboración propia

Como se ha mencionado, el HDPUV es una entidad de atención en salud mental que se ha clasificado como el centro de mayor complejidad psiquiátrica para el suroccidente colombiano, razón por la que no todos sus pacientes residen en Cali. De todos modos, el 96,5% de los casos son del Valle del Cauca. Del porcentaje restante se destacan Cauca, Nariño, Antioquia y Santander[10].

toma distancia de Cali, el número de casos va decreciendo, con las excepciones de Roldanillo y Cartago.

Debido a que la base del HDPUV en sus registros de dirección, barrios y comunas no cuenta con la claridad suficiente o el dato no siempre se registra, se usaron los datos del SISBÉN para actualizar o corroborar la información del paciente.

Gráfico 5-7. Departamento de Residencia.

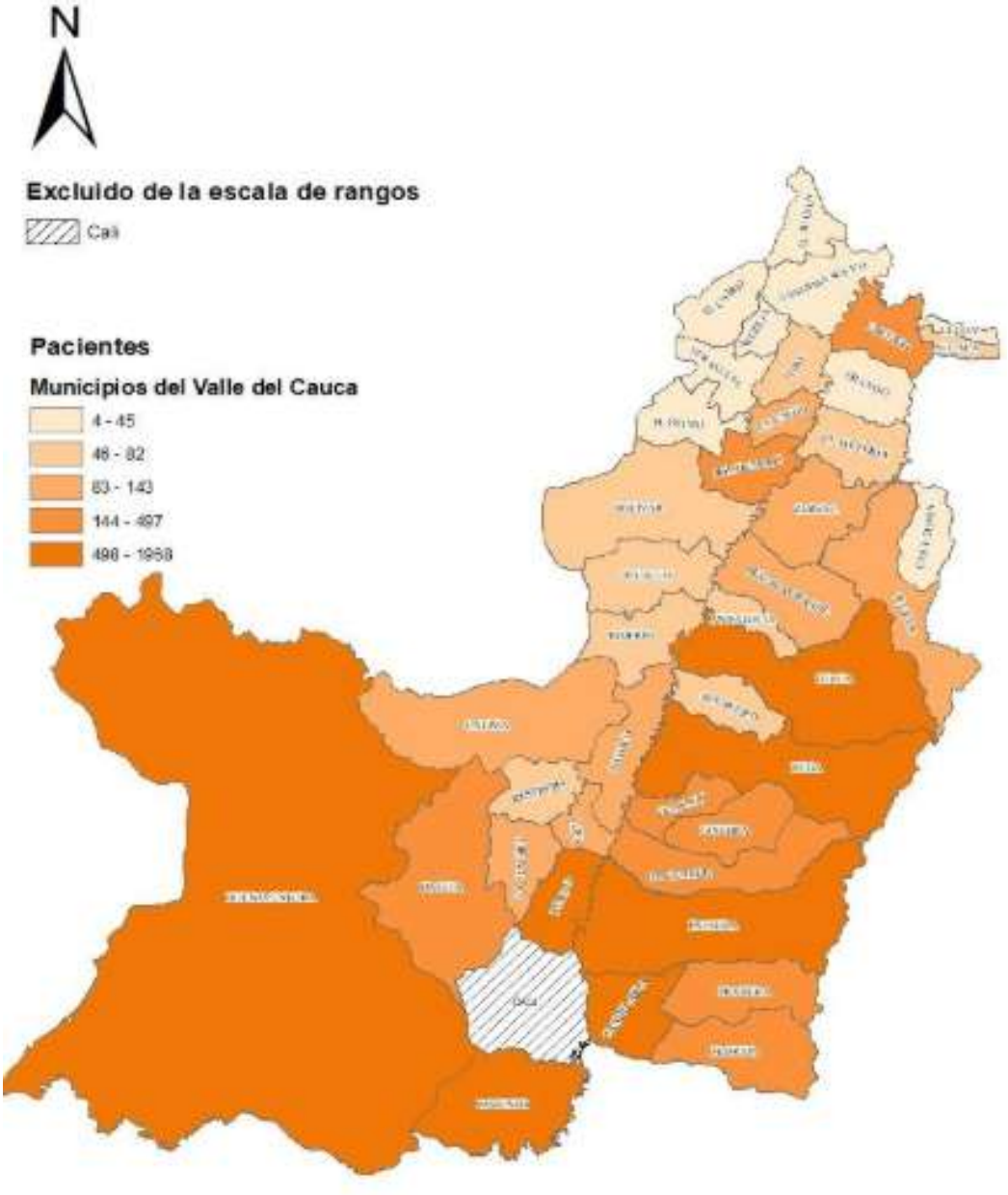
Fuente : Elaboración propia

En el Mapa 5-1 se excluyó el municipio de Cali para facilitar la lectura en los demás municipios del Valle del Cauca, porque sólo en esta ciudad se concentran el 80,4% de los casos. En el mapa se puede ver una distribución mayor entre los municipios cercanos a Cali: Palmira, Jamundí, Buenaventura, Yumbo y Candelaria. Por otro lado, a medida que se avanza hacia el norte y se

Del total de pacientes, el 80,4% corresponde a Cali, para un total absoluto de 50.586, de los cuales, al consolidar la información de direcciones se tiene certeza del dato de 32.091 pacientes. Por tanto, de los casos de pacientes reportados para Cali, el anterior mapa se ha construido con el 63,4% de la población.

10. La interpretación de esta información se debe hacer con cuidado, pues el proceso de registro de los datos de residencia de los pacientes en general no es tan fiable y puede dar lugar a errores. Por ejemplo, una persona que no reside en Cali puede solicitar a un familiar alojamiento mientras es atendido en la institución, pero en el HDPUV registra la dirección del familiar como su residencia.

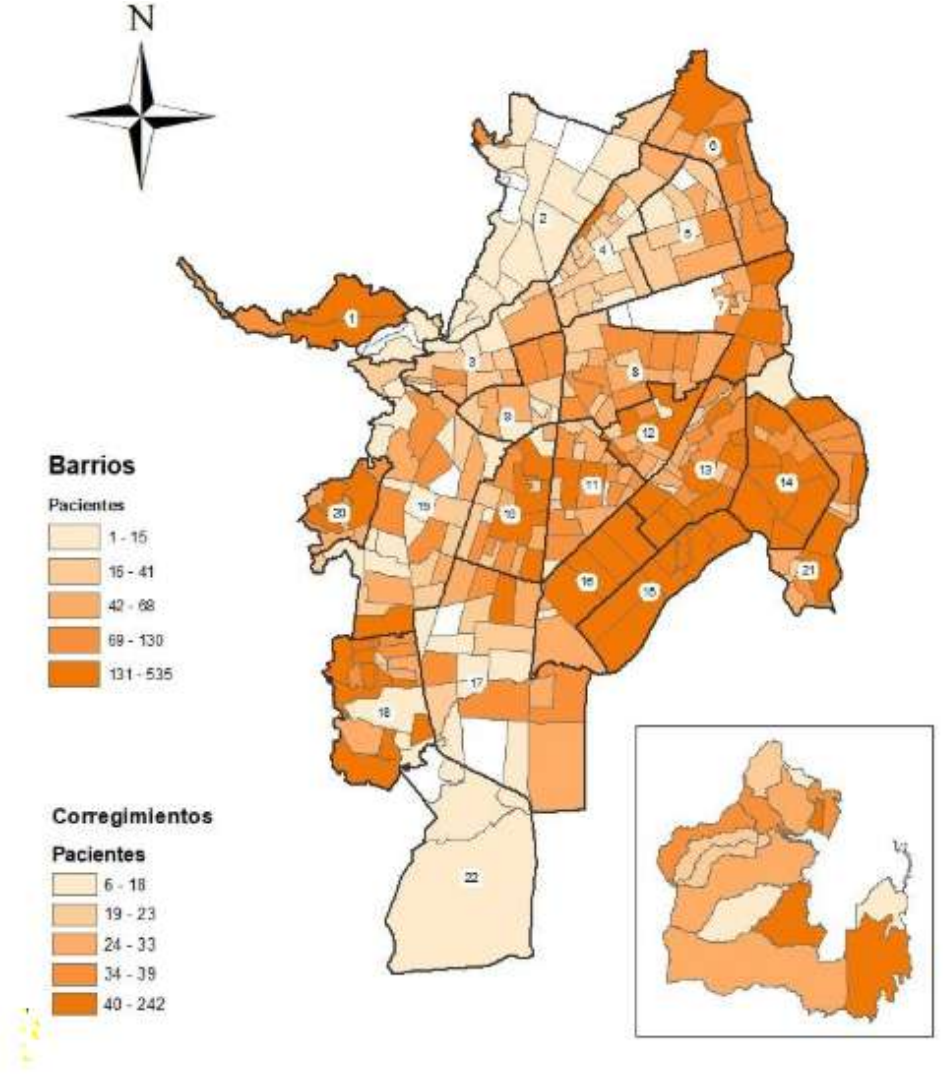
Mapa 5-1.Distribución de pacientes del HDPUV por municipio en el Valle del Cauca - 2009 al 2018



Fuente: Elaboración propia

El Mapa 5-2 muestra en términos absolutos, que el conglomerado oriente (comunas 6, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21) tiene la mayor distribución de pacientes, seguido por la zona de ladera (comunas 1, 18 y 20), aunque en este caso la frecuencia decrece. Sobre la ladera hay que resaltar la particularidad de ser un área con un flujo de pacientes alto por parte de los barrios[11] que son cercanos al HDPUV.

Mapa 5-2. Distribución de los pacientes de Cali por barrios y corregimientos: 2009 - 2018



11. Este es un dato que debe ser analizado con cuidado, porque la información de los barrios de algunos pacientes o su dirección en ocasiones es la del hospital mismo. En otras palabras, en determinadas circunstancias se le asigna al paciente la dirección o el barrio del hospital y en ese sentido se altera el dato.

Los barrios con mayor cantidad de pacientes son: Siloé (535), Ciudadela Floralia (506), Mariano Ramos (457), Antonio Nariño (452), El Refugio (415), Manuela Beltrán (408), Terrón Colorado (401), Mojica (401) y República de Israel (397). Tal y como se ha mencionado, son barrios que se ubican en la zona oriental o ladera, lugares de la ciudad que, por sus condiciones sociales y demográficas, presentan niveles de escolaridad e ingresos bajos y muchas necesidades básicas insatisfechas[12].

De igual modo, no hay que olvidar cuál es el origen de los datos; en otras palabras, se trata de un cruce de información entre el HDPUV y SISBÉN, que, en particular para el último caso mencionado, se ha diseñado para identificar beneficiarios potenciales de programas sociales estatales, que por lo general viven en estas zonas de la ciudad.

De otra parte, los corregimientos que concentran mayor número de pacientes son La Buitrera (242), seguido por Montebello (185), El Hormiguero (79), Golondrinas (39) y El Saladito (35). Lo anterior indica que en la zona rural también hay un flujo de pacientes que se trasladan hacia el HDPUV para recibir atención. Se destaca el caso de La Buitrera, que probablemente por una cuestión de cercanía espacial yde vías de acceso, alcanza los 242 casos.

Admisiones y egresos

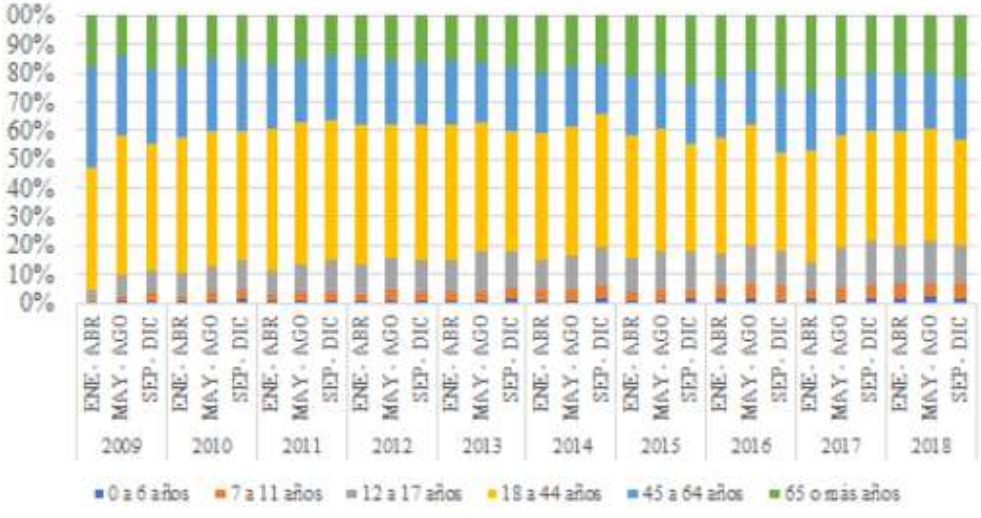
Es importante recordar que la mayor parte de los pacientes que atiende el HDPUV son adultos y que alrededor del 43,5% se ubica entre los 18 a 44 años. Más allá de lo anterior, el número de adultos pertenecientes a este grupo de edad decrece en proporción a los demás con el paso de los años. En ese sentido, en términos de proporción por cuatrimestre, los adultos de 65 años o más y los adolescentes (12 a 17 años) van ascendiendo. Respecto a los niños (7 a 11 años), aunque el número de casos es bajo en comparación con los otros grupos etarios, sí es claro el aumento en su frecuencia según se avanza en el tiempo[13].

En conclusión, los adultos de 18 a 44 años continúan siendo el grupo de edad moda, pero al detallar en su proporción por cuatrimestre, las cifras de otros grupos etarios se han incrementado (12 a 17 años y 65 años o más), lo que permite concluir que esa primera admisión de los pacientes del HDPUV está presentando un cambio en el número de casos, al menos a nivel temporal, que se evidencia en los tres grupos de edad mencionados.

12. URREA, F. (2012). Transformaciones sociodemográficas y grupos socio–raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Recuperado de http://urosario.edu.co/subsitio/Catedra–de–Estudios–Afrocolombianos/Documentos/14–Fernando–Urrea–Articulo–sobre–Cali–sigloXX.pdf

13. Se recuerda que para los gráficos de admisiones se usa la primera fecha de admisión del paciente.

Gráfico 5-8. Etapas de edad por cuatrimestre.



Fuente: Elaboración propia

Diagnósticos

Con el fin de identificar los diagnósticos de los pacientes, se hizo uso del último diagnóstico asignado, considerando que la persona al ser atendida en el hospital cumple con una carrera del paciente (Goffman, 1961), en la cual, a través de una serie de atenciones en distintas especialidades y momentos, se diagnostica según sea el modo en que se vaya configurando la enfermedad mental.

Por otro lado, en la base de datos del hospital se registran múltiples tipos de historias clínicas de acuerdo con la especialidad o tipo de atención que se presta. Debido al interés de este informe por trabajar con diagnósticos de enfermedad mental y de atención en psiquiatría, sólo se han considerado los diagnósticos de los siguientes tipos de historia clínica:

1. Historia clínica psiquiátrica de primera vez.
2. Historia clínica psiquiátrica de primera vez con examen físico.
3. Historia clínica de ancianos.
4. Seguimiento comunitario de ingreso.
5. Atención domiciliaria (anexo de historia clínica de seguimiento).
6. Evolución de historia clínica del hospital de día.
7. Evolución de historia clínica de hospitalización.
8. Evolución de historia clínica por consulta externa.
9. Evolución de ingreso por hospital de día.
10. Nota de urgencias psiquiátricas.
11. Seguimiento comunitario evolución.

Al aplicar el anterior procedimiento, son 61.953 los que cumplen con las condiciones descritas. Los pacientes con diagnóstico son 51,73% hombres y 48,27% mujeres, lo que de nuevo refleja un cierto equilibrio al hacer la comparativa por sexo.

Los grupos de edad[14] muestran un comportamiento semejante al del Gráfico 5-1, en donde la mayoría son adultos y predomina la población de 18 a 44 años. Aunque en el global los pacientes al ser discriminados por sexo tienen una distribución semejante, por grupos de edad hay claras diferencias. Desde los 0 a 44 años son en su mayoría hombres, mientras que desde los 45 años en adelante son más las mujeres. Las diferencias se hacen más notorias para los grupos de menor edad, en donde el 73,6% de los pacientes de 0 a 6 años y el 70,06 % entre los pacientes de 7 a 11 años son hombres.

De esta manera, la atención en el hospital tiende a concentrarse en los hombres cuando los pacientes son menores de 12 años y a medida que se avanza en los grupos de edad, la proporción de mujeres se va incrementando, pues a partir de los 45 años alcanzan alrededor del 57, 11 %.

Tabla 5-2. Pacientes con diagnóstico por grupo de edad y sexo

Grupos de edad	Hombre		Mujer		Total	
	n	%	n	%	n	%
0 a 6 años	398	73,57	143	26,43	652	100
7 a 11 años	1266	70,06	541	29,94	2078	100
12 a 17 años	3465	53,78	2978	46,22	6871	100
18 a 44 años	15723	58,81	11010	41,19	28354	100
45 a 64 años	6277	42,89	8358	57,11	15219	100
65 o más años	4919	41,71	6875	58,29	11991	100
Total	32048	51,73	29905	48,27	61953	100

Fuente: Elaboración propia

14. Grupos de edad construidos a partir de la edad en la primera admisión.

Tabla 5-3. Diagnósticos más frecuentes

Diagnóstico	n	%
Trastornos del humor (afectivos)	15628	25,3
Esquizofrenia.	11197	18,1
Trastorno mental orgánico o sintomático sin especificación.	10568	17,1
Trastornos neuróticos, secundarios a situaciones estresantes y somatomorfos.	8217	13,3
Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de sustancias psicotrópicas.	5206	8,4
Trastornos del comportamiento y de las emociones de comienzo habitual en la infancia y adolescencia.	2377	3,8
Retraso mental	2209	3,6
Trastornos episódicos y paroxísticos	1600	2,6
Pruebas para aclarar o investigar problemas de salud	911	1,5
Trastornos de la personalidad y del comportamiento del adulto	795	1,3
Historias	475	0,8
Trastornos del desarrollo psicológico	438	0,7
Enfermedades nutricionales	333	0,5
Otros	1833	3,0
Total	61787	100

Fuente: Elaboración propia

Cruce de datos del HDPUV con la encuesta del SISBÉN III para Cali

El SISBÉN o Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales, es un instrumento estatal que se emplea para la identificación de la población pobre o vulnerable para posibilitar la asignación de programas sociales. Hasta la fecha el SISBÉN ha contado con tres versiones, que en resumen se caracterizaron por: el SISBÉN I se enfocó en un método de corte utilitarista del bienestar en donde las condiciones de acceso a bienes y servicios fue el eje para comprender y clasificar la pobreza.

El SISBÉN II surge como una revisión de la versión previa, en donde se reconoció la necesidad de crear un índice más, para así excluir aquellas variables de fácil manipulación por parte de los hogares como el equipamiento de los hogares, el ingreso per cápita, entre otras variables con una capacidad baja de discriminación como el material de los pisos, paredes o techos; y, para el SISBÉN III, tras una revisión de los datos y experiencias del SISBÉN II, surgió el interés por recolectar datos de vulnerabilidad para así focalizar el índice de caracterización de las personas y los hogares, con el objetivo de consolidar los datos en torno a la asignación de los recursos.

A partir de esta serie de experiencias, el SISBÉN III se elaboró como un instrumento que

tiene en cuenta un aspecto multidimensional de la pobreza y que a su vez incluye características necesarias para un proceso de identificación de este tipo como la sobrevaloración, caracterización, robustez, sensibilidad y pretensión por minimizar los errores en la recolección de los datos, tanto por inclusión como por exclusión.

En cuanto a los componentes que hacen parte del SISBÉN III, son los siguientes:

Salud.

- Discapacidad permanente.
- Adolescente con hijo.

Educación.

- Porcentaje de adultos con analfabetismo o funcional.
- Porcentaje de inasistencia escolar.
- Atraso escolar.
- Porcentaje de niños trabajando.
- Porcentaje de adultos con secundaria incompleta o menos.

Vivienda.

- Tipo de unidad de vivienda.
- Fuente de agua para consumo.
- Tipo de conexión sanitaria.
- Exclusividad del sanitario.
- Material de los pisos.
- Material de las paredes.
- Eliminación de basuras.
- Tipo de combustible para cocinar.
- Hacinamiento.

Vulnerabilidad.

Individual.

- Número de personas en el hogar.
- Tipo de jefatura.
- Tasa de dependencia demográfica.
- Tenencia de activos.

Contextual.

- Tasa de mortalidad infantil municipal.
- Tasa de homicidios municipal.
- Tasa de cobertura neta por nivel educativo municipal.
- Porcentaje de uso de servicios de salud general dada una necesidad (municipal).

Finalmente, el índice SISBÉN III, también conocido como el puntaje del SISBÉN III, se mide en una escala de 0 a 100, en donde 0 representa unas peores condiciones del hogar, mientras que 100 son mejores condiciones.

Hogares y pacientes con SISBÉN

El número de personas registradas en la base de datos del HDPUV entre el 1 de enero de 2009 al 31 de diciembre de 2018 es de 73340. De esta cantidad quienes son considerados como pacientes, es decir, personas que cuentan con una admisión en la base de datos de la institución y a su vez una historia clínica, son 65180 casos. Finalmente, al identificar los pacientes con SISBÉN de la ciudad de Cali, el número total es de 20950.

Tabla 5-4. Distribución de personas y pacientes con SISBÉN del HDPUV

Población del HDPUV - 2009 al 31 de agosto de 2017	HDPUV	Con SISBÉN
Personas	73340	22781
Pacientes	65180	20950

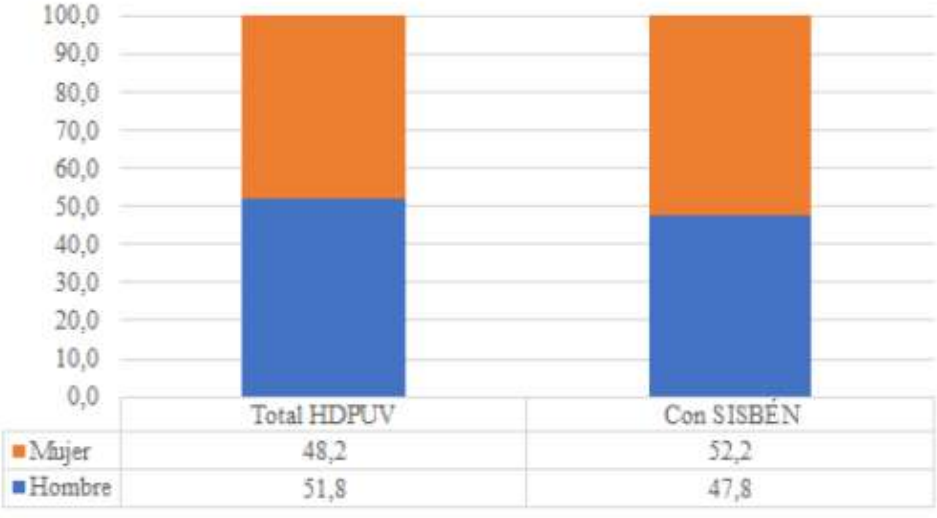
Fuente: Elaboración propia

Sexo y grupos etarios

La distribución de los pacientes con SISBEN por sexo es de 10018 hombres y de 10932 mujeres. En ese orden de ideas y de acuerdo con el Gráfico 9, el 52,2 % de la población es femenina y el 47,8 % es femenina.

Aunque la distribución por sexo muestra, de nuevo, que es relativamente equilibrada entre hombres y mujeres, al focalizar la atención en los pacientes con SISBÉN se encuentra un ligero predominio de la población femenina, a diferencia de lo que sucede con el total de los datos del HDPUV. Esta variación porcentual se explica en parte porque del conjunto de personas del SISBÉN encuestadas para Cali, el 54% son mujeres.

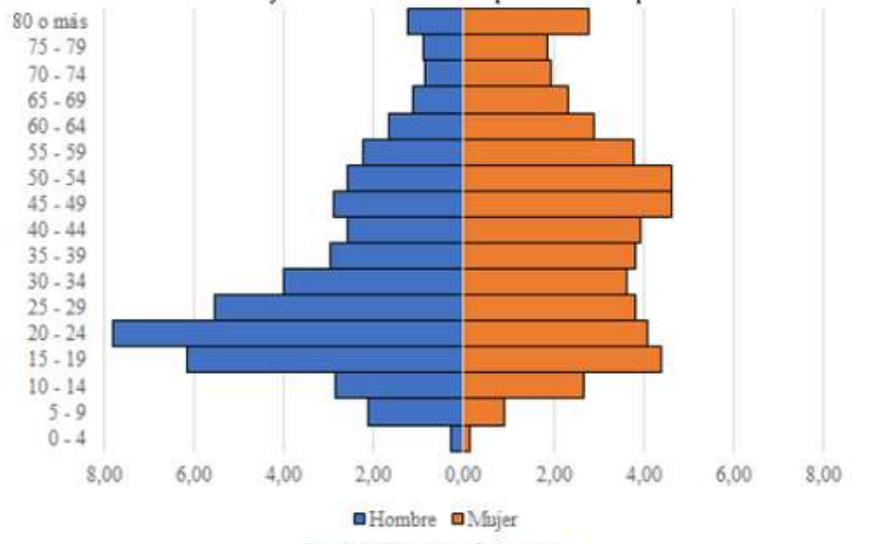
Gráfico 5-9. Distribución de pacientes HDPUV con SISBEN por sexo



	Total HDPUV	Con SISBÉN
Mujer	48,2	52,2
Hombre	51,8	47,8

Fuente : Elaboración propia

Gráfico 5-10. Pirámide poblacional pacientes con SISBEN

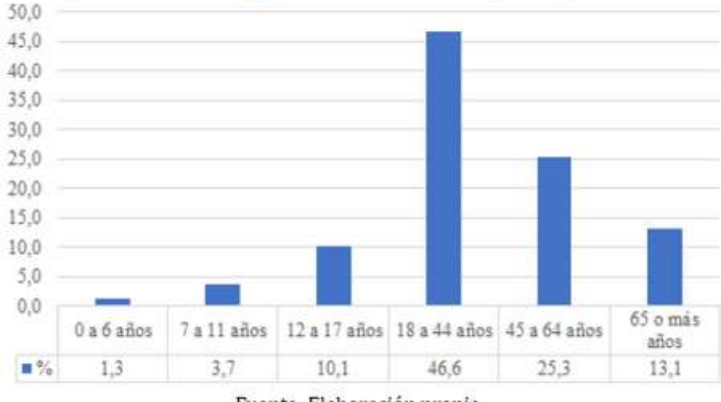


Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, al establecer una diferenciación de los hombres y las mujeres a través de la pirámide poblacional se identifica que los pacientes con SISBÉN presentan un comportamiento similar al total de la población del HDPUV en cuanto a ser más los hombres jóvenes y más las mujeres de 35 años en adelante. De todos modos, hay variaciones que pese a ser ligeras, vale la pena que sean mencionadas.

En los datos del SISBÉN la proporción de pacientes mayores de 55 años en adelante es menor a la del total del hospital, la cual se traslada a los casos de 0 a 35 años de edad, pues en el SISBÉN se incrementan los porcentajes para este grupo etario. Finalmente, los registros de pacientes de 80 años o más son menores porcentualmente en el SISBÉN (4,04%) al total del HDPUV (7,26%).

Gráfico 5-11. Edades pacientes con SISBEN por etapas de vida



Fuente: Elaboración propia

Se recuerda que las etapas de edad se construyeron con base en la Encuesta de Salud Mental 2015[15] y que las decisiones metodológicas se explicaron en el Gráfico 2. La distribución por grupos etarios muestra que la población adulta corresponde al 46,6%, seguidos por los pacientes de 45 a 64 años con el 25,3% y finalmente los adultos de 65 años o más con el 13,1%. En cuanto a los menores de edad estos representan el 15% restante, de los cuales el 10,1% son adolescentes.

Admisiones pacientes con SISBEN

El Gráfico 12 se ha elaborado con base en la primera admisión de cada paciente con SISBÉN en el HDPUV. El primer cuatrimestre del 2009 se excluyó, porque como se explica en el Gráfico 6, se presenta un pico muy alto que se puede deber a la migración de la información de los pacientes de la base de datos en físico a la digital y que se puede tratar de un error en el registro. Más allá de lo anterior, el comportamiento de los datos exhibe un promedio de 645 admisiones por cuatrimestre de pacientes con SISBÉN, con ligeros picos o descensos a partir del aumento en los casos desde el 2011.

Respecto a la distribución de los grupos etarios por año de admisión, se observa una tendencia anual hacia el incremento de la población

Gráfico 5-12. Primera admisión por cuatrimestre pacientes con SISBEN.

Fuente: Elaboración propia

15. ENSM, "Encuesta Nacional de Salud Mental 2015", Consultado en: http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO031102015-salud_mental_tomoI.pdf

mayor de 65 años y de 12 a 17 años, mientras que los pacientes entre los 18 a 44 disminuyen paulatinamente.

Por tanto, en términos de proporción, pese a que la población entre los 18 a 44 años continúa siendo la predominante, hay una tendencia a su disminución en comparación con los demás grupos de edad. De modo inverso, los mayores de 65 años en el primer cuatrimestre de 2009 constituían un 10%, para el primer cuatrimestre del año 2018 constituyen el 18,5 % de la población.

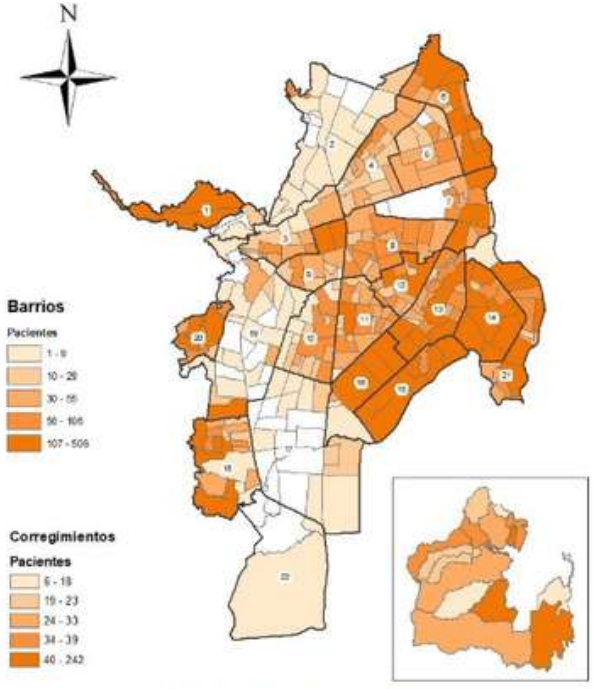
En cuanto al grupo de edad entre los 12 y los 17 años presenta un crecimiento al representar el 2.6% en el primer cuatrimestre del 2009,

Distribución espacial de los pacientes

En el caso de los barrios, las zonas de oriente (6, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21) y ladera (comunas 1, 18 y 20) presentan una distribución mayor de pacientes. Destaca que los barrios del corredor sur-norte de la ciudad muestran una menor cantidad de registros e incluso en algunos casos no hay pacientes en algunos de sus barrios.

El Mapa 5-2 y el Mapa 5-3 muestran que se concentra en específico en la población con SISBÉN, evidencian que el HDPUV focaliza su atención en las personas de la zona ladera y oriente de la ciudad. Al respecto, se reitera la idea de pensar a Cali por conglome-

Mapa 5-3. Distribución de los pacientes de Cali con SISBÉN del HDPUV por barrios y corregimientos: 2009-2018

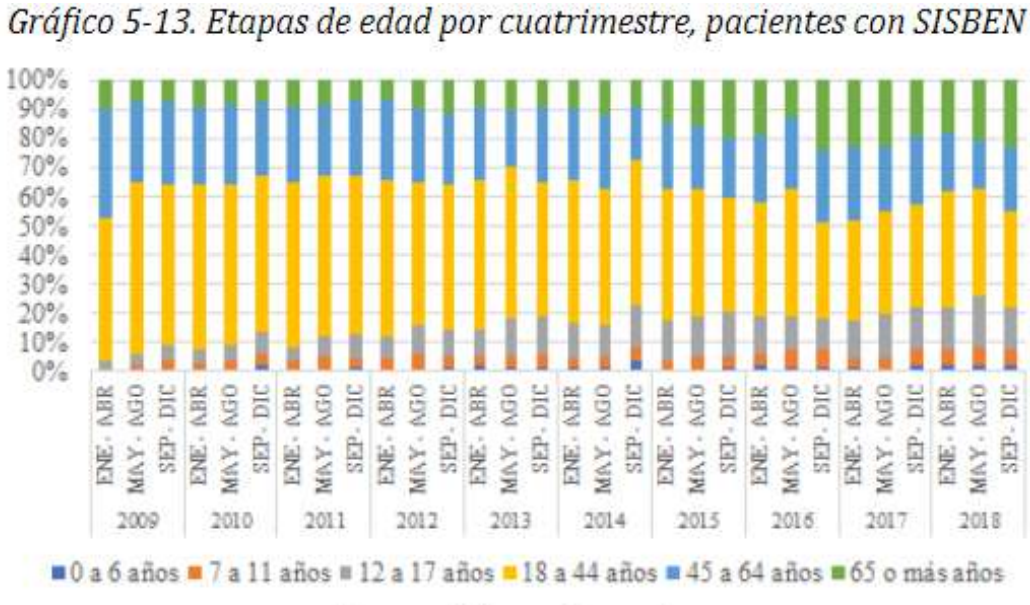


Fuente: Elaboración propia

De esta manera se observa que la población de personas mayores de 65 años en términos de proporción es cada vez más grande al igual que los adolescentes (12 a 17 años)

Respecto a los adultos de 18 a 64 años, pese a que son cada vez menos en la distribución anual, siguen siendo el grueso de la población.

Gráfico 5-13. Etapas de edad por cuatrimestre, pacientes con SISBEN



Fuente: Elaboración propia

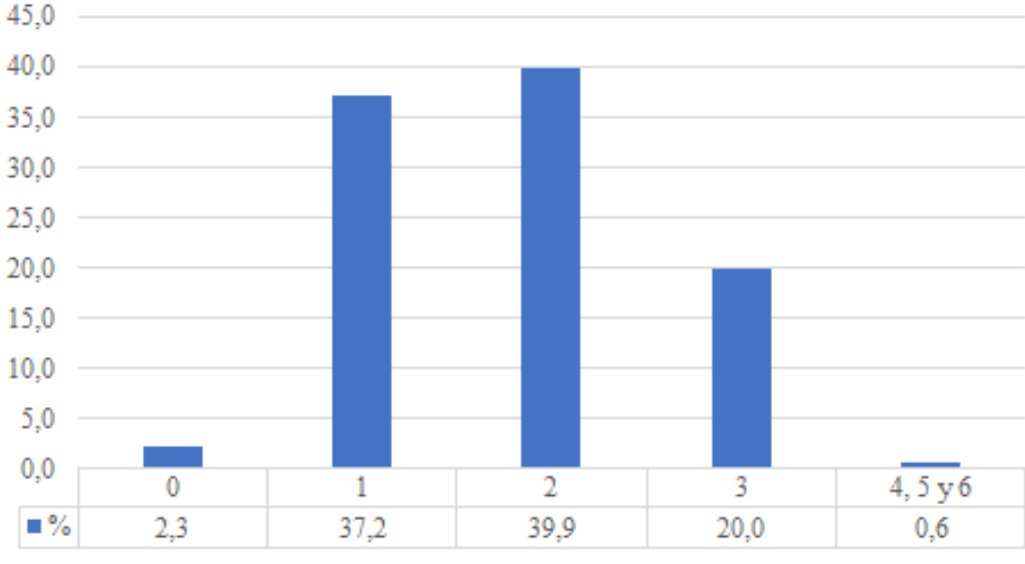
rados[16] en términos de plantear una relación (que no es causal) entre la atención en esta institución de salud mental y factores asociados a las condiciones sociodemográficas de la población, violencia, acceso, entre otras desigualdades.

Por supuesto, se recuerda que al hacer el cruce con la población del SISBÉN el número de personas decrece para el corredor norte-sur y aunque en el Mapa 5-2 el comportamiento es semejante, al existir inconvenientes en el registro de la dirección para el total de pacientes del HDPUV, quedan dudas por resolver en cuanto a la distribución espacial de las personas atendidas en la institución.

Características del hogar

El 39,9% de los pacientes con SISBÉN habitan viviendas ubicadas en estrato 2 y el 37,1% lo hacen en viviendas de estrato 1. En cuanto al estrato 3, corresponde al 20% de los pacientes. Finalmente, los estratos 4, 5 y 6 no alcanzan el punto porcentual como conjunto. La distribución de los datos se explica por el cruce de la información con SISBÉN, destacando que en esta última base de datos la mayor parte de las personas pertenecen a los estratos 3 o menos.

Gráfico 5-14. Estratos pacientes con SISBEN



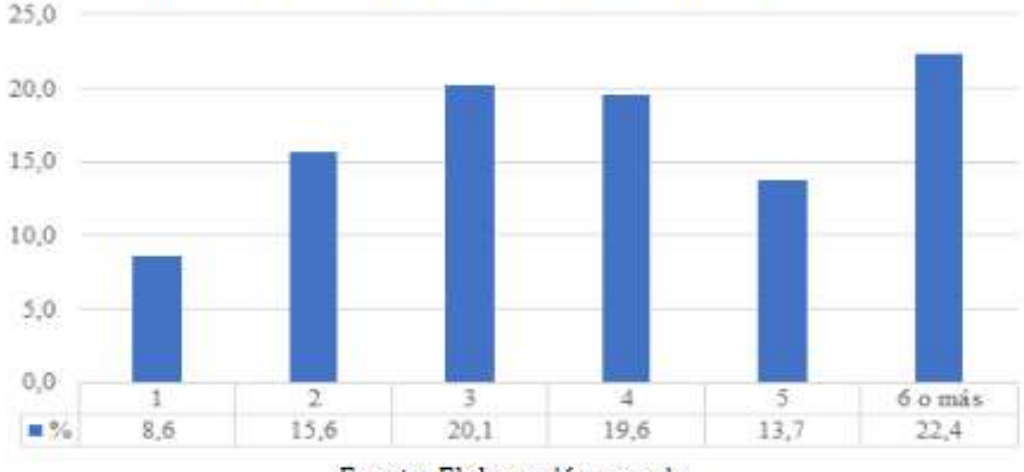
Fuente: Elaboración propia

16. URREA, F. (2012). Transformaciones sociodemográficas y grupos socio–raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Recuperado de http://urosario.edu.co/subsitio/Catedra–de–Estudios–Afrocolombianos/Documentos/14–Fernando–Urrea–Articulo–sobre–Cali–sigloXX.pdf

El tamaño del hogar es un factor que complejiza el cuidado de un paciente diagnosticado con una enfermedad mental. En el caso de los pacientes con esquizofrenia, para plantear un ejemplo, se requiere de unas ciertas condiciones de estabilidad o de establecer rutinas para velar por su proceso de atención. En ese sentido, una persona que ha sido diagnosticada de este modo precisa de unas condiciones muy particulares que se verían afectadas entre más alto sea el número de personas que viven en su hogar, tanto por la convivencia como por los espacios disponibles en una vivienda.

El 40% de los pacientes viven en hogares con 3 o 4 personas. Se destaca a su vez que el 22,4% de la población hace parte de hogares[16] con 6 o más personas, mientras que el 8,6% viven en hogares unipersonales. Esta distribución muestra que la población de pacientes hace parte de hogares que en su mayoría están compuestos por 3 o más personas (alrededor del 76%), dato que permite comprender el número de casos con hacinamiento crítico de esta población que corresponde a un 11,7%.

Gráfico 5-15. Tamaño del hogar pacientes con SISBEN



Fuente: Elaboración propia

16. URREA, F. (2012). Transformaciones sociodemográficas y grupos socio–raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Recuperado de http://urosario.edu.co/subsitio/Catedra–de–Estudios–Afrocolombianos/Documentos/14–Fernando–Urrea–Articulo–sobre–Cali–sigloXX.pdf

El 43,5 % de los pacientes con SISBEN viven en hogares extensos, esto quiere decir que comparten vivienda con otros familiares. El 21,3% viven en lugares incompletos, con un solo padre.

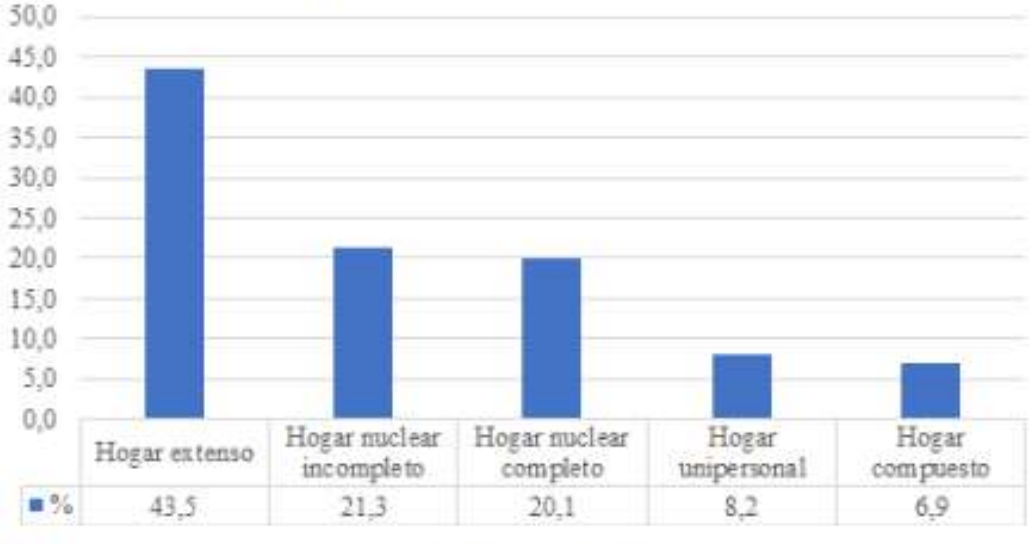
Ambas tipologías de hogar resultan problemáticas para pacientes mentales, por el tipo de cuidados y de condiciones ambientales y sociales que algunos de los diagnósticos demandan. Llama la atención como el 8,2% de los pacientes viven solos[17].

Estado civil

La distribución por sexo, evidencia que el estado civil moda son los solteros con el 73,8%, seguido por quienes viven en pareja, es decir, casados o en unión libre (16,6%).

Ver Gráfico 5-17 en página siguiente

Gráfico 5-16. Tipología del hogar pacientes con SISBEN



Fuente: Elaboración propia

17. Hogares unipersonales, son aquellos conformados por una única persona. Hogares nucleares son aquellos en los que viven ambos padres (completos) o uno de ellos (incompleto) con sus hijos, pero sin dependientes. En este mismo grupo se encuentra también los hogares formados por la pareja pero que no tienen hijos. Hogares extensos son aquellos en los que vi ven otros parientes del jefe del hogar; se pueden agregar en los tres grupos anteriores y otro conformado por jefes que vi ven con otros parientes diferentes a cónyuge e hijos. Hogares compuestos son aquellos en los que pueden vivir otros parientes, pero siempre hay otros no parientes

Gráfico 5-17. Estado civil pacientes con SISBEN

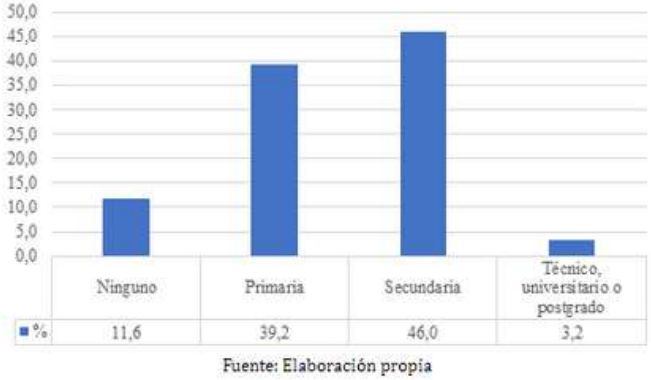
Fuente: Elaboración propia

Escolaridad

El máximo nivel educativo más frecuente es la secundaria (46%) y en segundo lugar la primaria (39,2%). En cuanto a la formación técnica, universitaria o de posgrado, la población sólo reporta el 3,2%. De este modo, el 85,2% de los casos se concentra en una educación primaria o secundaria y un 11% que no ha ingresado a la educación formal.

Al desagregar los datos de nivel educativo alcanzado por etapa de edad, se observa que los casos de pacientes que no han accedido a la educación formal se distribuyen de un modo más equilibrado entre los distintos grupos etarios, a diferencia de lo que ocurre con los otros niveles educativos. Por otro lado, son los adultos los que concentran la mayor parte de los registros en secundaria (65,10%) y de educación

Gráfico 5-18. Nivel educativo pacientes con SISBEN



Fuente: Elaboración propia

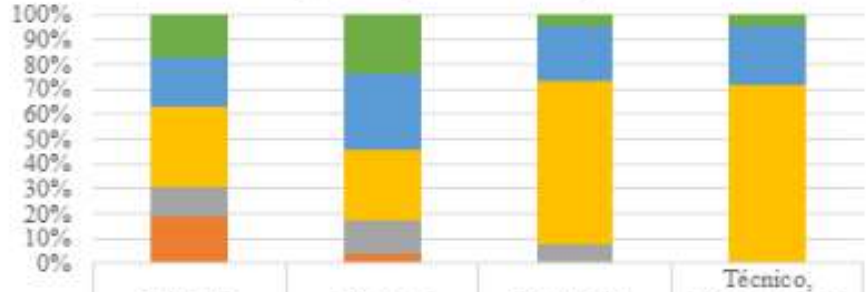
técnica, universitaria o de postgrado (71,07%).

Al desagregar los datos de nivel educativo alcanzado por etapa de edad, se observa que los casos de pacientes que no han accedido a la educación formal se distribuyen de un modo más equilibrado entre los distintos grupos etarios, a diferencia de lo que ocurre con los otros niveles educativos. Por otro lado, son los adultos los que concentran la mayor parte de los registros en secundaria (65,10%) y de educación técnica, universitaria o de postgrado (71,07%).

Al desagregar los datos de nivel educativo alcanzado por etapa de edad, se observa que los casos de pacientes que no han accedido a la educación formal se distribuyen de un modo más equilibrado entre los distintos grupos etarios, a diferencia de lo que ocurre con los otros niveles educativos. Por otro lado, son los adultos los que concentran la mayor parte de los registros en secundaria (65,10%) y de educación técnica, universitaria o de postgrado (71,07%).

La distribución por sexo del nivel educativo enseña como principal diferencia la proporción de casos de primaria como máximo nivel alcanzado, con un 57,17% de mujeres ante un 42,83% de hombres, al igual que la categoría de técnico, universitario o postgrado con un 56,38% para las mujeres y el 43,62% para los hombres.

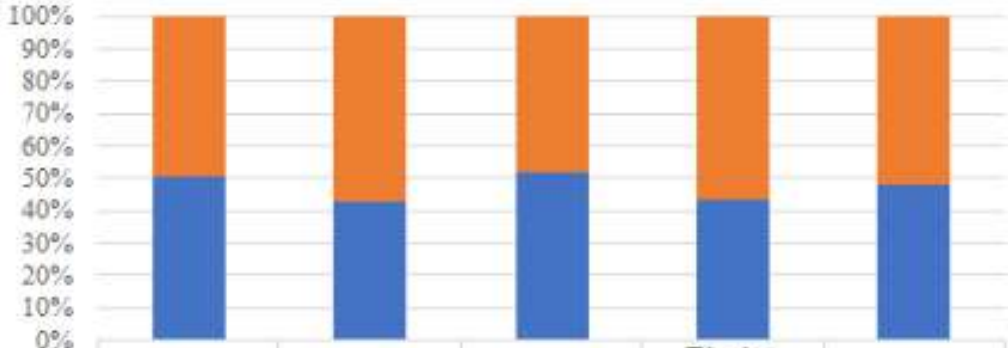
Gráfico 5-19. Nivel educativo por etapa de edad pacientes con SISBEN



	Ninguno	Primaria	Secundaria	Técnico, universitario o postgrado
65 o más años	15,17	23,46	4,28	4,45
45 a 64 años	18,13	30,81	22,50	23,44
18 a 44 años	29,51	27,97	65,10	71,07
12 a 17 años	10,69	13,41	7,68	1,04
7 a 11 años	16,97	3,80	0,41	0,00

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 5-20. Nivel educativo por sexo, pacientes con SISBEN



	Ninguno	Primaria	Secundaria	Técnico, universitario o postgrado	Total
Mujer	49,24	57,17	48,39	56,38	52,18
Hombre	50,76	42,83	51,61	43,62	47,82

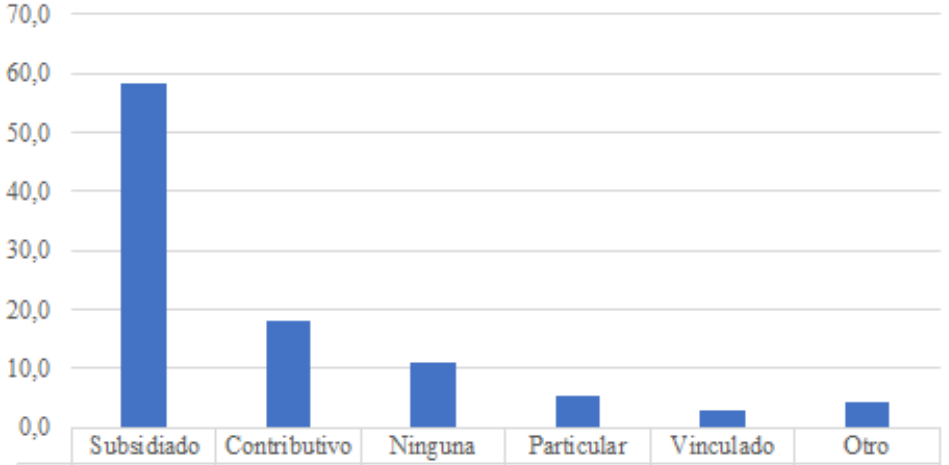
Fuente: Elaboración propia

Afiliación a seguridad social en salud

La mayoría de los pacientes se encuentran afiliados a seguridad social en salud (76.3%). Quienes no disponen de algún tipo de afiliación representan un 23,7%.

Los pacientes afiliados a seguridad social en salud lo están en un 58,1% de los casos a una EPS subsidiada y en un 18,2% a una EPS contributiva (distinta a 1 o 2). En otras palabras, es el régimen subsidiado el que se impone a los

Gráfico 5-21. Tipo de afiliación en salud pacientes con SISBEN



	Subsidiado	Contributivo	Ninguna	Particular	Vinculado	Otro
%	58,1	18,2	11,0	5,4	3,0	4,3

Fuente: Elaboración propia

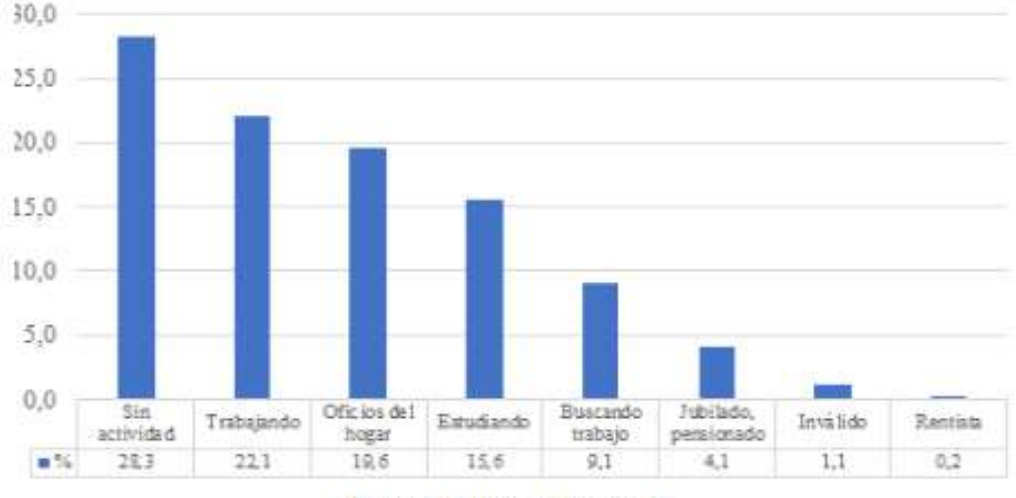
demás tipos de afiliación, tendencia que se acentúa por el cruce inicial que se ha aplicado a los datos, pues son pacientes del HDPUV con SISBÉN.

Actividad principal

La población de pacientes tiene por actividad principal en un 28,3% de las veces ninguna actividad, seguida por un 22,1% que trabajan y 19,6 % que se dedican a los oficios del hogar. A grandes rasgos se trata entonces de un grupo poblacional con una alta proporción de personas sin actividad.

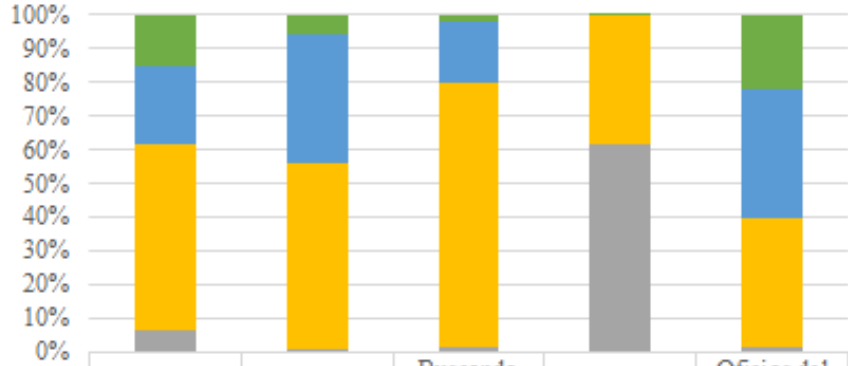
Al cruzar la actividad principal con las etapas de edad, la proporción principal de pacientes corresponde a los adultos de 18 a 44 años, con la excepción de los casos en que están estudiando en la que los adolescentes alcanzan el 50%. Por otro lado, el segundo grupo etario más representativo que son los adultos de 45 a 64 años muestra al igual que los adultos jóvenes (18 a 44 años) que su participación es alta entre los que trabajan (38,15%), del mismo modo que ocurre en la categoría de oficios del hogar (38,16%).

Gráfico 5-22. Actividad principal pacientes con SISBEN



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 5-23. Actividad principal por etapa de edad pacientes con SISBEN

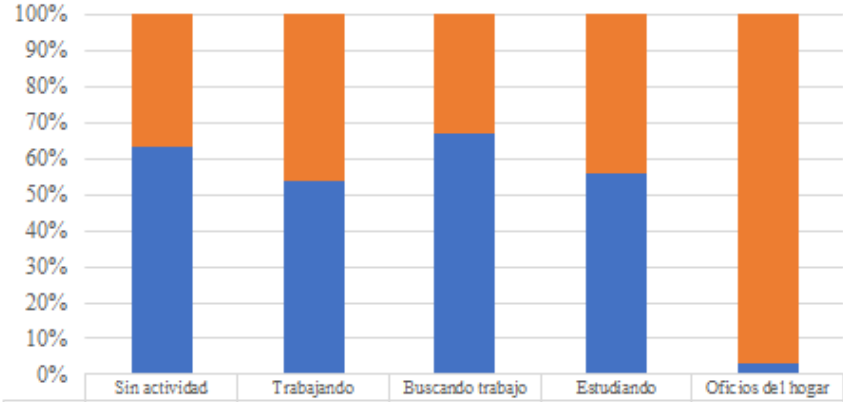


	Sin actividad	Trabajando	Buscando trabajo	Estudiando	Oficios del hogar
65 o más años	14,48	6,18	2,00	0,12	21,94
45 a 64 años	21,48	38,15	18,51	0,37	38,16
18 a 44 años	51,14	54,87	78,22	30,59	38,43
12 a 17 años	5,79	0,78	1,27	50,09	1,41

Fuente: Elaboración propia

En la comparación por sexo, al desagregar los datos destaca a simple vista que son el 96,61% de las mujeres quienes se dedican a los oficios del hogar, ante un 3,39% de los hombres. Por otro lado, en las otras categorías de actividad principal son los hombres los que predominan, en particular con el 67% de los que buscan trabajo frente al 33% de las mujeres y los que no han definido una actividad principal con un 63% respecto al 37% de las mujeres.

Gráfico 5-24. Actividad principal por sexo pacientes con SISBEN



	Sin actividad	Trabajando	Buscando trabajo	Estudiando	Oficios del hogar
Mujer	36,66	46,34	32,91	43,89	96,61
Hombre	63,34	53,66	67,09	56,11	3,39

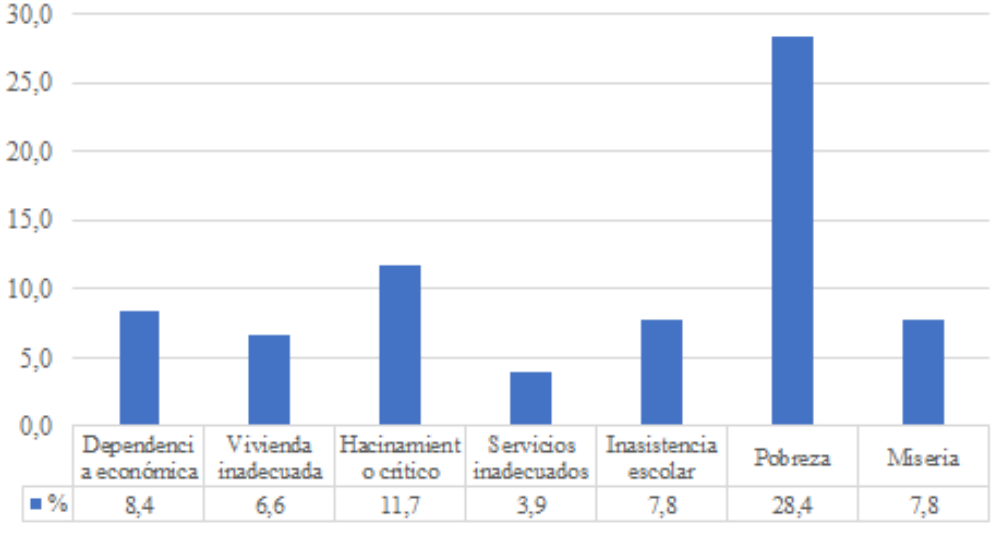
Fuente: Elaboración propia

Necesidades Básicas Insatisfechas

Dentro de los tipos de necesidades básicas insatisfechas, se encuentra que el hacinamiento crítico, la dependencia económica y la inasistencia escolar son los más recurrentes en la población de pacientes con SISBÉN, mientras que las condiciones de la vivienda que alude a las características físicas que son consideradas como inadecuadas para el alojamiento humano, al igual que las necesidades básicas insatisfechas por servicios públicos correspondientes a la imposibilidad de acceder a condiciones vitales y sanitarias mínimas presentan porcentajes bajos con un 6,6% y 3, 9% respectivamente.

Ahora bien, el hacinamiento crítico es un indicador con el que se capta si los recursos de una vivienda por el grupo de personas que la habita se están ocupando de una forma crítica, razón por la que se incluyen para su construcción las viviendas con más de tres personas por habitación y para el caso de esta población son el 11,7% de los pacientes quienes viven en esta condición. Este es un indicador que, en conjunto con la descripción planteada sobre el tamaño del hogar, da muestras claras de las dificultades de esta población en lo que respecta a la ocupación de los espacios en sus viviendas y que a su vez es un factor que puede llegar a repercutir en sus respectivos procesos de cuidado en salud mental.

Gráfico 5-25. Necesidades básicas insatisfechas pacientes con SISBEN



Fuente: Elaboración propia

En el Gráfico 25 se han presentado de manera pormenorizada las distintas necesidades básicas insatisfechas de los pacientes, pero de acuerdo con la clasificación de estos indicadores, en el caso que un hogar viva en al menos una de estas condiciones significa que su situación es de pobreza, mientras que si el hogar presenta dos o más implica que su condición es de pobreza extrema.

A partir de lo anterior se observa que el 28,4 % de los pacientes viven en hogares en situación de pobreza y un 7,8% lo hacen en situación de miseria.

Diagnósticos

Con el ánimo de facilitar la presentación de la información se ha trabajado con los diagnósticos por bloques o clúster de acuerdo con lo estipulado por el CIE 10. Los diagnósticos más frecuentes para la población con SISBÉN son los trastornos del humor (afectivos) con 26,4% y esquizofrenia con 18,5%.

espacios en sus viviendas y que a su vez es un factor que puede llegar a repercutir en sus respectivos procesos de cuidado en salud mental.

A grandes rasgos al comparar los datos de los pacientes con SISBÉN con el total de pacientes del HDPUV, los diagnósticos se comportan de manera semejante, en donde la variación más relevante entre ambos grupos poblacionales es la de los trastornos mentales orgánicos o sintomáticos sin especificación con un 17,1% para el HDPUV y de 12,8% para la pobla-

Tabla 5-5. Diagnósticos de enfermedad mental más recurrentes pacientes con SISBEN

Diagnósticos más recurrentes		
Diagnóstico	**n**	**%**
Trastornos del humor (afectivos)	5280	26,4
Esquizofrenia.	3705	18,5
Trastornos neuróticos, secundarios a situaciones estresantes y somatomorfos.	2694	13,5
Trastorno mental orgánico o sintomático sin especificación.	2559	12,8
Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de sustancias psicotrópicas.	2038	10,2
Trastornos del comportamiento y de las emociones de comienzo habitual en la infancia y adolescencia.	852	4,3
Retraso mental	787	3,9
Trastornos episódicos y paroxísticos	580	2,9
Pruebas para aclarar o investigar problemas de salud	289	1,4
Trastornos de la personalidad y del comportamiento del adulto	256	1,3
Historias	174	0,9
Trastornos del desarrollo psicológico	166	0,8
Enfermedades nutricionales	99	0,5
Otros	535	2,7
Total	20014	100

Fuente: Elaboración propia

población con SISBÉN, y los trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de sustancias psicotrópicas en donde para el total del hospital se identificaron 8,4% de los casos y para el SISBÉN casi dos puntos porcentuales más 10,2%.

Conclusiones

Como ejercicio de carácter exploratorio se ha procesado la información del Hospital con ciertas complementariedades que los datos del SISBÉN III para Cali han permitido. De este modo lo que se ha buscado con el informe es presentar un texto longitudinal, para que a partir de él se puedan plantear temas de estudio para grupos poblacionales focalizados o determinadas situaciones de la institución.

A manera de interrogantes o temas que pueden surgir para futuros trabajos se propone pensar en: 1) el modo en que la enfermedad mental se configura según los grupos de edad; 2) establecer relaciones entre variables de tipo sociodemográfico a un mayor nivel de profundidad (trabajo cualitativo), en la medida en que los datos lo permitan, como por ejemplo la distribución espacial, variables étnico-raciales, condición de pobreza y similares; 3) análisis de carácter clínico en donde los diagnósticos no se trabajen por clúster sino de modo desagregado de acuerdo con un interés en particular como por ejemplo los trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de sustancias psicótropas o la esquizofrenia; 4) la relación entre las hospitalizaciones, días de estadía, reingresos, diagnósticos y demás variables clínicas como un proceso en el que el paciente egresa de la institución, pero en determinado lapso de tiempo retorna.

6. Calidad de la educación y condición socioeconómica en Cali. Un análisis descriptivo

Juan Byron Correa Fonnegra[18]

Introducción

Estar en la capacidad de predecir el estado ocupacional y el nivel de ingresos posterior en el mercado laboral a partir del logro educativo de los jóvenes es de suma importancia para un país, ya que un aumento en los niveles de educación y en la calidad de la misma permite alcanzar objetivos sociales muy diversos, entre otros, reducir los niveles de pobreza, mejorar los salarios, impulsar el crecimiento económico, fortalecer la innovación, etc. Además, tiene un impacto directo sobre la movilidad social, la salud de los niños, las tasas de fertilidad (Featherman y Hauser, 1978; Cunha y Heckman, 2010). En consecuencia, la educación además de que permite una participación activa en la sociedad, garantiza el acceso a los bienes públicos.

Esta sección pretende examinar las brechas de desempeño académico en las áreas básicas de formación en el municipio de Cali tomando como referencia su división política y controlando por la condición socioeconómica del estudiante y el tipo de institución.

Evaluar la relación entre las condiciones socioeconómicas y el logro académico de los estudiantes es importante ya que ésta puede ser vista como una medida de la capacidad de los sistemas educativos para proporcionar oportunidades de aprendizaje equitativas y de calidad (OCDE, 2016). Las políticas educativas que tienen por objetivo mejorar tanto la calidad como la equidad, no afectan de forma directa gran parte de los factores que se relacionan con las desventajas socioeconómicas; al menos no en el corto plazo, pero sí afectan de forma diferenciada los sistemas educativos en las regiones del país, y en particular en las regiones con bajo nivel socioeconómico, como sucede en la gran mayoría de los municipios colombianos.

Las pruebas Saber 11 del ICFES evalúan a los estudiantes que están culminando su ciclo de educación media y tienen como finalidad medir la calidad educativa del país, así como la de los sistemas educativos de los diferentes municipios. Están diseñadas para evaluar las competencias en los estudiantes, y

18. Matemático, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Magíster en Economía, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Profesor e investigador, departamento de Economía, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Miembro del Grupo de investigación, Economía Regional y Ambiental –GERA–. Correo electrónico: juan.correa@correounivalle.edu.co.

dado que se han ajustado a los lineamientos de la OECD, éstas igualmente tienen como objetivo evaluar qué tan bien preparados están los estudiantes para enfrentar los retos de la vida adulta.

En términos de calidad educativa, el municipio de Cali en el último año, en promedio ha perdido terreno respecto a las principales ciudades colombianas. Los desempeños promedio en Lectura Crítica, Matemáticas, Sociales y Ciudadanía, Ciencias Naturales e inglés para Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali en los años 2016, 2017 y 2018, así lo muestran, (ver la Tabla 6-1).

mientras que en Medellín y Barranquilla se observó un aumento, lo que trajo como consecuencia la pérdida de la posición de privilegio, pero más que esto, queda la sensación de que las políticas educativas ejecutadas durante estos periodos en el municipio de Cali, están encaminadas a mejorar la cobertura pero no van dirigidas de forma directa a garantizar una mejor calidad educativa.

Análisis cualitativo del desempeño académico

Los niveles de desempeño establecidos por el ICFES, hacen referencia a una descripción cualitativo de las habilidades y conocimientos que podrían alcanzar los estudiantes si se ubican en determinado nivel. Actúan como complemento de los puntajes numéricos que se otorga a los estu-

Tabla 6-1. Puntajes promedio por áreas del núcleo común en las pruebas SABER 11°. Comparativo con las principales ciudades del país vigencia 2018

Año	Ciudad	Lectura Crítica	Matemáticas	Sociales y Ciudadanía	Ciencias Naturales	Inglés
2018	Bogotá	57	56	53	54	57
	Medellín	57	53	52	52	55
	Barranquilla	55	53	50	52	54
	Cali	54	51	49	50	51
2017	Bogotá	57	55	54	55	55
	Cali	55	51	52	53	52
	Medellín	55	51	52	51	51
	Barranquilla	54	50	50	51	52
2016	Bogotá	56	55	55	56	58
	Cali	54	53	52	54	55
	Medellín	54	51	52	53	54
	Barranquilla	53	51	51	53	54

Fuente: Anuario educativo del municipio de Santiago de Cali 2016, 2017 y 2018.

Para los años 2016 y 2017, Cali presentaba desempeños promedio inferiores a Bogotá, pero superiores a Barranquilla y Medellín, pero para el 2018, presentó una disminución en los promedios de algunas áreas,

tudiantes en las diferentes áreas evaluadas[19], donde los valores umbral varían según el área.

El nivel socioeconómico (NSE) es un índice construido por el ICFES a partir de la encuesta contextual que responden los estudiantes el día del examen. La encuesta indaga por algunas posesiones en el hogar, bienes culturales, niveles de educación y actividad ocupacional de los padres. Toma valores de 0 a 100, asigna un valor individual a cada estudiante y un valor promedio a cada institución educativa. Ambos indicadores resultan útiles para fines de ordenamiento de estudiantes y colegios (de menor a mayor nivel socioeconómico) según su valor. No obstante, como método de clasificación tiene limitaciones para la división o separación de los colegios en grupos socioeconómicos.

Para corregir las limitaciones en el NSE, el ICFES construyó el índice de clasificación socioeconómica del colegio (ICSEC), con base en la información de los estudiantes agregada a nivel de colegios (ICFES, 2010). Este indicador proporciona información de las características socioeconómicas de las instituciones que se ubican en cada una de las comunas.

El análisis cualitativo de la relación entre los niveles de desempeño y el índice de clasificación socioeconómica moda de los colegios de Cali, agregados por comunas, permite evaluar diferentes tipos de características de la población asociadas al contexto social y económico, tanto de la comuna como de las instituciones a las que asisten los estudiantes.

La población de estudiantes que presentó la prueba Saber 11 en el año 2018, en ambos calendarios y jornadas académicas, fue de 22.527 estudiantes. No obstante, este estudio incluye sólo a los estudiantes de las jornadas: completa, mañana y tarde, razón por la cual la población utilizada se reduce a 19.311. Los análisis se realizan con base en los resultados de las áreas de Matemáticas y Lectura Crítica. Los porcentajes de estudiantes en las áreas de Matemáticas y Lectura Crítica que se ubican en los diferentes niveles de desempeño permiten elaborar una descripción cualitativa de las habilidades y conocimientos que podrían tener los estudiantes si se ubican en determinado nivel. Este análisis aporta información fundamental sobre lo que los estudiantes saben y pueden hacer

19. El Icfes define cuatro niveles de desempeño, en Matemáticas: Nivel 1, inferior a 35 puntos; Nivel 2, entre 36 y 50 puntos; Nivel 3, entre 51 y 70 puntos y Nivel 4, 71 puntos o más. Por su parte en Lectura crítica: Nivel 1, inferior a 35 puntos; Nivel 2, entre 36 y 50 puntos; Nivel 3, entre 51 y 65 puntos y Nivel 4, 66 puntos o más.

en cada área evaluada, aspecto que no es posible identificar con el indicador de puntaje promedio.

Las áreas de estudio analizadas presentan diferencias en cuanto a la proporción de estudiantes que se ubica en cada nivel de desempeño. En Matemáticas, la proporción de estudiantes en los niveles más bajos es mucho mayor; por su parte, en Lectura Crítica los desempeños son mejores, luego la distribución se concentra en los valores más altos. Aunque, no es el objetivo de este estudio, los resultados evidencian las marcadas diferencias en el proceso de apropiación de las competencias en ambas áreas de conocimiento, lo que sugiere que requieren de habilidades cognitivas diferenciadas y por tanto los factores contextuales asociados al hogar como al colegio deben ser diferenciados.

En Matemáticas, la *Tabla 6-2* muestra que el 40,6% de los estudiantes caleños alcanza desempeños un poco menores al promedio de Cali, es decir inferiores al valor umbral del nivel 2 de 50 puntos. De esta proporción, el 6,1% obtuvo 35 o menos puntos en la prueba, es decir, que apenas alcanzaron el nivel 1; los estudiantes que se ubican en este nivel apenas alcanzan a identificar elementos literales en textos continuos y discontinuos sin establecer relaciones de significado.

El nivel 2 (resultados entre 36 y 50 puntos), agrupa el 34,5% de los estudiantes. Es decir, que uno de cada tres estudiantes puede hacer comparaciones y establecer relaciones entre los datos presentados, e identificar y extraer información local y global de manera directa. Por su parte, uno de cada diez puede tener dificultades al comparar distintos conjuntos de datos, involucrar diferentes variables o analizar situaciones alejadas de su vida diaria.

En contraste, los niveles 3 y 4 de desempeño fue alcanzado por el 59,4% de los estudiantes. En estos niveles, los alumnos tienen un pensamiento y razonamiento matemático más avanzado; en el nivel 3, con el 52,3%, los estudiantes se enfrentan a problemas que involucran el uso de conceptos de proporcionalidad, factores de conversión, áreas y desarrollos planos, en contextos laborales u ocupacionales, matemáticos o científicos, y comunitarios o sociales.

Por su parte, el 7,1% de los que pertenecen al nivel 4, tienen las competencias para resolver problemas y justificar la veracidad o falsedad de las afirmaciones que requieren el uso de conceptos matemáticos y características de funciones reales, en contextos principalmente matemáticos o cien-

científicos abstractos, (ICFES, 2017).

Al desagregar el análisis, se observa que, en las comunas: 1, 7, 12, 13, 14, 15 y 21, la proporción de estudiantes con desempeños en los niveles 1 y 2 es del 50 por ciento o superior. Además, en estas comunas, los colegios apenas alcanzan el segundo nivel de clasificación socioeconómica (CSEC, moda 2), situación que igualmente se presenta en casi la totalidad de los corregimientos de Cali, como se observa en la última columna de la Tabla A 1 del anexo.

Los barrios que circunscriben estas comunas, en general presentan bajos niveles de condición socioeconómica; en consecuencia, los padres cabezas de familia, en el mejor de los casos, presentan educación secundaria completa, pero la gran mayoría apenas reporta primaria completa o primaria incompleta. Las actividades laborales en que se ocupan los jefes cabeza de hogar son de las clasificadas no profesionales, entre ellas: limpieza, mantenimiento, seguridad, cuenta propia, conductores, operarios. Las madres, por su parte, son más propensas a ocuparse en actividades del hogar o en labores de limpieza, (Tabla A 2 del anexo).

Por el contrario, en los niveles 3 y 4 de desempeño, las comunas con mayor participación de estudiantes presentan colegios con altos niveles de clasificación socioeconómica (CSEC 4). En orden decreciente éstas son: 22 (93,3%), 2 (80,6%), 17 (78,1%), 20 (74,8%) y 5 (70,7%), además de los corregimientos: El Hormiguero (86,6%), Pance (82,4%) y La Buitrera (72,2%), como se observa en la *Tabla 6-2*. En cuanto al nivel de educación de los padres y madres cabezas de hogar, predomina el nivel educativo universitaria completa. Las actividades laborales predominantes de los jefes cabeza de hogar, son actividades clasificadas como profesionales, y en algunos casos son los gerentes de sus propios negocios.

En Lectura Crítica, los desempeños de Cali presentan un comportamiento con una alta prevalencia de valores en el extremo superior, dado que sólo el 1,8% de los estudiantes obtuvieron puntajes inferiores a 35 puntos y el 28% alcanzó entre 36 y 50 puntos. Es decir, que la proporción de estudiantes que apenas logra identificar elementos literales en textos continuos y discontinuos sin establecer relaciones de significado es apenas de dos de cada cien estudiantes. Al sumar ambas proporciones, se observa que, uno de cada 3 estudiantes presenta deficiencias en Lectura Crítica. Una

de las metas del sistema educativo es identificar los colegios en los que se presentan estos resultados.

En el otro lado, se encuentran los niveles 3 y 4 de desempeño, que agrupan el 70,2% de los estudiantes, es decir, esta proporción de estudiantes obtuvo 51 puntos o más en la prueba. Al desagregar, se obtiene la siguiente distribución: el 17,3% de los estudiantes se ubican en el extremo más alto, dado que obtuvieron promedios por encima de 65 puntos; éstos están en la capacidad de reflexionar a partir de un texto sobre la visión de mundo del autor (costumbres, creencias, juicios, carácter ideológico-político y posturas éticas, entre otros). Asimismo, dan cuenta de elementos paratextuales significativos presentes en el texto. Finalmente, valoran y contrastan los elementos mencionados con la posición propia (ICFES, 2017).

El 52,9% restante, corresponde a los estudiantes cuyo promedio se ubicó entre 51 y 66 puntos. Los alumnos que se ubican en este nivel, interpretan información de textos al inferir contenidos implícitos y reconocer estructuras, estrategias discursivas y juicios valorativos (ICFES, 2017).

El proceso de apropiación de las competencias de lectura tiene una mayor dependencia de factores que están asociados al estudiante como al hogar, pero también al colegio. Aunque el proceso no requiere de una dotación especial, las características innatas del estudiante son las que hacen posible que los estudiantes que lean bien, puedan usar esas habilidades de lectura para aprender. En esta parte es donde el colegio y en particular el docente, juega un rol fundamental.

Se observa una amplia diferencia en cuanto a la proporción de estudiantes con resultados en los extremos de la distribución de desempeño, niveles bajos como niveles altos, tanto en el área de Matemáticas como de Lectura Crítica. Esta última presenta un comportamiento más homogéneo. Mientras que, en Matemáticas el 6,1% de los estudiantes se ubicó en el nivel 1, en Lectura Crítica sólo el 1,8% se ubicó en esta posición.

En el extremo superior, nivel 4 de desempeño, se ubica el 7,1% de los resultados de Matemáticas y el 17,3% de Lectura Crítica. Estos resultados indican que el área de Matemáticas es la que debe tener mayor atención en el proceso de enseñanza.

A nivel de comunas, se observa una concentración de los altos desempeños en ocho comunas de Cali, a las que se unen los corregimientos de El Hormiguero y Pance (Tabla 6-2). Esto indica que

los estudiantes que alcanzan un rendimiento alto en Lectura Crítica tienden a obtener logros igualmente altos en Matemáticas. Situación que también se observa en el otro extremo inferior de la distribución de los desempeños, donde aquellos estudiantes que obtienen bajos rendimientos en Lectura Crítica, son altamente propensos a alcanzar bajos resultados en Matemáticas.

Éste es uno de los puntos objeto del estudio, la fuerte relación en Cali entre la condición socioeconómica del hogar como del colegio y el desempeño académico, asociación

Tabla 6-2. Porcentajes de estudiantes por niveles de desempeño

Comuna	Total alumnos	Prueba de Matemáticas				Prueba de Lectura Crítica			
		Nivel 1 < a 35	Nivel 2 Entre 36 y 50	Nivel 3 Entre 51 y 70	Nivel 4 > a 70	Nivel 1 < a 35	Nivel 2 Entre 36 y 50	Nivel 3 Entre 51 y 65	Nivel 4 > a 65
1	350	8,6 %	46,0 %	44,3 %	1,1 %	2,6 %	35,7 %	52,9 %	8,9 %
2	761	2,6 %	16,8 %	61,5 %	19,1 %	0,9 %	12,2 %	49,8 %	37,1 %
3	648	3,2 %	33,5 %	58,2 %	5,1 %	1,5 %	24,5 %	57,7 %	16,2 %
4	1160	5,3 %	36,6 %	54,5 %	3,6 %	2,2 %	27,8 %	54,1 %	15,9 %
5	597	3,2 %	26,1 %	64,2 %	6,5 %	0,7 %	19,6 %	57,3 %	22,4 %
6	627	6,5 %	39,7 %	50,6 %	3,2 %	1,6 %	32,4 %	53,3 %	12,8 %
7	554	7,0 %	41,7 %	48,9 %	2,3 %	2,2 %	35,4 %	51,6 %	10,8 %
8	1071	4,5 %	33,3 %	56,1 %	6,1 %	1,0 %	24,6 %	57,3 %	17,1 %
9	403	4,7 %	36,5 %	52,4 %	6,5 %	1,5 %	29,3 %	54,6 %	14,6 %
10	1009	4,1 %	30,4 %	60,8 %	4,8 %	1,4 %	25,5 %	57,3 %	15,9 %
11	1184	6,3 %	35,7 %	53,5 %	4,5 %	1,6 %	29,3 %	57,0 %	12,1 %
12	516	7,4 %	40,3 %	49,6 %	2,7 %	2,7 %	30,8 %	56,4 %	10,1 %
13	936	10,3 %	45,3 %	42,7 %	1,7 %	2,1 %	40,1 %	50,2 %	7,6 %
14	1298	12,8 %	51,8 %	34,2 %	1,2 %	3,6 %	43,3 %	47,3 %	5,8 %
15	1373	10,0 %	44,4 %	43,7 %	2,0 %	2,9 %	36,0 %	52,9 %	8,2 %
16	1082	7,6 %	41,5 %	49,2 %	1,8 %	2,4 %	34,9 %	51,4 %	11,3 %
17	462	2,2 %	19,7 %	66,7 %	11,5 %	1,3 %	19,3 %	53,5 %	26,0 %
18	848	5,1 %	32,1 %	55,9 %	7,0 %	1,1 %	23,0 %	58,1 %	17,8 %
19	1294	3,3 %	28,1 %	62,3 %	6,3 %	0,6 %	19,9 %	59,1 %	20,3 %
20	218	2,8 %	22,5 %	66,5 %	8,3 %	0,9 %	17,9 %	62,8 %	18,3 %
21	766	11,0 %	44,4 %	42,6 %	2,1 %	2,9 %	39,9 %	49,5 %	7,7 %
22	855	0,5 %	5,7 %	57,5 %	36,3 %	0,6 %	5,0 %	41,1 %	53,3 %
51	25	8,0 %	32,0 %	52,0 %	8,0 %	0,0 %	36,0 %	36,0 %	28,0 %
52	350	1,1 %	12,3 %	66,9 %	19,7 %	0,3 %	12,9 %	49,4 %	37,4 %
53	255	2,7 %	14,9 %	63,5 %	18,8 %	0,0 %	9,4 %	55,3 %	35,3 %
54	366	7,7 %	28,4 %	30,3 %	33,6 %	2,2 %	31,4 %	24,9 %	41,5 %
55	21	9,5 %	38,1 %	52,4 %	0,0 %	0,0 %	42,9 %	52,4 %	4,8 %
56	36	5,6 %	22,2 %	69,4 %	2,8 %	2,8 %	27,8 %	50,0 %	19,4 %
57	15	6,7 %	40,0 %	53,3 %	0,0 %	0,0 %	46,7 %	53,3 %	0,0 %
58	19	5,3 %	42,1 %	47,4 %	5,3 %	0,0 %	26,3 %	68,4 %	5,3 %
59	15	0,0 %	53,3 %	46,7 %	0,0 %	0,0 %	33,3 %	66,7 %	0,0 %
60	96	5,2 %	59,4 %	35,4 %	0,0 %	3,1 %	38,5 %	52,1 %	6,3 %
63	7	0,0 %	28,6 %	57,1 %	14,3 %	0,0 %	28,6 %	57,1 %	14,3 %
64	70	11,4 %	50,0 %	38,6 %	0,0 %	1,4 %	47,1 %	48,6 %	2,9 %
65	24	4,2 %	45,8 %	50,0 %	0,0 %	0,0 %	29,2 %	54,2 %	16,7 %
Total	19311	6,1 %	34,5 %	52,3 %	7,1 %	1,8 %	28,0 %	52,9 %	17,3 %

*

CSEC: Clasificación socioeconómica del colegio

Fuente: Prueba Saber 11 año 2018. Cálculos del autor.

que se presenta como consecuencia de la transformación que ha venido presentando la Cali, pero que de forma negativa ha incentivado una fuerte segregación residencial y, por tanto, una segregación educativa.

Desempeño académico promedio por comuna

Santiago de Cali tiene una extensión total de 560.3 km2, de los cuales 120.9 km2 son urbanos y 437.2 km2 son rurales. La ciudad se distribuye en 22 comunas y 334 barrios. Para el año 2018, la población que finalizó el nivel de educación media fue de 19.311 estudiantes, de los cuales 18.012 (93.3%) pertenecen a colegios ubicados en el área urbana, mientras que los restantes 1.299 (6,7%), asisten a colegios del área rural. Los mapas del Gráfico 6-1 presentan la distribución espacial del desempeño promedio de Matemáticas, Lectura Crítica, Sociales y Ciudadanía y del nivel socioeconómico promedio de los estudiantes a nivel de comuna, para Cali. La escala de tonos azules representa: una mayor intensidad indica que la comuna se encuentra en un rango de promedios más altos, mientras que una intensidad más baja indica que la comuna tiene promedios más bajos. Los mapas son construidos con base en la información de la Tabla A 1 del anexo.

En las áreas de Matemáticas, Lectura Crítica y Sociales y Ciudadanía, los estudiantes de Cali, según datos de la prueba Saber 11 del año 2018, alcanzaron promedios levemente superiores al promedio nacional: Matemáticas 53,3 puntos, Lectura Crítica 55,8, Sociales y Ciudadanía 51,2 y en el puntaje global 266,5 puntos. Estos valores serán tomados como los puntos de referencia en el análisis por comunas.

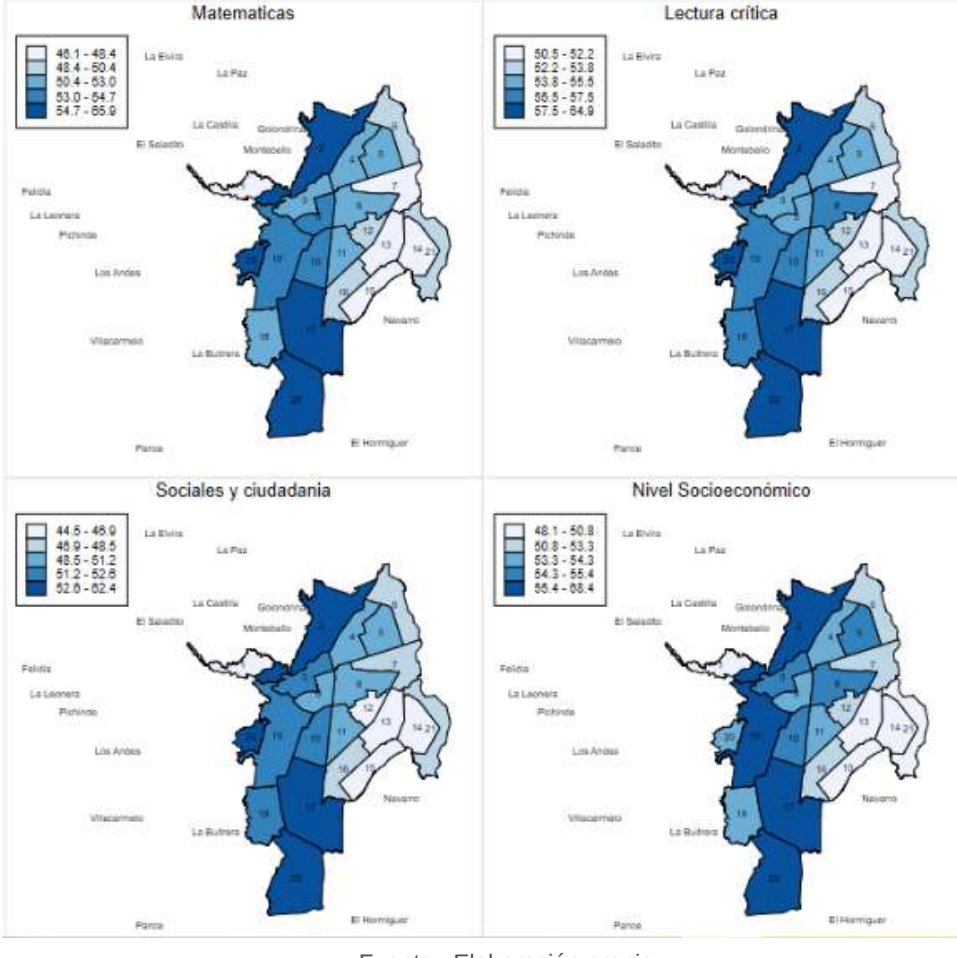
Tanto los mapas como la Tabla A 1 permiten identificar las comunas y corregimientos con los desempeños promedio más bajos. Éstas son; 1, 13, 14, 15 y en los corregimientos de Pichindé, La leonera y Montebello, ya que los desempeños promedio se encuentran 5 puntos o más por debajo del promedio de Cali, y, por tanto, el puntaje global, que es un ponderador de las principales áreas de desempeño, se distancia 20 puntos o más del promedio de la ciudad. Una situación similar se observa en las comunas 7, 12, 15, 21 y en los corregimientos de Villacarmelo y El Saladito. En cuanto a los colegios localizados en estas comunas, es fácil identificar que predomina una clasificación socioeconómica baja, la moda en la clasificación es 2 o 3. Es decir, los bajos niveles de desempeño académico están aso-

ciados a niveles igualmente bajos en las condiciones socioeconómicas de los hogares como de los colegios.

Las comunas que presentan desempeño sobresaliente, en realidad son pocas: 22, 2 y 17; en éstas, la brecha respecto al promedio de la ciudad, es bastante alta, especialmente en la comuna 22, donde asciende a 13,1 puntos en Matemáticas, 11,7 en Sociales y Ciudadanía y de 9,4 en Lectura Crítica. Las otras dos comunas en las que se observan brechas significativas son la 2 y 17, además de los corregimientos: El Hormiguero, Pance y La Buitrera, en las que los promedios alcanzados respecto a los promedios de la ciudad son superiores en cerca de 7 puntos.

Al comparar entre las comunas de alto desempeño y bajo desempeño académico, se identifica una brecha a favor de las comunas 22, 2 y 17 respecto a la 1, 13 y 14, cercana a los 18 puntos en las diferentes áreas evaluadas, pero es en el pun-

Gráfico 6-1. Mapas de promedios de desempeño académico y nivel socioeconómico de las comunas de Cali



Fuente_ Elaboración propia

Conclusiones

El sistema educativo de Cali enfrenta grandes retos para mejorar los promedios académicos de la población estudiantil. El principal tiene que ver con las amplias brechas que se observan entre las comunas, mientras que en comunas como la 22, 2 y 17, la proporción de estudiantes con alto desempeño académico, niveles 3 y 4, es del 70% o superior. En las comunas 1, 13, 14, 15 y 21 se observan proporciones similares de estudiantes en los niveles de bajo desempeño (niveles 1 y 2).

El área en la que se observan los puntajes más bajos y más altos, es Matemáticas, seguido de Sociales y Ciudadanía, situación que sugiere que éstas son las áreas en las que se debería colocar mayor atención al momento de proponer políticas con el fin de incrementar el nivel del gradiente de desempeño académico.

Los resultados describen una estrecha relación entre las condiciones socioeconómicas de los colegios y el desempeño académico de los estudiantes. En consecuencia, en los colegios con ventajas socioeconómicas, los estudiantes obtienen altos desempeños y en aquellos en desventaja, los resultados son bajos.

En términos de política educativa, los resultados revelan las comunas que requieren mayor atención, si el

Estudios como, García J., et. al. (2014) afirman que el colegio es el lugar más adecuado para realizar intervenciones en educación, por tanto, al identificar las comunas en las que se presentan bajos desempeños académicos, es mucho más sencillo implementar dichas políticas.

Referencias

Cunha Flavio, James J. Heckman, (2010). Investing in our young people. Working Paper 16201. National Bureau of Economic Research. Ver en NBEF

Featherman, DL.; Hauser, RM. Opportunity and change. Academic Press; New York: 1978.García J. Sandra, et. al. (2014). Tras la excelencia docente, Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos. Estudio realizado para la Fundación Compartir

Hout M, DiPrete TA. What we have learned: RC28's contributions to knowledge about social stratification. Research in social stratification and mobility. 2006; 24:1–20.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES]. (2010). Metodología de construcción del índice de nivel socioeconómico de los estudiantes –INSE– y de la clasificación socioeconómica –CSE– de los colegios. Dirección de evaluación y subdirección de análisis y difusión de resultados.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES]. 2017 Saber en Breve. la prueba saber 3º, 5º y 9º en el 2016 Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación. Edición: Jorge Leonardo Duarte Rodríguez. Bogotá D.C. febrero de 2017 ISSN: 500-445X Edición 15.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES]. (2017). Guía de Orientación Saber 11. 5.ª edición. ISBN: 978-958-11-0745-2 Bogotá. Ver en enlace ICFES

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). 2016. Revisión de políticas nacionales de educación: Educación en Colombia. Ministerio de Educación Nacional. Versión en español.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). 2016. Revisión de políticas nacionales de educación: Educación en Colombia. Ministerio de Educación Nacional. Versión en español.

Anexos

Tabla A 1. Promedios a nivel de comuna, desempeño promedio y clasificación socioeconómica moda de los colegios

Comuna	Desempeño promedio por área de estudio				CSEC* moda de la comuna
	Matemáticas	Lectura Crítica	Sociales y Ciudadanía	Puntaje global	
Cali	53.3	55.8	51.2	261.0	--
1	46.5	51.2	46.2	238.9	2
2	60.3	61.1	58.5	300.4	3 y 4
3	52.9	55.5	52.2	267.1	3
4	51.4	54.9	50.8	260.2	3
5	52.2	55.4	51.2	264.0	3
6	50.4	53.8	48.5	254.0	3
7	48.4	52.0	47.0	244.7	2 y 3
8	53.7	56.3	51.7	268.7	3
9	53.6	55.3	50.4	264.5	3
10	53.6	55.7	51.6	266.7	3
11	51.5	54.4	48.8	256.8	3
12	48.7	52.5	46.9	246.2	2 y 3
13	47.6	51.3	45.5	239.6	2 y 3
14	46.1	50.5	44.6	234.1	2
15	48.1	52.2	46.5	243.4	2
16	50.0	53.5	48.1	250.6	2 y 3
17	58.3	58.8	55.2	286.5	3
18	53.0	55.6	51.4	267.2	2 y 3
19	54.7	57.5	52.7	273.9	2 y 3
20	56.4	57.6	54.2	278.5	3
21	49.2	52.4	47.4	246.6	2 y 3
22	66.4	65.2	62.4	325.7	4
51 - Navarro	52.6	56.4	49.8	259.8	2 y 3
52 - El Hormiguero	62.2	61.5	58.3	304.3	4
53 - Pance	60.9	62.1	58.8	303.7	4
54 - La Buitrera	59.3	59.4	56.8	293.1	2 y 4
55 - Villa Carmelo	49.6	52.7	47.9	247.0	2
56 - Los Andes	54.1	55.8	51.6	269.9	2 y 4
57 - Pichinde	43.1	49.0	44.8	231.1	2
58 - La Leonera	46.6	50.0	46.2	237.7	2
59 - Felidia	51.3	51.7	48.1	251.9	2
60 - El Saladito	47.5	52.8	47.3	246.1	2
63 - La Paz	58.0	56.9	55.9	285.3	2
64 - Montebello	43.9	48.8	43.1	225.4	2
65 - Golondrinas	51.0	56.4	54.1	266.4	2

* CSEC: Clasificación socioeconómica del colegio

Fuente: Prueba Saber 11 año 2018. Cálculos del autor.

Anexos

Tabla A 2. Clasificación del nivel de educación alcanzado y el tipo de ocupación de los jefes cabeza de hogar en las comunas de Cali

Comuna	Educación del padre		Educación de la madre		Ocupación del padre			Ocupación de la madre				NSE* de la comuna
	No profesional	Profesional	No profesional	Profesional	Obrero	Cuenta propia	Empleado /propietario	Hogar	Obrero	Cuenta propia	Empleado / Propietarios	
1	90,2 %	9,8 %	88,4 %	11,2 %	51,0 %	28,9 %	11,0 %	45,9 %	28,3 %	12,5 %	13,3 %	48,1
2	41,2 %	58,8 %	39,2 %	60,8 %	17,0 %	20,8 %	56,8 %	24,4 %	14,5 %	12,4 %	48,6 %	62,9
3	70,4 %	29,6 %	62,1 %	37,9 %	35,9 %	28,7 %	26,7 %	29,0 %	22,9 %	15,5 %	32,6 %	55,4
4	75,3 %	24,7 %	73,2 %	26,8 %	41,7 %	25,1 %	21,4 %	38,2 %	25,3 %	15,7 %	20,9 %	54,1
5	66,6 %	33,4 %	64,3 %	35,7 %	38,3 %	25,6 %	25,6 %	34,0 %	19,5 %	15,6 %	30,9 %	55,5
6	80,2 %	19,8 %	83,0 %	17,0 %	43,6 %	29,0 %	17,0 %	39,1 %	29,3 %	13,8 %	17,8 %	52,6
7	84,3 %	15,7 %	82,2 %	17,8 %	42,5 %	31,9 %	14,5 %	39,9 %	34,8 %	11,5 %	13,7 %	51,3
8	72,9 %	27,1 %	70,8 %	29,2 %	36,8 %	29,5 %	24,1 %	33,5 %	21,9 %	18,1 %	26,5 %	55,1
9	78,5 %	21,5 %	77,7 %	22,3 %	37,8 %	37,1 %	19,6 %	32,6 %	28,8 %	16,4 %	22,2 %	54,1
10	76,0 %	24,0 %	72,5 %	24,5 %	35,0 %	33,9 %	23,6 %	32,1 %	22,7 %	18,7 %	26,5 %	55,2
11	77,5 %	22,5 %	75,5 %	24,5 %	41,1 %	31,0 %	19,6 %	33,4 %	26,1 %	16,5 %	24,0 %	54,1
12	79,5 %	20,5 %	78,4 %	21,6 %	40,5 %	30,3 %	19,8 %	34,3 %	29,5 %	13,9 %	22,3 %	53,3
13	87,2 %	12,8 %	85,2 %	14,8 %	48,4 %	27,4 %	15,8 %	37,6 %	32,1 %	12,9 %	17,5 %	50,8
14	92,1 %	7,9 %	89,7 %	11,3 %	52,1 %	26,7 %	11,6 %	39,0 %	37,6 %	12,7 %	10,8 %	48,8
15	85,6 %	14,4 %	83,9 %	16,1 %	48,3 %	28,5 %	14,4 %	38,4 %	32,3 %	13,4 %	15,9 %	50,5
16	83,1 %	16,9 %	78,3 %	21,7 %	44,5 %	32,5 %	14,6 %	38,9 %	28,1 %	14,3 %	18,7 %	52,2
17	57,2 %	42,8 %	56,3 %	43,7 %	23,9 %	29,5 %	38,5 %	26,8 %	17,7 %	15,8 %	39,7 %	60,1
18	73,1 %	26,9 %	70,6 %	29,4 %	38,7 %	25,0 %	25,7 %	33,5 %	27,4 %	12,8 %	26,3 %	54,3
19	65,5 %	34,5 %	61,7 %	38,3 %	31,6 %	28,1 %	31,9 %	30,7 %	20,9 %	15,4 %	33,0 %	56,6
20	79,2 %	20,8 %	74,4 %	25,6 %	39,6 %	35,5 %	16,0 %	29,5 %	30,1 %	17,6 %	22,8 %	53,7
21	87,2 %	12,8 %	85,2 %	14,8 %	52,9 %	25,5 %	13,8 %	37,0 %	37,6 %	12,2 %	13,3 %	49,7
22	22,9 %	77,1 %	16,8 %	83,2 %	9,6 %	14,0 %	70,0%	25,3 %	5,9 %	10,8 %	58,0 %	68,8
Navarro 51	64,7 %	35,3 %	79,0 %	21,0 %	50,0 %	16,7 %	27,8 %	38,1 %	9,5 %	19,1 %	33,3 %	55,1
El Hormiguero 52	33,7 %	66,3 %	34,6 %	65,4 %	13,8 %	17,9 %	59,6 %	20,9 %	10,3 %	13,9 %	55,0 %	64,5
Pance 53	35,0 %	65,0 %	32,5 %	67,5 %	14,0 %	19,3 %	63,7 %	22,0 %	7,3 %	13,8 %	56,9 %	64,9
La Buitrera 54	63,4 %	36,6 %	60,3 %	39,7 %	34,7 %	17,9 %	40,1 %	25,4 %	26,9 %	11,2 %	36,4 %	57,0
Villa Carmelo 55	100,0 %	0,0 %	100,0 %	0,0 %	53,3 %	26,7 %	0,0 %	50,0 %	38,9 %	11,1 %	0,0 %	44,0
Los Andes 56	62,1 %	37,9 %	58,6 %	41,4 %	30,0 %	16,7 %	50,0 %	21,2 %	18,2 %	18,2 %	42,4 %	58,2
Pichinde 57	100,0 %	0,0 %	95,0 %	5,0 %	41,2 %	29,4 %	17,7 %	36,8 %	52,6 %	5,3 %	5,3 %	46,3
La Leonera 58	90,0 %	10,0 %	95,5 %	4,5 %	57,9 %	15,8 %	21,1 %	47,1 %	47,1 %	5,9 %	0,0 %	42,4
Felidia 59	100,0 %	0,0 %	90,9 %	9,1 %	75,0 %	25,0 %	0,0 %	38,5 %	30,8 %	15,4 %	15,4 %	44,4
El Saladito 60	91,6 %	8,4 %	88,6 %	11,4 %	57,7 %	23,5 %	11,8 %	44,8 %	33,3 %	13,8 %	8,1 %	49,7
La Paz 63	100,0 %	0,0 %	83,3 %	16,7 %	100,0 %	0,0 %	0,0 %	42,9 %	14,3 %	14,3 %	28,6 %	49,3
Montebello 64	94,8 %	5,2 %	91,1 %	8,9 %	53,0 %	21,2 %	12,1 %	41,9 %	37,2 %	12,8 %	8,1 %	46,2
Golondrinas 65	94,4 %	5,6 %	85,7 %	14,3 %	60,0%	20,0%	15,0%	50,0%	27,3%	9,1%	13,6%	48,2

* NSE: Nivel socioeconómico de la comuna (escala 0 a 100). Fuente: Prueba Saber 11 año 2018. Cálculos del autor.

7. Desafiliación Social: Riesgos en la Reincorporación de los Exguerrilleros de las Farc en el Valle del Cauca

María Gertrudis Roa Martínez [20]
María Eugenia Ibarra Melo [21]

Introducción

El Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, firmado por el Gobierno de Colombia y las Farc-EP, en 2016, producto de los diálogos de La Habana (2012-2016), impone grandes retos al Estado y a la sociedad para facilitar la reincorporación social, política y económica de los exguerrilleros y evitar su reincidencia en grupos armados o su vinculación a la delincuencia. En ese sentido, el estudio que aquí presentamos contribuye a mostrar las diferentes dimensiones de la desafiliación social de los reincorporados, los riesgos de exclusión social y de estar ubicados en los márgenes de los espacios sociales de la ciudadanía. También revela que los avances en la implementación de los acuerdos y de la reincorporación de los exguerrilleros tiene percepciones diversas; no obstante, la mayoría de estos programas como demuestran los datos están contribuyendo a la afiliación de estos individuos.

El estudio que presentamos se distancia de la noción de reincorporación usada en la política pública [23] orientada por la Agencia para la Reincorporación Nacional, porque esta no tiene en cuenta las diferencias en las trayectorias individuales ni las complejidades que tiene este proceso en las regiones donde se está implementando, así como otras dinámicas sociales y culturales que facilitan u obstaculizan el paso de la milicia a la vida civil. En esta política los reincorporados son usuarios que reciben los beneficios del Estado por haberse acogido al proceso de paz; se los designa como sujetos de atención, es decir como clientes, en el sentido que plantea Fraser (1998) para referirse a quienes demandan servicios. Desde la perspectiva de Auyero (2013), estos se asumen como pacientes del Estado, porque se resignan a esperar su turno para recibir los beneficios.

Para entender la situación que enfrentan los reincorporados en la sociedad colombiana, proponemos la categoría de desafiliación social, sugerida por Robert Castel en *La metamorfosis de la cuestión social*

20. Profesora Departamento de Ciencias Sociales, integrante del Grupo de investigación Sociedad, Historia y Cultura, Universidad del Valle
21. Profesora Departamento de Ciencias Sociales, integrante del Grupo de investigación Acción Colectiva y Cambio Social, ACASO, Universidad del Valle.
22. Tal como planteaba Laswell (1936), en este tipo de política es elegida una clientela y, por rebote, una víctima. En ella se trata de legitimar la orientación estatal, diseñada en un programa de acción gubernamental.

(1997) y desarrollada de manera amplia en sus libros *Las trampas de la exclusión: trabajo y utilidad socia*l (2004) y en *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo* (2010). Para este autor, la pobreza no es un estado de escasez, sino una diferencia estigmatizante construida en el seno de una sociedad determinada como expresión de un déficit en la construcción de la ciudadanía.

Para Castell (1997, 2004, 2010), las personas están soportadas por vínculos que se desprenden del lugar que ocupan en la división del trabajo y en las redes de sociabilidad, que generan arraigo. La *desafiliación* es entendida como la debilidad de esos soportes sociales que crean inclusión. La desafiliación sería el desenlace del proceso por el que se deshacen los estatutos. Grupos e individuos transitan de una "zona de vulnerabilidad" a otra, lo que implica vínculos aún más laxos con las instituciones que favorecen la integración social (Castell, 1997). Tener en cuenta estas condiciones es fundamental en la formulación de intervenciones sociales que eviten a los individuos caer en mayor "precariedad" o "aislamiento social". Es decir, la creación de programas sociales debe fortalecer los soportes protectores que generen arraigo en la vida civil y reducir las barreras que existen para la afiliación social.

Problema de investigación

Como han señalado varios estudios sobre los procesos de desarme, desmovilización y reincorporación (DDR) en Colombia, en estos ha prevalecido un enfoque asistencialista, en el cual el integrante de un grupo armado, paramilitar o guerrillero, recibía de forma pasiva los beneficios de la ley, dado que esta entendía la vulnerabilidad como una ausencia de seguridades humanas (Nieto y Pardo, 2018). Theidon (2009) planteó que el proceso de DDR implicaba una gran responsabilidad institucional porque estaba en juego la existencia misma de los individuos. Para ella, los programas implican múltiples transiciones: para los excombatientes que deponen las armas, para el Gobierno que intenta terminar el conflicto armado y para las comunidades que reciben o rechazan a los reincorporados. Por ello, al reducir el DDR a un desmantelamiento de la maquinaria de guerra, los programas obtenían escaso éxito o fallaban.

La situación actual implica altos riesgos para la población reincorporada porque su acceso a las armas es restringido y la lentitud de la ejecución de los programas asociados a la política de reincorpo-

reincorporación se han dado de forma segmentada y parcial. Por este motivo, nuestra indagación intenta responder por ¿Cuáles son los niveles de desafiliación en que se encuentran los reincorporados del Valle del Cauca, en el año 2019? También es pertinente preguntarse ¿en qué dimensiones de la vida social se expresa el mayor o menor nivel de desafiliación? Este conocimiento será muy valioso para identificar las áreas críticas del proceso de reincorporación.

Como objetivo general nos propusimos describir los niveles de desafiliación de los reincorporados en el Valle del Cauca mediante la identificación de las dimensiones de la vida social, las cuales expresan el mayor o el menor nivel de desafiliación (dimensiones de autonomía en el futuro, soportes de proximidad y aceptación social, protección del Estado, perspectivas de autodesarrollo y arraigo al territorio). La hipótesis central de este trabajo es que los niveles de desafiliación social son heterogéneos en sus diferentes dimensiones. En este sentido, la población reincorporada está generando procesos de afiliación segmentada.

Como aclaración metodológica, esta es una investigación cuantitativa que utiliza la base de datos construi-truida por la Universidad del Valle para la Mesa de Reincorporación del Valle del Cauca, con el propósito de realizar una caracterización de la población reincorporada en el departamento. Fue un muestreo probabilístico, aplicando la encuesta "Caracterización de la población para la reincorporación a la vida civil", en el año 2019, a la población acreditada por la Agencia para la Reincorporación Nacional- ARN.

Modelo Analítico de la Desafiliación

Con el objetivo de operacionalizar el concepto de desafiliación, se identificaron cinco grandes dimensiones que, para efectos metodológicos, tenían la misma ponderación. El índice de desafiliación se operacionalizó de forma negativa, fluctuando entre 0 y 1 (como una variable continua), siendo 0 una inexistente desafiliación y siendo 1 la suma de todas las ausencias y carencias de soportes que generan afiliación en la vida social.

La 1ª dimensión "Bajo soporte de autonomía en el futuro" se relaciona con la inserción laboral. Consta de tres subdimensiones: a) "Tener un empleo inestable", b) "Bajo nivel de calificación para el empleo" y c) "Bajo capital laboral", entendido como el background o trasfondo que favorece u obstaculiza la inserción

laboral. Es importante destacar que las dos últimas subdimensiones pueden determinar una baja capacidad de empleabilidad. Esta dimensión está compuesta por seis variables.

La 2ª dimensión "Débil soporte de proximidad y aceptación social" hace referencia a los vínculos sociales que tienen las personas. Está conformada por tres subdimensiones: a) "Débiles vínculos con la familia inmediata", entendida como las relaciones familiares más próximas que tiene un individuo, como padres, hijos, pareja, hermanos, que tiene implicaciones en la conformación del hogar del reincorporado; b) "Débiles vínculos externos", hace referencia a la red de relaciones que conforman un entramado comunitario y que tienen que ver con la continuidad de los vínculos con compañeros de combate y con la creación de vínculos nuevos; c) "Baja aceptación social", hace referencia al estigma social que ha representado ser parte de la guerrilla y se expresa bajo formas de rechazo social como agresiones y discriminación social. Esta dimensión está conformada por siete variables.

La 3ª dimensión "Soporte de protección del Estado" hace referencia al sujeto depositario de derechos bajo la forma de la prote-

La 4ª dimensión "Soporte de autodesarrollo" hace referencia a la capacidad de agencia del sujeto para autoconstruirse y modificar las condiciones de su propia realidad. Tiene dos subdimensiones: a) "Baja satisfacción vital" y b) "Bajo nivel de felicidad". Está conformado por cinco variables.

Gráfico 7-1. Modelo analítico de la desafiliación social.

La 5ª y última dimensión “Arraigo al territorio” hace referencia a los niveles que generan adhesión en el sujeto. Consta de dos subdimensiones: a) “Propensión migratoria” y b) “Capital migratorio” como elementos claves que hacen proclive a un sujeto a migrar. Tiene cuatro variables. El gráfico resume el modelo analítico.

Descripción de la muestra

El Gráfico 7-1 muestra la distribución de las variables demográficas que permiten caracterizar a la población reincorporada en el Valle del Cauca. Así, el 79% de los encuestados eran hombres. El 71% son adultos entre los 26 y 45 años y un 17% entre los 46 y 64 años. Se destaca la baja presencia de jóvenes menores de 26 años y la casi inexistencia de adultos mayores. El 70% de los reincorporados viven en unión marital y el porcentaje restante no tienen pareja. Ocho de cada diez reincorporados son jefes de hogar y posiblemente tienen personas a cargo dentro y fuera del hogar. Pre-

Tabla 7-1 Características demográficas de los reincorporados

Variables	Valores	n	%
Sexo	Mujeres	78	21.2
	Hombres	290	78.8
	Total	**368**	**100**
Grupo etario	Joven hasta los 25 años	37	10,1
	Adulto entre los 26 y 45 años	261	71
	Adulto entre los 46 y 64 años	64	17,3
	Adulto mayor de 65 años en adelante	6	1,6
	Total	**368**	**100**
Estatus marital	Sin unión marital	112	30,3
	Con unión marital	256	69,7
	Total	**368**	**100**
Jefatura del hogar	Jefe del hogar	285	77,4
	No es jefe del hogar	83	22,6
	Total	**368**	**100**
Nivel educativo	Baja escolaridad	244	66,5
	Media y alta escolaridad	123	33,5
	Total	367	**100**
Pertenencia étnica	No pertenece a un grupo étnico	200	54,4
	Pertenece a un grupo étnico	168	45,6
	Total	**368**	**100**
Presencia de discapacidad	Sí	70	19,1
	No	298	80,9
	Total	**368**	**100**

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

valece la baja escolaridad en los reincorporados (66,5%), aunque también hay profesionales universitarios, algunos con formación posgradual. Uno de cada dos reincorporados pertenece a un grupo étnico, especialmente a la población afrocolombiana e indígena. La población reincorporada presenta altos niveles de discapacidad (19%), posiblemente por heridas en combate o enfermedades no tratadas. Así las cosas, los reincorporados son en su mayoría hombres adultos en edad productiva, viviendo en pareja como jefes del hogar, tienen bajos niveles de escolaridad y un grupo importante presenta discapacidad.

La Desafiliación Social en los Reincorporados

A continuación, se presenta el comportamiento de las variables que fueron incluidas en el índice.

1. Bajo soporte de autonomía en el futuro

La capacidad de empleabilidad es clave para la autonomía en el futuro porque representa la capacidad de sostenimiento de un hogar, especialmente por el alto número de jefes de hogar. La reincorporación laboral debe dar cuenta de un empleo estable que permita construir un proyecto de vida a futuro para los reincorporados y su familia. En primer lugar, el 60% de los reincorporados son activos. El 49% estaba trabajando en el momento de la aplicación de la encuesta, el 11% estaba buscando empleo y el 40% se encontraba inactivo. Aquí es importante recordar el papel que cumple la renta básica en el ingreso de los hogares, pero esta se suspende, una vez el reincorporado adquiere un empleo formal. Sólo el 10% de los trabajadores labora jornada completa y el 12% trabaja entre media y tres cuartos de jornada y los restantes, el 27% está subempleado, la mayoría de las veces dedicado al rebusque en actividades ocasionales.

La posibilidad de obtener un empleo de calidad está relacionada con mercados protegidos y calificados. Para este caso, los datos revelan que siete de cada diez reincorporados tiene bajo nivel de calificación para el empleo, en parte por su origen campesino, por procesos de exclusión social que no les permitieron estudiar o porque se vincularon desde temprana edad a la organización. Esta baja escolaridad va de la mano de la poca formación para el empleo. De hecho, el 71% no tienen ningún título y los restantes tienen capacitación en artes y oficios, recientemente adquiridos. Se destaca que el 2,5% son profesionales y algunos tienen título

de posgrado.

Aunque las tasas de titulación son bajas, el 45% de los encuestados presentan saberes de baja calificación que les puede permitir generar ingresos, así sean labores del campo o como ayudantes de construcción. El 38% tiene saberes que podrían considerarse como semi-calificados y el 13% detentan saberes con mayor calificación.

La reincorporación laboral es mucho más fácil para los trabajadores que presentan experiencia laboral y que han permanecido menos tiempo por fuera del mercado laboral.

La obsolescencia laboral es un aspecto que dificulta la reincorporación laboral. Así, el 76% de los reincorporados presentan experiencia laboral y algunos han laborado durante varios años. Sólo el 5% no tienen experiencia laboral. Un 47% dijo no haber estado realizando actividades laborales. El 24% había permanecido entre 4 o más años sin actividad laboral. En otras palabras, han estado por fuera del mercado de trabajo (véase Tabla 7-2 en página siguiente).

2. Débil soporte de proximidad y aceptación social

La vida en la organización implicó que se tuvieran débiles vínculos con la familia de origen y que hubiera múltiples dificultades para construir familia con una pareja que no hiciera parte de la organización (Tabla 7-3). Con la reincorporación, el 85% de los encuestados vive en su propio hogar, con su pareja e hijos, si los hay. Solo el 4% regresó al hogar de sus padres. El 11% vive en el hogar de otro familiar o en casa de amigos, con las dificultades que ello representa. En algunos casos se sienten “arrimados” y reconocen que están de paso. El 70% ha logrado reconstruir los vínculos con hijos, aunque manifiestan que esto no ha sido fácil, porque se ha generado resentimientos y culpas por la ausencia. Hay un grupo importante que no sabe dónde están sus hijos porque les perdieron el rastro. Para los reincorporados, la recomposición de los vínculos familiares ha traído mucha satisfacción, el 96% de ellos se siente satisfecho con sus vínculos familiares.

En relación con los vínculos externos o aquellos que no son parte de la familia inmediata, sino que proceden de nuevas amistades o viejas amistades que se retomaron, el 86% mantiene contacto con sus compañeros más cercanos. Estos vínculos crean camaradería y fortalecen la experiencia vivida. Sin embargo, hay un 14% de los encuestados que no quiere tener ningún vínculo con exguerrilleros, porque consideran que

Tabla 7-2 Bajo soporte de autonomía en el futuro

Subdimension	Variables	Categorías	n	%
Presencia de empleo inestable	Relación con la actividad	Trabaja	180	48,8
		Desempleado	40	10,9
		Inactivo	148	40,2
		Total	**368**	**100**
	Horas de dedicación de actividad laboral	No trabaja	185	50.2
		Trabaja hasta 12 horas a la semana	56	15.2
		Trabaja entre 13 y 24 horas a la semana	45	12.2
		Trabaja entre 25 y 47 horas a la semana	44	12.0
		Trabaja 48 horas o más a la semana	38	10.4
		Total	**368**	**100.0**
Bajo nivel de calificación para el empleo	Nivel de escolaridad	Baja escolaridad	244	66.5
		Media y alta escolaridad	123	33.5
		Total	**367**	**100.0**
	Nivel de la titulación	No tiene titulación de ningún tipo	263	71.4
		Cursos de artes y oficios (diplomado)	54	14.6
		Técnico	36	9.7
		Bachiller	3	0.8
		Tecnológico	4	1.0
		Pregrado	8	2.1
		Posgrado	2	0.4
		Total	**368**	**100.0**
	Presencia de un saber que pueda generar ingresos	Saberes altamente calificados y universitarios	10	2,7
		Saberes técnicos	39	10,7
		Saberes semi-calificados	139	37,7
		Saberes de baja calificación	166	45
		No tiene más saberes. Sin información	14	3,8
		Total	**368**	**100**
Bajo capital laboral	Años de experiencia laboral	Menos de un año de experiencia laboral	10	5.3
		Entre 1 y 2 años de experiencia laboral	36	18.3
		De 3 a 5 años de experiencia laboral	37	19.0
		6 años o más de experiencia laboral	112	57.4
		Total	**196**	**100.0**
	Años de inactividad laboral	No tiene inactividad laboral o lleva menos de un año inactivo	50	13.6
		Ha permanecido de 1 a 3 años inactivo laboralmente	88	23.8
		Ha permanecido inactivo laboralmente de 4 o más años	58	15.8
		Nunca ha tenido actividad laboral	172	46.8
		Total	**368**	**100.0**

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

ese fue un mundo que dejaron atrás. La nueva vida se expresa en nuevos vínculos. El 80% ha creado nuevos amigos, producto de la membresía en nuevos grupos sociales como la iglesia, las juntas de acción comunal y otras organizaciones de base a las que se han vinculado.

Un aspecto fundamental es la percepción de aceptación social. El trabajo de campo reveló que una gran parte de los exguerrilleros se siente el estigma por haber sido parte de las FARC. El 35% reconoció que ha sido discriminado por ser guerrillero. En algunos casos, manifestaron que la gente "los odia" y que, si no habían tenido problemas es porque la gente no sabe que son exguerrilleros. Así, muchos de ellos guardan celosamente su participación en la guerrilla y su condición de reincorporados.

Tabla 7-3 Débil soporte de proximidad y aceptación social

Subdimension	Variables	Categorías	N	%
Débiles vínculos con la familia inmediata	Posición del reincorporado en el hogar	Vive en su propio hogar	313	85.1
		Vive en el hogar de origen	15	4.0
		Vive en un hogar de otros familiares	34	9.2
		Vive en un hogar de amigos	6	1.7
		Total	**368**	**100.0**
	Reconstrucción de vínculos con hijos	Sí	187	70.4
		No	78	29.6
		Total	**265**	**100.0**
	Satisfacción con la familia	Ninguna satisfacción	4	1.2
		Baja satisfacción	5	1.4
		Media satisfacción	35	9.5
		Alta satisfacción	324	87.9
		Total	**368**	**100.0**
Débiles vínculos externos	Presencia de vínculos con compañeros	Sí	314	86.1
		No	51	13.9
		Total	365	100.0
	Creación de vínculos nuevos	Sí	291	79.7
		No	74	20.3
		Total	**365**	**100.0**
Baja aceptación social	Ha sido discriminado por ser exguerrillero	Sí	128	34.8
		No	240	65.2
		Total	**368**	**100.0**
	Víctima de agresión	No	263	71.6
		Sí, recibió amenazas verbales	80	21.6
		Sí, fue víctima de agresiones físicas y atentados	22	5.9
		Sí, fue víctima de difamación por diferentes canales	3	0.9
		Total	**368**	**100.0**

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

El 28% ha sido víctima de agresión. El 22% ha recibido amenazas verbales y el 6% ha recibido agresiones físicas o ha sido víctima de un atentado (ver Tabla 7-3 en página anterior).

3. Bajo soporte de protección del Estado

La alta participación en programas de reincorporación es un elemento fundamental de afiliación social, como plantea Robert Castel 1(997, 2004, 2010). Para este caso, el 85% admite que se ha beneficiado de estos programas y el 58% considera que los programas han sido de utilidad. El 18% cree que estos no le han sido de utilidad (Tabla 7-4).La percepción de conveniencia de los programas que hacen parte de la reincorporación está muy relacionada con el nivel de confianza en el proceso de paz y con la seguridad que perciben. Así, el 55% no tiene ninguna confianza en el proceso de paz, el 24% tiene una baja confianza y solamente el 6% tiene confianza en el proceso. Esta situación es preocupante, es-

Tabla 7-4 Bajo soporte de protección del Estado

Variables	Valores	n	%
Participación en programas de reincorporación	Ha sido beneficiario de uno o más programas	314	85,3
	No ha participado en ningún programa	54	14,7
	Total	**368**	**100,0**
Utilidad de los programas	Nada útil	30	9,5
	Poco útil	28	8,9
	Medianamente útil	74	23,7
	Útil	56	17,9
	Muy útil	126	40,1
	Total	**314**	**100,0**
Nivel de confianza en el proceso de paz y seguridad	Ninguna confianza	202	54.9
	Baja confianza	88	23.8
	Media confianza	56	15.3
	Alta confianza	22	5.9
	Total	**368**	**100.0**

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

especialmente en materia de seguridad. Tenemos que aclarar que la encuesta se realizó durante los días en que el presidente Iván Duque planteó varias objeciones a la Justicia Especial para la Paz, JEP.

4. Bajo soporte de autodesarrollo

La satisfacción vital es un elemento fundamental para la salud mental y la convivencia social (Tabla 7-5). Se destaca que el 59% de los reincorporados consideran que su situación actual es mejor que antes de darse el proceso de paz, aunque hay un 24% que considera que su situación ha empeorado porque ahora tienen que hacerse cargo de sí mismos y preocuparse por su sostenimiento, tomar decisiones, entre otros. La vida civil impone retos nuevos y algunos estaban acostumbrados a recibir órdenes. Ahora tienen que tomar sus propias decisiones, generar su propio dinero y administrarlo adecuadamente.

El sentimiento de felicidad puede ser más lábil y relativo, pero el 71% de los encuestados presentaron sentimientos positivos, estuvieron animados y tranquilos. Sólo el 28% albergó pensamientos negativos, cayó en estado de pesimismo y se sintió altamente estresado en el último mes. Es importante destacar que, en el momento de la aplicación de la encuesta, se profundizaron los asesinatos de reincorporados, lo que generó una atmósfera de incertidumbre. Para finalizar, el 62% consideró que es feliz.

Tabla 7-5 Bajo soporte de autodesarrollo

Subdimension	Variables	Categorías	n	%
Baja satisfacción vital	Valoración de la situación actual	**Peor**	**86**	**23.9**
		Igual	61	17.0
		Mejor	212	59.1
		Total	**359**	**100.0**
	Satisfacción con las cosas que hace	Está satisfecho	343	93.1
		Está insatisfecho	25	6.9
		Total	**368**	**100.0**
	Satisfacción con la vida	Está satisfecho	351	95.4
		Está insatisfecho	17	4.6
		Total	**368**	**100.0**
Bajo nivel de felicidad	Estado de ánimo del último mes	Positivo, animado, tranquilo	263	71.4
		Negativo, pesimista, estresado	105	28.6
		Total	**368**	**100.0**
	Grado de felicidad	No feliz	138	37.6
		Feliz	230	62.4
		Total	**368**	**100.0**

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

Tabla 7-6 Bajo arraigo al territorio

Subdimension	Variables	Categorías	n	%
Alta propensión migratoria	Deseo de permanencia en el municipio	Sí, para siempre	166	49.3
		Sí, durante un tiempo	147	43.8
		No	23	7.0
		Total	**336**	**100.0**
	Deseo de vivir en el extranjero	Sí	230	62.5
		No	138	37.5
		Total	**368**	**100.0**
Alto capital migratorio	Presenta movilidad geográfica	Vive en el mismo municipio en que nació	103	28.0
		Vive en un municipio diferente del que nació en Valle	61	16.6
		Vive en un departamento diferente del que nació	201	54.6
		Vive en un país diferente del que nació	3	´0.8
		Total	**368**	**100.0**
	Vivencia en el extranjero	Sí	47	12.9
		No	321	87.1
		Total	**368**	**100.0**

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

5. Bajo arraigo al territorio

El arraigo al territorio es un elemento fundamental que permite radicarse en un lugar, construir sentido de pertenencia y proyectar el futuro. La población reincorporada en el Valle del Cauca presenta una alta propensión migratoria, porque sólo uno de cada dos reincorporados quiere quedarse para siempre en el lugar donde vive. Además, el 62% sueña con vivir en el extranjero (Tabla 7-6).

Esta situación se refuerza con el hecho que solo el 28% ha regresado al municipio donde nació. En algunos casos vuelven a encontrarse con su familia de origen o con su familia de elección y que, por seguridad, no podían estar cerca de ella cuando se encontraban en la clandestinidad. Sin embargo, esta es una población proclive a moverse. El 55% vive en un departamento diferente de donde nació. El 13% tiene experiencia migratoria internacional, un factor que incrementa la probabilidad de migrar.

El Índice de Desafiliación Social

A continuación, se presentan los resultados de las dimensiones que configuran el índice de desafiliación social[23]. La escala va de 0 a 1 tal como se presenta en la siguiente imagen:

Sin desafiliación	Débil	Moderado	Alta	Muy alta	Total desafiliación
0.0	0.2	04	0.6	0.8	1.0

Es importante destacar que los reincorporados presentan un moderado soporte de autonomía en el futuro, por ello, la dimensión presenta un alto nivel de desafiliación con 0.67+0.3 (Tabla 7-7). Esta alta calificación contrasta con el soporte de proximidad y aceptación social que presenta los niveles más bajos de puntuación (0.17+0.22) y, por tanto, constituye el indicador más valioso de la reincorporación al demostrar un alto nivel de afiliación social por haber logrado organizar sus hogares, reestablecer los vínculos con sus hijos y familia de origen y por crear nuevos vínculos con la comunidad, que entretejen nuevas redes de relaciones sociales que les dan soporte a nivel familiar y comunitario.

En relación con la protección del Estado, los reincorporados presentan una puntuación moderada (0.40+0.29). Se destaca el conjunto de programas creado para los reincorporados. Aunque algunos de los consultados sólo reconocen la renta básica como aporte estatal, otros aseguran que han participado en múltiples programas y son capaces de nombrarlos. Otros reincorporados saben que los programas existen, pero no se han beneficiado de ellos. Los programas más recordados fueron: la renta básica, el acceso a educación formal secundaria y universitaria en la Universidad del Valle y los talleres de formación realizados por la Arquidiócesis de Cali.

Otro aspecto altamente exitoso se relaciona con el autodesarrollo personal. La puntuación de 0.22+0.32 revela una moderada desafiliación en lo relacionado con la satisfacción vital y felicidad. Así, la gestión de los reincorporados para reinventarse y construir una nueva vida civil permite que haya un complejo sentimiento de auto realización en múltiples sentidos.

Finalmente, el arraigo al territorio es una dimensión coadyuvante en el proceso de paz. Se observa una puntuación media en el arraigo al

23. Después de generar las dimensiones del índice de desafiliación se encontró que las cinco dimensiones tienen un comportamiento no normal y, por tanto, se describen con un estadístico más estable como la mediana y rango intercuartílico.

territorio (0.50+0.37), en parte por el sentido de pertenencia y también por alta experiencia migratoria interna y en algunos casos externa o por fuerte presencia de cadenas migratorias de familiares y amigos.

arraigo al territorio. La alta propensión migratoria, la zozobra de la inseguridad por la violencia que se ha desencadenado contra los reincorporados hace que estos deseen migrar hacia otros lugares

Tabla 7-7 Dimensiones e Índice de desafiliación social. Test de normalidad y estadísticos

Dimensiones	K-s	Normalidad	X̄	σ	ME	RI
Soporte de autonomía en el futuro	0.000	No normal	0.67	0.20	0.67	0.31
Soporte de proximidad y aceptación social	0.000	No normal	0.19	0.15	0.17	0.22
Soporte de protección del Estado	0.000	No normal	0.44	0.24	0.40	0.29
Soporte de autodesarrollo	0.000	No normal	0.26	0.22	0.22	0.32
Arraigo al territorio	0.000	No normal	0.43	0.22	0.50	0.37
Índice de desafiliación social	0.200	Normal	0.40	0.11	0.40	0.16

Fuente: Caracterización de la población para la reincorporación a la vida civil. 2019.

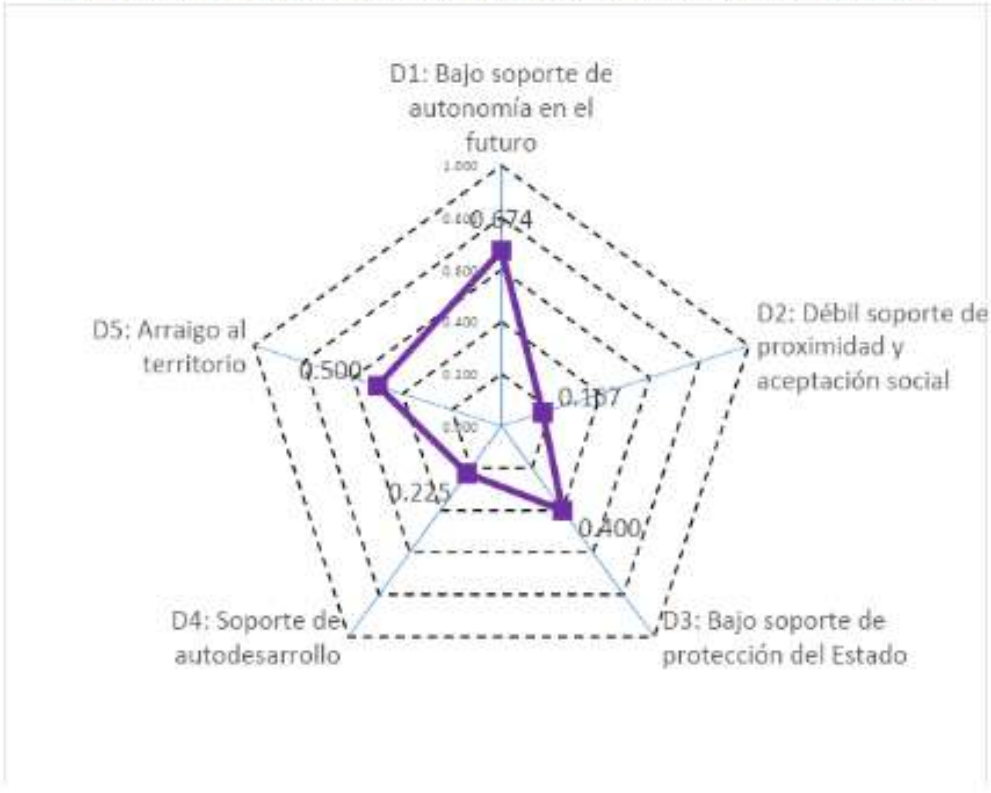
En la Tabla 7-7 se muestra el índice compuesto de desafiliación social. Este índice presenta un comportamiento normal con una media de 0,4 y una desviación estándar de 0,11. Así, la población presenta un nivel moderado de desafiliación, teniendo en cuenta las cinco dimensiones anteriormente expuestas.

Con el propósito de dar cumplimiento al objetivo de este capítulo se encuentra que el indicador más problemático lo constituye la incorporación económica y laboral de los reincorporados y que una gran parte de las políticas públicas deben dirigirse a mejorar la capacidad de empleabilidad (Gráfico 7-2). Un segundo aspecto problemático en la reincorporación tiene que ver con el

donde puedan construir una vida nueva sin el temor de ser asesinados.

Por último, los grandes logros del proceso de paz se aprecian en la reincorporación social que ha brindado una nueva oportunidad a los exguerrilleros de disfrutar de la vida civil y de alegrarse con los logros del día a día y por su autorrealización como seres humanos en sociedad.

Gráfico 7-2. Dimensiones del Indice de desafiliación social



Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

La Tabla 7-8 muestra los niveles de desafiliación, pero de una manera más comprensible. En síntesis, se podría afirmar que el 50% de la población reincorporada presenta bajos niveles de autonomía en el futuro porque tienen dificultades para lograr la reincorporación económica y laboral. Aquí se incluyen a los exguerrilleros que están inactivos y son totalmente dependientes de la renta básica. Sin embargo, como la reincorporación es un proceso, uno de cada dos reincorporado está desplegando acciones orientadas a garantizar su autonomía. Los datos muestran que hay un 7% con un alto nivel de autonomía y un 43% que está en proceso de lograrlo.

El 89% de los reincorporados presentan altos niveles de proximidad social con ricos vínculos familiares y sociales. Estos reincorporados participan en grupos sociales del barrio, en organizaciones recreativas y de diferente índole, sobre todo en los centros urbanos. Esto hace que deban salir de casa a participar, neutralizando el riesgo del aislamiento social.

Un 46% de los reincorporados percibe un alto nivel de protección del Estado a través de los programas de reincorporación, aunque tienen dificultad para identificarlos. El trabajo de campo reveló que consideran que los principales programas que van a reducir su vulnerabilidad en el futuro aún no han llegado, como los de vivienda, inversión en la creación de negocios, entre otros. Hay igualmente altas expectativas con los programas de rehabilitación para las personas en situación de discapacidad. Sólo hay un 11% de estos que consideran que no han recibido ningún beneficio del Estado y que, por el contrario, el Estado los engañó. Algunos de ellos viven en profundo aislamiento en veredas de la cordillera, lo que dificulta la atención y el acceso a programas de salud y otros.

El 65% de los reincorporados presenta altos niveles de autodesarrollo porque están felices con las cosas que realizan cada día, hacen planes para el futuro, tienen sueños de “progreso” y quieren recuperar el tiempo perdido. Esta situación es muy clara para las personas que estaban privadas de la libertad, pagando largas condenas en diferentes cárceles del país y a los que el proceso de paz les proporcionó la libertad y les dió nuevas esperanzas de iniciar una nueva vida. Algunos de ellos tienen nuevas parejas y con estas han traído al mundo a “los hijos de la paz”. Sólo el 5% presenta bajos niveles de autodesarrollo y una profunda decepción frente a su propia vida. Algunos de ellos son personas mayores y que viven solos.

En relación con el arraigo al territorio, se encuentra que sólo el 35% presenta un alto arraigo; el 54% presenta un nivel medio, en parte por las incertidumbres que les generan las amenazas contra su vida, que los lleva a estarse moviendo para su protección. El 10% es una población altamente móvil que desea radicarse en otra parte, especialmente en el extranjero, pero que no puede salir del país porque todavía tienen cuentas pendientes con la JEP.

Se destaca que el 31% presenta un alto nivel de afiliación y el 67% tiene un nivel medio de afiliación, especialmente por las dificultades en la reincorporación laboral. Sin embargo, el índice sólo clasifica al 2% de la población reincorporada con bajos niveles de afiliación social. Sobre ellos se debe desplegar el conjunto de programas que permitan enfrentar los riesgos del presente y el futuro (Tabla 7-8).

Tabla 7-8 Niveles de desafiliación social

Dimensión	Nivel	n	%
Nivel de autonomía en el futuro	Bajo nivel de autonomía	184	49
	Medio nivel de autonomía	159	43,2
	Alto nivel de autonomía	25	6,9
	Total	368	100,0
Nivel de proximidad social	Medio nivel de proximidad social	42	11,3
	Alto nivel de proximidad social	326	88,7
	Total	368	100,0
Nivel de protección del Estado	Bajo nivel de protección del Estado	41	11,1
	Medio nivel de protección del Estado	159	43,2
	Alto nivel de protección del Estado	168	45,7
	Total	368	100,0
Nivel de autodesarrollo	Bajo nivel de autodesarrollo	19	5,1
	Medio nivel de autodesarrollo	111	30,2
	Alto nivel de autodesarrollo	238	64,7
	Total	368	100,0
Nivel de arraigo al territorio	Bajo nivel de arraigo al territorio	38	10,4
	Medio nivel de arraigo al territorio	201	54,5
	Alto nivel de arraigo al territorio	129	35,1
	Total	368	100,0
Nivel de afiliación social	Bajo nivel de afiliación social	6	1,7
	Medio nivel de afiliación social	246	66,9
	Alto nivel de afiliación social	116	31,4
	Total	368	100,0

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

Para finalizar y a modo de cierre, es importante analizar el tipo de relación existente entre el índice de desafiliación y las variables demográficas utilizadas para describir la muestra. Las características demográficas son importantes porque permiten identificar patrones asociados a ciertos objetos de estudio como la desafiliación. Las características demográficas son importantes porque se configuran en formas de vulnerabilidad demográfica. Algunas de ellas revelan situaciones de dependencia económica que atentan contra la autonomía de las personas, o incrementan el riesgo de pobreza. Aún más, cuando confluyen varias al mismo tiempo, esa vulnerabilidad demográfica constituye un perfil de riesgo social.

La Tabla 7-9 muestra los resultados de la aplicación de diferentes pruebas de hipótesis relacionales no paramétricas, seleccionadas de acuerdo la naturaleza de cada variable. La hipótesis nula afirma que las dos variables son independientes y, por lo tanto, no están relacionadas. Las variables demográficas incluidas en el análisis son sexo, edad, estatus marital, nivel educativo, pertenencia étnica y discapacidad.

mujeres, sin embargo, los datos demuestran que no hay suficiente evidencia para comprobarlo.

La presencia de correlación entre la edad y desafiliación social es interesante. La prueba Rho de Spearman demuestra que hay una relación moderada e inversa entre el índice de desafiliación y la edad del reincorporado (-0,244). Esto significa que a medida que se incrementa la edad, el índice de desafiliación desciende. En otras

Tabla 7-9 Análisis relacional entre el Índice de desafiliación y las variables demográficas

Variable	Tipo	Prueba	P-Valor	Decisión
Sexo	Nominal-dicotómica	U de Mann Whitney	0,252	No hay relación entre las dos variables
Edad	Escala no normal	Rho de Spearman	0,000	Las dos variables están relacionadas
Estatus marital	Nominal-dicotómica	U de Mann Whitney	0,155	No hay relación entre las dos variables
Nivel educativo	Nominal-dicotómica	U de Mann Whitney	0,247	No hay relación entre las dos variables
Pertenencia étnica	Nominal-dicotómica	U de Mann Whitney	0,000	Las dos variables están relacionada
Discapacidad	Nominal-dicotómica	U de Mann Whitney	0,000	Las dos variables están relacionadas

Fuente: Caracterización de la población reincorporada a la vida civil, Universidad del Valle, 2019.

Al indagar por la asociación entre la desafiliación social y el sexo, la prueba de hipótesis revela que no hay relación entre las dos variables. Es decir, que hombres y mujeres, indistintamente, pueden presentar desafiliación o afiliación social. Este es un hallazgo importante porque se puede considerar que los hombres pueden ser más desafiliados que las

palabras, a menor edad, mayor presencia de desafiliación. Indudablemente, sería necesario indagar las causas de esta relación en futuros estudios. Así, los adultos mayores tienden a presentar mayores niveles de afiliación social. En este sentido, las instituciones deben tomar más en cuenta a los jóvenes reincorporados para favorecer procesos de afiliación.

24. La variable Índice de desafiliación es una variable normal, pero las variables demográficas utilizadas presentan distribuciones diferentes que llevan a utilizar pruebas no paramétricas.

No hay asociación entre desafiliación social y estatus marital. La prueba realizada demostró que las dos variables son independientes, de tal forma que tener o no tener pareja no aporta a la explicación de la desafiliación social. La misma situación se presenta con el nivel educativo. Se podría llegar a pensar que la desafiliación está relacionada con el nivel educativo, sin embargo, la prueba de asociación demostró que las dos variables son independientes. Así, reincorporados con bajo y alto nivel educativo pueden presentar desafiliación.

La asociación entre pertenencia étnica y desafiliación sí es estadísticamente significativa. De acuerdo con los resultados, hay una relación clara entre pertenecer a un grupo étnico, ya sea indígena o afrocolombiano, y presentar mayor desafiliación social. De ese modo, con esta población, se deben aplicar las medidas de acción afirmativa que han disfrutado estos grupos para intentar reducir esas desigualdades.

Un reincorporado en situación de discapacidad tiene una alta probabilidad de presentar desafiliación social. Las pruebas revelan que las dos variables están asociadas por los niveles de dependencia que implica la discapacidad. Esto implica que es necesario trabajar arduamente en procesos de rehabilitación para que esta población pueda incrementar sus niveles de autonomía (Tabla 7-9).

Conclusiones

Este capítulo se propuso dimensionar los niveles de reincorporación de la población exguerrillera en el Valle del Cauca a partir del concepto de desafiliación. Para ello se diseñó un índice de desafiliación social mediante la identificación de cinco dimensiones de la vida social (dimensiones de autonomía en el futuro, soportes de proximidad y aceptación social, protección del Estado, perspectivas de autodesarrollo y arraigo al territorio). El propósito, además, era conocer que las dimensiones que presentaban mayores problemas para lograr una plena reincorporación expresan el mayor o el menor riesgo de desafiliación.

Efectivamente, el ejercicio investigativo ha demostrado que el proceso de reincorporación no es homogéneo, en parte por la heterogeneidad de la población que presenta especificidades, que deben ser reconocidas para tener un proceso exitoso. En segundo lugar, el proceso de reincorporación presenta grupos de población reincorporada que tienen mayores

dificultades para la reincorporación o presentan mayores impedimentos para la reincorporación plena. En parte por la edad, la presencia de discapacidad y los diferentes niveles educativos.

El estudio reveló que las dos dimensiones que más dificultades presentan son la *reincorporación económica y laboral y el bajo arraigo al territorio.* La reincorporación más exitosa depende de dos elementos básicos: *la capacidad de acoger y de reparar los vínculos sociales rotos y la creación de vínculos nuevos a nivel familiar y comunitario.* Igualmente, es importante reconocer que los reincorporados tiene una percepción positiva del proceso vivido, aunque reconocen las grandes amenazas al proceso.

El estudio demostró que el sexo, el estatus marital (tener pareja o no) y el nivel educativo no tienen ninguna relación con la desafiliación. Por el contrario, la edad (ser joven), la pertenencia étnica (ser afrocolombiano o indígena) y el estar en situación de discapacidad están estrechamente relacionados con los niveles de desafiliación de los reincorporados. Como se planteó anteriormente, es necesario profundizar en la naturaleza, dirección e intensidad de estas relaciones para incrementar los niveles de afiliación de los reincorporados. De esta forma podremos soñar con una paz duradera.

Referencias

Auyero, J. (2013). Pacientes del Estado. Buenos Aires: Eudeba.Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Barcelona: Paidós.

Castel, R. (2010). El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castel, R. (2004). Las trampas de la exclusión:trabajo y utilidad social . España: Topía Editorial.

Fraser, N. (1990). ¿Qué tiene de crítica la teoría crítica? Habermas y la cuestión de género. En S. Benhabib, & D. Cornell, Teoría feminista y teoría crítica: ensayos sobre la política de género en sociedades del capitalismo tardío (págs. 49-88). Valencia: Alfons el Magnánim, Instituio Valenciana d ´Estudis i INnvestigacio.

Laswell, H. (1936). Who Gets What, When, How. Cleveland: Meridian Books.

Nieto, J., & Pardo, J. (2018). Desarme, desmovilización y reincorporación social en Colombia. En Revista Universidad de Lasalle No 75, 157-1777.

Theidon, K. (2009). Reconstrucción de la masculinidad y reintegración de los excombatientes en Colombia. Bogotá: Working papers. Fundación ideas para la paz.

8. Análisis de muertes violentas en Cali

Álvaro José Pretel Meneses[25]

Introducción

La región pacífica de Colombia es una región de contrastes. Cuenta con fortalezas ambientales, comerciales y sociales como ningún otro territorio del país. Sin embargo, a pesar de estar conformada por 2.4 millones de hectáreas de áreas protegidas (Universidad San Buenaventura, 2019), de movilizar el 55% de las exportaciones e importaciones nacionales (DANE, 2018) y de albergar los principales asentamientos de comunidades afros e indígenas, posee dificultades que la han rezagado.

Debido a las escasas inversiones del gobierno colombiano en su infraestructura física, de servicios públicos y básicos, la mayor parte de su territorio se encuentra aislado, con vías precarias, sin equipamientos de saneamiento, educativos o de salud (Plan todos somos Pazcifico, 2015), lo que ha aumentado sus brechas sociales, rezagando sus indicadores de salud, infraestructura y necesidades.

Las precarias condiciones sociales sumadas al aislamiento de la región y su posición geo-estratégica frente al contexto internacional, han convertido al Pacífico colombiano en receptor de grupos armados organizados, como Autodefensas Unidas de Colombia, Clan del Golfo, FARC EP (actualmente disidencias), entre otros. Históricamente las disputas territoriales de estas organizaciones buscando control territorial para realizar la siembra de cultivos ilícitos, deforestación, minería ilegal, control de rutas de exportación y comercialización de narcóticos, reclutamiento forzoso, entre otros, han generado un gran número de homicidios y desplazamiento interno que repercute en la seguridad interna de Colombia (Álvarez, 2012).

Una de las ciudades receptoras del desplazamiento y la violencia generada por estos hechos ha sido Cali (Salazar, B; M.P. Castillo and F. Pinzón, 2008), ciudad que se encuentra ubicada en el departamento del Valle del Cauca y es considerada como la capital del pacífico colombiano. Cuenta con más de dos millones de habitantes que se ubican en 298 barrios, 22 comunas y 15 corregimientos.

Debido a que Cali concentra mejores condiciones sociales que los otros municipios del pacífico como equipamientos de alta calidad de salud, educación, cultura, deporte o educación, y dada la faci-

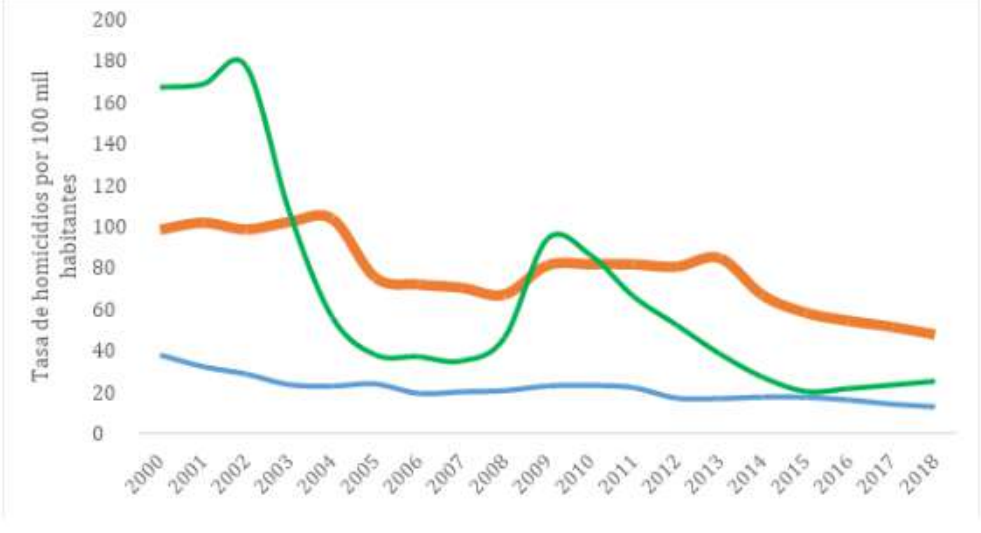
25. Profesor de Economía, FCS Universidad del Valle, Cali, Colombia. Email: alvaro.pretel@correounivalle.edu.co.

lidad con la que se puede lavar dinero en la ciudad en comparación a otros municipios del pacífico que tienen mayor pobreza y en los cuales esta actividad quedaría en evidencia, gran parte de las bandas criminales o grupos armados organizados se ubican en la ciudad, convirtiéndola en un epicentro de inseguridad donde convergen economías ilegales y grupos delictivos organizados, generando como respuesta una intensificación de la violencia urbana.

llín y triplicando la de Bogotá. La ciudad sigue estando entre las 50 más violentas a nivel mundial, junto a ciudades como San Pedro Sula (Honduras) o Caracas (Venezuela), y otros fenómenos de violencia como hurtos, consumo de droga o percepción de seguridad se encuentran al alza.

En el siguiente informe se busca describir el comportamiento de las muertes violentas de Cali en 2019, detallando su espacialidad y características principales. En primer

Gráfico 8-1. Tasa de homicidios ciudades principales de Colombia 2000-2018



Fuente: Elaboración propia con datos procesados de Medicina Legal, Policía Nacional, Bogotá Cómo Vamos, Observatorio de Seguridad de Cali y Secretaría de Seguridad Municipio de Medellín.

A pesar de esto, como se observa en el Gráfico 8-1, la tasa de homicidios de la ciudad aún se encuentra muy por encima del promedio nacional, duplicando la tasa de muertes violentas de Mede-

lugar, se analiza el histórico de los homicidios en Cali con la información disponible y fiable. Posteriormente, se analiza el comportamiento de los homicidios, incluyendo información por comuna,

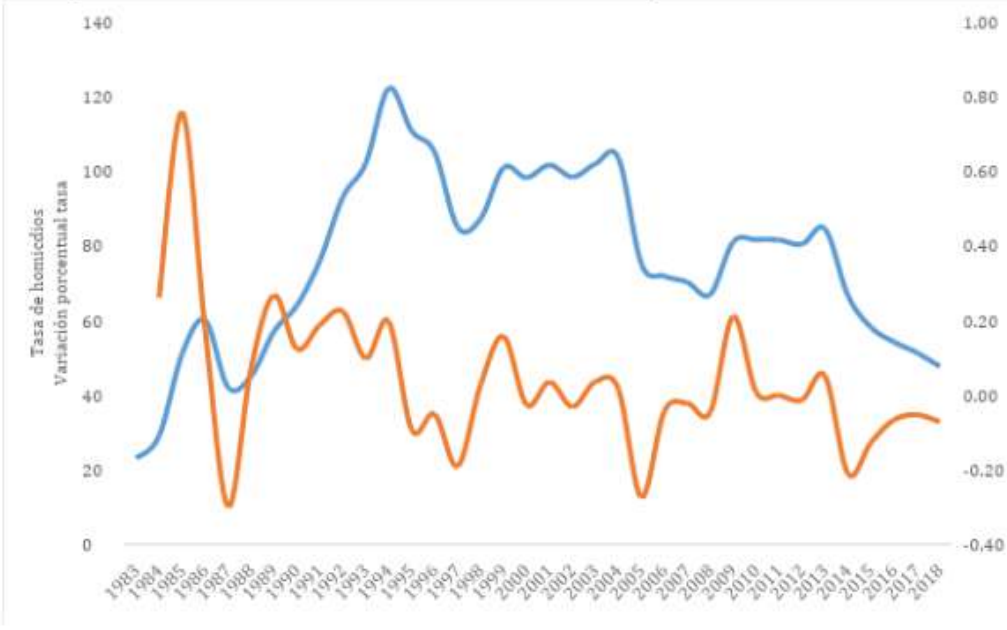
barrio, tiempo, tipo de violencia, arma, móvil y Distrito de Policía. Finalmente, se realiza un análisis espacial de las muertes violentas.

Comportamiento histórico de los homicidios en Cali

El comportamiento de las muertes violentas en Cali ha sido variable desde que se tienen datos confiables. El Gráfico 8-2 muestra la tasa de homicidios y su variación porcentual desde 1993 a 2018 (años completos). Incluye datos de Medicina Legal para el periodo 1987 a 1993, y del Comité Interinstitucional de Muertes por Causa Externa de 1993 hasta 2018. La tasa proyectada se construyó con base en el Censo 2005, ya que el Censo 2018, a la fecha de construcción de este informe, aún no había sido aprobado por el Congreso de la República.

El Gráfico 8-2 permite ver que a principios de los 80´s la tasa de homicidios de la ciudad era muy similar al promedio nacional actual, 23 muertes por cada 100 mil habitantes. Sin embargo, desde 1987, y con la irrupción del narcotráfico (Salazar, 2016), las muertes violentas aumentaron aceleradamente, variando de -0,3 a + 0,7 puntos porcentuales (pp) de 1987 a 1988. Esta situación siguió aumentando hasta que en 1992 llegó a su pico histórico, con una tasa de 93 homicidios por cada 100 mil habitantes.

Gráfico 8-2. Tasa de homicidios de Cali vs Variación porcentual Tasa 1983- 2018*



Fuente: Elaboración propia con datos procesados de Medicina Legal y Comité de muertes violentas Cali.
*Tasa calculada con Censo 2006

A partir de ese momento el Gobierno municipal de Cali inició una serie de medidas para disminuir las muertes violentas, entre las que se encuentra la creación de un sistema para consolidar y unificar datos e información de homicidios, y con esto tomar medidas de política pública a partir de evidencia (Fandiño-Losada, A., R. Guerrero-Velasco, J.H Mena-Muñoz and M.I Gutiérrez-Martínez., 2017). Algunas de las medidas tomadas usando este método fueron: zonificar patrullajes y operativos de la Policía, decretar jornadas de Ley Seca, restricción al porte de arma de fuego, prohibición de circulación de pasajero hombre en moto, mayor inversión para la Policía (en dotación, infraestructura y equipamientos) y fortalecimiento al sistema judicial (con la creación de Casas de Justicia y Comisarías de Familia). Gracias a esto se logró que de 1994 a 1997 la tasa de homicidios disminuyera de 122 a 85 homicidios por cada 100 mil habitantes, con una variación porcentual de 0,2 a -0,19.

De 1998 y hasta 2004 la tasa de homicidios se mantuvo estable, oscilando entre 90 y 100. En tanto de 2004 a 2005 varió de 0,02 a -0,2 pp y mantuvo este comportamiento hasta 2007. Algunas reseñas indican que durante este tiempo se crearon planes de seguridad por comuna y se implementaron medidas preventivas y de intervención social.

Posteriormente de 2008 a 2013 la tasa de homicidios volvió a aumentar, pasando de 66 a 84, el mayor pico en los últimos años. El mayor punto de variación ocurrió de 2008 a 2009 cuando la tasa de homicidios pasó de -0,05 a + 0,2 pp. Finalmente, de 2013 a 2018 la tasa de homicidios inició un nuevo descenso. Este periodo coincide con el cese al fuego unilateral de las FARC EP y el Gobierno Colombiana, y refleja un comportamiento similar de los homicidios de Cali y del resto del país. Ahora bien, si bien para los años 2016 y 2017 la tasa de homicidios seguía a la baja, su variación porcentual fue positiva, indicando una desaceleración en esa disminución de muertes violentas respecto a años anteriores. Para 2018 la variación porcentual de la tasa de homicidios decreció nuevamente, mostrando que las medidas de política pública adoptadas ese año lograron cambiar la tendencia creciente de los años anteriores, logrando que a septiembre 30 de 2019 se reportara el menor número de muertes violentas (835) desde que se tiene registro, reflejando una disminución del 6% respecto a 2018.

A partir de ese momento el Gobierno municipal de Cali inició una serie de medidas para disminuir las muertes violentas, entre las que se encuentra la creación de un sistema para consolidar y unificar datos e información de homicidios, y con esto tomar medidas de política pública a partir de evidencia (Fandiño-Losada, A., R. Guerrero-Velasco, J.H Mena-Muñoz and M.I Gutiérrez-Martínez., 2017). Algunas de las medidas tomadas usando este método fueron: zonificar patrullajes y operativos de la Policía, decretar jornadas de Ley Seca, restricción al porte de arma de fuego, prohibición de circulación de pasajero hombre en moto, mayor inversión para la Policía (en dotación, infraestructura y equipamientos) y fortalecimiento al sistema judicial (con la creación de Casas de Justicia y Comisarías de Familia). Gracias a esto se logró que de 1994 a 1997 la tasa de homicidios disminuyera de 122 a 85 homicidios por cada 100 mil habitantes, con una variación porcentual de 0,2 a -0,19.

De 1998 y hasta 2004 la tasa de homicidios se mantuvo estable, oscilando entre 90 y 100. En tanto de 2004 a 2005 varió de 0,02 a -0,2 pp y mantuvo este comportamiento hasta 2007. Algunas reseñas indican que durante este tiempo se crearon planes de seguridad por comuna y se implementaron medidas preventivas y de intervención social.

Posteriormente de 2008 a 2013 la tasa de homicidios volvió a aumentar, pasando de 66 a 84, el mayor pico en los últimos años. El mayor punto de variación ocurrió de 2008 a 2009 cuando la tasa de homicidios pasó de -0,05 a + 0,2 pp. Finalmente, de 2013 a 2018 la tasa de homicidios inició un nuevo descenso. Este periodo coincide con el cese al fuego unilateral de las FARC EP y el Gobierno Colombiana, y refleja un comportamiento similar de los homicidios de Cali y del resto del país. Ahora bien, si bien para los años 2016 y 2017 la tasa de homicidios seguía a la baja, su variación porcentual fue positiva, indicando una desaceleración en esa disminución de muertes violentas respecto a años anteriores. Para 2018 la variación porcentual de la tasa de homicidios decreció nuevamente, mostrando que las medidas de política pública adoptadas ese año lograron cambiar la tendencia creciente de los años anteriores, logrando que a septiembre 30 de 2019 se reportara el menor número de muertes violentas (835) desde que se tiene registro, reflejando una disminución del 6% respecto a 2018.

Descripción de los homicidios

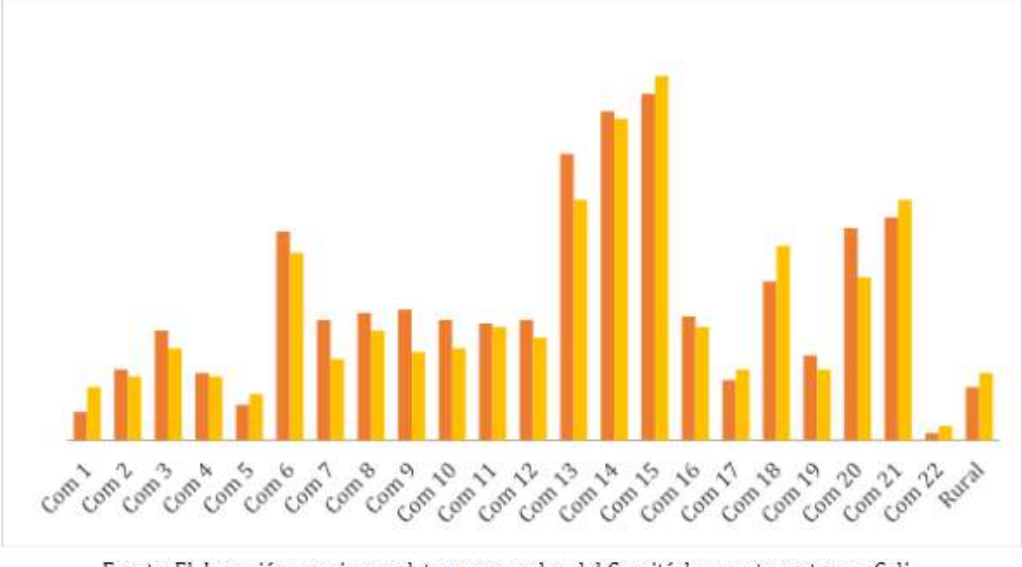
A continuación, se realizará una descripción de los homicidios por diferentes variables. Incluye un análisis por comuna y barrio; sexo y edad; mes, día y hora; y tipo de violencia, arma y móvil.

Homicidios por comuna y barrio

El Gráfico 8-3 permite observar el comportamiento de homicidios por comuna. Se puede ver que las comunas más afectas son la 15, 14, 13, 21, 6 y 20, las cuales corresponden a los sectores del oriente y ladera de la ciudad. En tanto presentaron reducciones 14 comunas: 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 19 y 20. La comuna 15 es la más afectada en la ciudad con l103 casos, además tiene un aumento del 5% respecto al año anterior. Por su parte, la comuna con el menor número de muertes es la 22, donde a pesar de tener un aumento de 2 casos respecto al año anterior, históricamente ha reflejado pocas muertes violentas.

Se puede ver un incremento de muertes violentas en comunas que venían presentando una tendencia decreciente en los últimos años: la comuna 18 presentó 10 muertes violentas más respecto al año anterior (mayor número de casos en los últimos seis años), la comuna 1 presentó 7 casos más, la comuna 21 tuvo 5 casos más y la comuna 17 presentó 3 muertes más que en el 2018.

Gráfico 8-3. Número de homicidios por comuna Cali. Enero – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali.

La comuna 18 tiene una alta proporción de casos en la noche (53,7% de sus casos) y las comunas 3 y 4 en la madrugada (34,6% y 33,3% respectivamente). A la vez el 100% de los casos de las comunas 17 y 22 ocurrieron con armas de fuego y el mayor porcentaje de homicidios con armas cortopunzantes ocurrió en la comuna 3 (42,3%).

Por su parte la Tabla 8-1 presenta los 14 barrios con más homicidios de la ciudad,los cuales concentran el 27% del total de muertes violentas. De estos, cuatro son de la comuna 15, tres de la comuna 14 y dos de la comuna 20. Además, 10 de estos presentan aumentos respecto al año anterior. Se destaca que el barrio con más muertes violentas en la ciudad es Comuneros 1, con 25 homicidios y que tiene un aumento de 5 casos respecto al año anterior.

Tabla 8-1. 14 barrios con mayor número de homicidios Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019

Comuna	Barrio	2018	2019
15	Comuneros 1	20	25
21	Potrero Grande	21	23
15	Ciudad Córdoba	13	18
15	Mojica	16	18
14	Alfonso Bonilla Arangón	17	17
20	Siloé	21	17
6	Ciudadela Floralia	14	15
20	Lleras Camargo	12	14
14	Manuela Beltrán	18	14
9	Sucre	18	14
15	El Retiro	10	13
12	Nueva Floresta	7	13
14	Promociones Populares B	16	13
13	El Poblado 2	8	12
	Subtotal	**211**	**226**
	% Respecto al total de Cali	**24%**	**27%**

Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Si bien estos barrios concentran el mayor número de muertes violentas, es importante resaltar 9 barrios presentan un alto incremento importante respecto al año anterior, pasando de concentrar del 6% de las muertes en la ciudad al 12,8%, los cuales son: Terrón Colorado (Comuna 1), Nueva Floresta (Comuna 12), Pizamos 2 (Comuna 21), Comuneros 1 (Comuna 15), Ciudad Córdoba (Comuna 15), Alto Nápoles (Comuna 18), Las Orquídeas (Comuna 14), Lourdes (Comuna 18) y la Sirena (rural).

Estos barrios deberían tener un tratamiento especial con tal de no sufrir un mayor desbordamiento de violencia en el futuro próximo.

Homicidios por sexo y edad

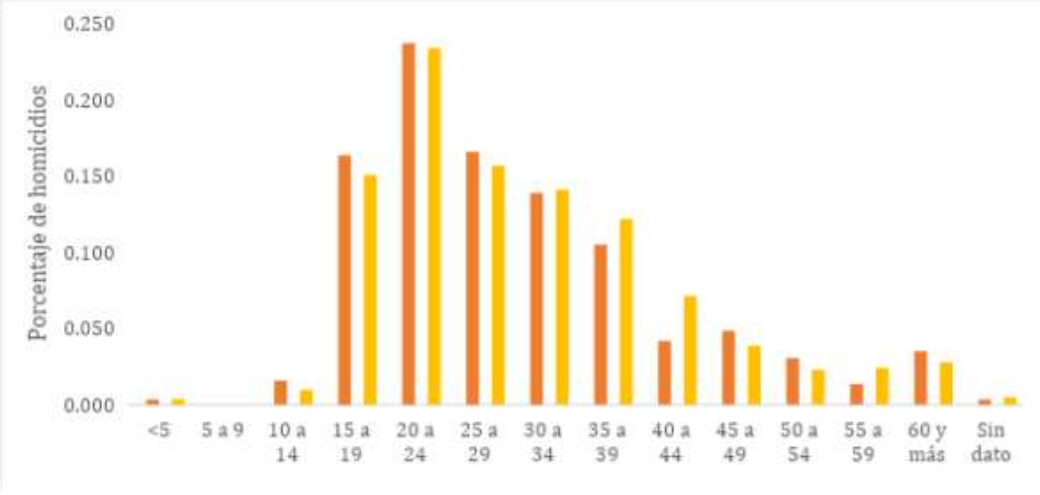
Analizando por sexo, el porcentaje de homicidios no ha cambiado respecto al año 2018. Como se observa en el Gráfico 8-4, los hombres son las principales víctimas de homicidios con un 94% de los casos reportados, proporción que se mantiene respecto a 2018.

En tanto por grupo etario, en el Gráfico 8-5 se muestra el porcentaje de muertes por edades. Se puede ver que la mayor parte de muertes violentas se concentra en jóvenes de 18 a 29 años, seguido por edades de 30 a 45 años. A la vez el menor porcentaje de homicidios se reportó en menores de edad y en mayores de 60 años.

Gráfico 8-4. Porcentaje de homicidios por sexo Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019

Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Gráfico 8-5. Porcentaje de homicidios por rangos de edad Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

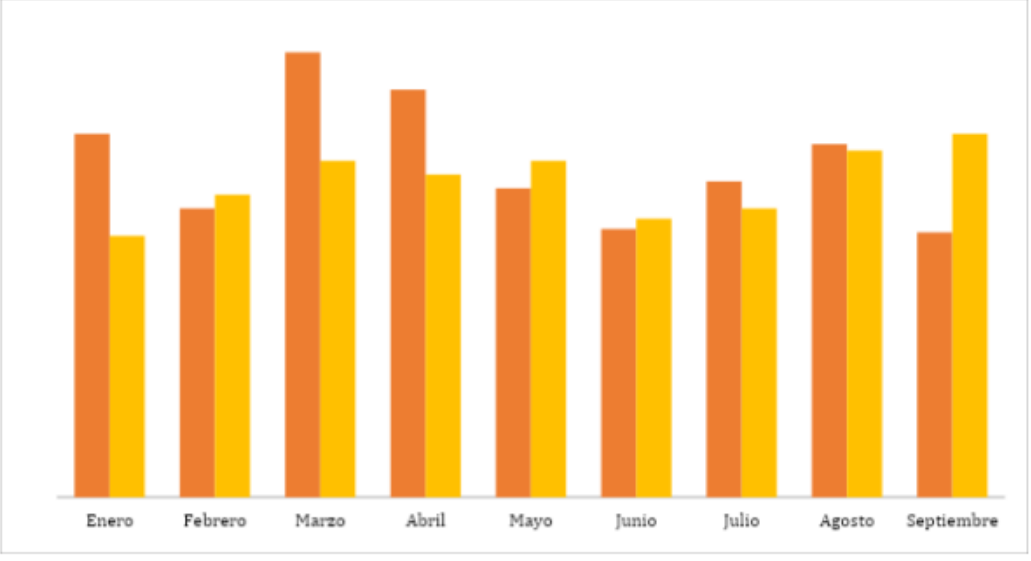
Analizando en detalle se puede ver que, dentro del grupo de jóvenes, el pico de homicidios se registró entre las edades de 20 a 24 años, seguido por las edades de 15 a 19 años y de 25 a 29, grupos etarios que presentan una disminución promedio del 20% respecto al año 2018.

A la vez se observan incrementos del 68% y 60% en las muertes de individuos entre los 55 y 59 años y 40 a 44 años, respectivamente. Este comportamiento es contrario a la tendencia de los años anteriores, por ello se recomienda reforzar las estrategias de prevención de violencia en menores de edad y jóvenes, e iniciar programas con mayores de 40 años, de tal manera que pueda mejorar las habilidades de resolución de conflictos y se genere mayor empleabilidad, alejándolos de la violencia.

Homicidios por mes, día y hora

Respecto al comportamiento de homicidios por mes, a la fecha de construcción de este informe, en el Gráfico 8-6 se puede ver que septiembre fue el mes con más muertes violentas registradas con un total 107 casos. Además, se observa un comportamiento homogéneo del número de muertes, el cual oscila entre el 9% y 12%.

Gráfico 8-6. Número de homicidios por mes Cali. Enero 1 - septiembre 30. 2018 vs 2019



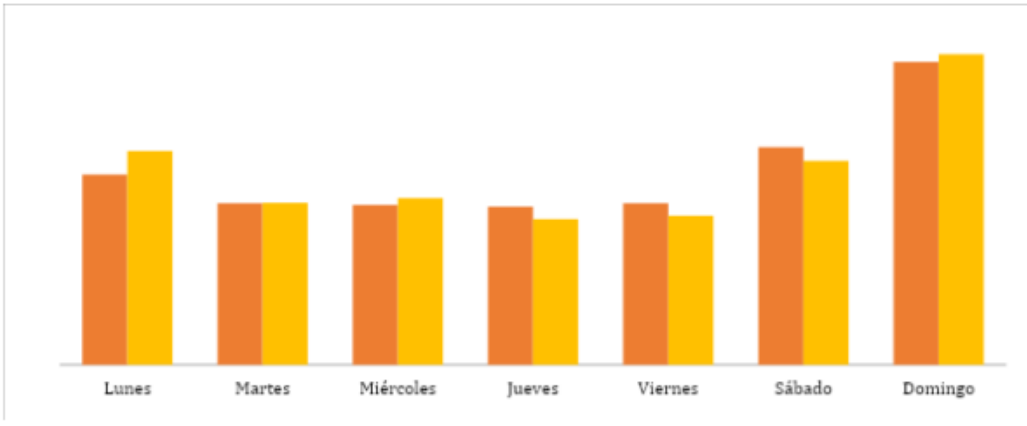
Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Por otro lado, a lo largo del año, en los meses de enero, marzo, abril, julio y agosto, se presentó una disminución promedio del 11% respecto al año anterior. En tanto los meses de febrero, mayo, junio y septiembre registraron aumentos, destacándose este último ya que registró un 37% más respecto al año anterior.

El comportamiento de homicidios por mes sigue un patrón similar a lo largo de los años. Meses con fechas especiales como diciembre (Feria de Cali), mayo (Día de la madre), septiembre (amor y amistad), octubre (Halloween) históricamente han presentado picos de homicidios ya que registran casos de convivencia, que se detonan por el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas. Para continuar la tendencia decreciente de homicidios es importante que se realicen actividades preventivas y de control durante estas celebraciones, logrando una mezcla entre actividades ciudadanas y operativos policiales que pacifiquen el territorio.

En cuanto a muertes violentas por días, en el Gráfico 8-7 se puede observar que los días que concentran mayor número de homicidios son los fines de semana con un 53%, principalmente los domingos. A lo largo de 2019 se han aumentado las muertes violentas durante estos días, mientras que el resto de los días de la semana presentan disminuciones.

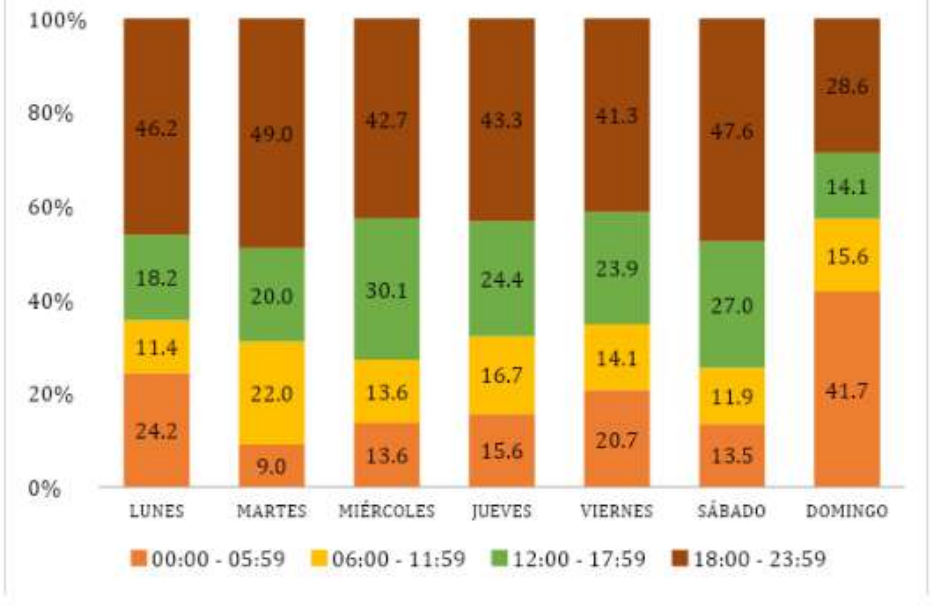
Gráfico 8-7. Porcentaje de homicidios por día Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Finalmente, el Gráfico 8-8 presenta los homicidios por día y hora. Se encuentra que, durante los fines de semana, la mayor parte de los casos se presentaron en horas de la noche y madrugada (de las 18.00 a las 06.00 horas), con una concentración del 60% de los homicidios. Este comportamiento confirma que este tipo de muertes se relaciona con el consumo de alcohol o sustancias psicoactivas, desencadenando muertes por riñas y convivencia.

Gráfico 8-8. Porcentaje de homicidios por día y hora Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

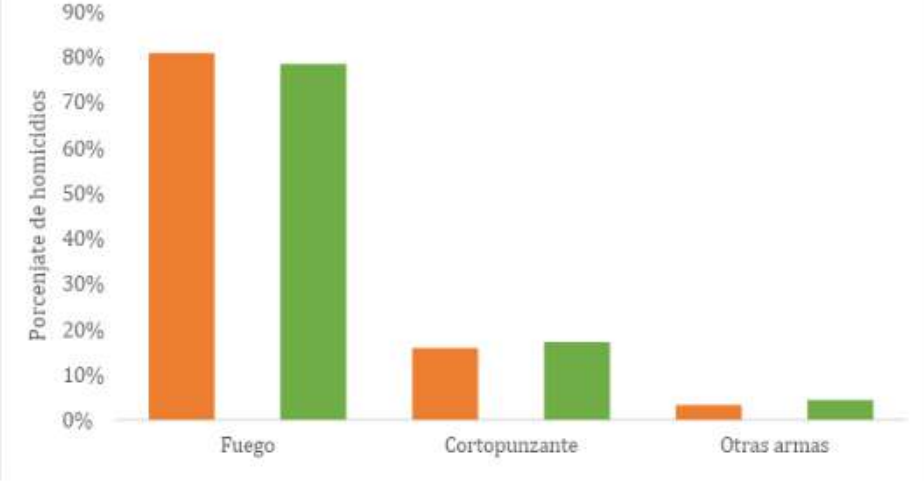
Dado que durante los días de la semana el 43% de las muertes se produce en horario de la noche, es de vital importancia realizar actividades que generen mejor ocupación del tiempo libre en estos horarios, como: aprovechamiento del tiempo libre, escuela de padres, campañas de consumo responsable de licor, entre otras. También generar planes operativos que aumenten el control de la Policía en estos horarios.

Homicidios por arma, tipo de violencia y móvil

En el Gráfico 8-9 se presenta el porcentaje de homicidios por arma. Similar a la tendencia histórica, la mayor parte de muertes violentas ocurrió con armas de fuego, si bien para 2019 se logró una disminución del 3% respecto al año anterior. No obstante, la proporción de muertes con armas cortopunzantes y otras (como objetos contundentes) aumentó respecto al año 2018.

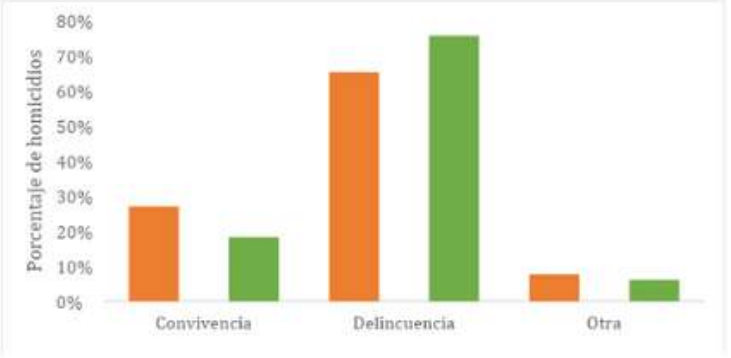
El intensivo uso de armas de fuego al cometer homicidios se relaciona con el tipo de violencia delincuencial. Como se tiene en el Gráfico 8-10 (ver en página siguiente), para 2019 el 76% de los homicidios se relacionaron con temas de delincuencia, actos premeditados donde se emplean estas armas para lograr mayor efectividad.

Gráfico 8-9. Porcentaje de homicidios por arma Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Gráfico 8-10. Porcentaje de homicidios por tipo de violencia Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019

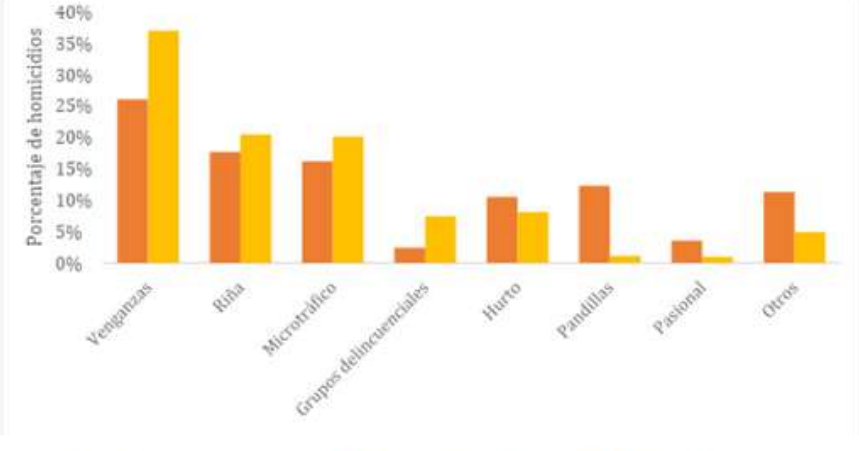


Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Por otro lado, las muertes por convivencia han disminuido un 9% (principalmente por la reducción en muertes de jóvenes de pandillas), mientras que las muertes por delincuencia han aumentado (asociadas a venganzas y sicariatos).

A la vez se observa un aumento en las muertes por riñas, principalmente de la comuna 3 que ocurren en contexto de peleas de habitantes de calle y se realizan con armas cortopunzantes u objetos contundentes. Esta variable se asocia con las muertes por convivencia y ocurre, la mayoría de los casos, ante presencia licor o sustancias psicoactivas. También se registran aumentos en muertes relacionados con el microtráfico y grupos delincuencias, las cuales hacen parte también de la violencia asociada a delincuencia.

Gráfico 8-11. Porcentaje de homicidios por presunto móvil Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

Finalmente, se destaca la reducción de muertes por hurtos y pasionales, las cuales disminuyeron un 3%, así como el importante logro en la reducción de muertes asociadas a pandillas que pasaron del 12% al 1%, efectos que se logró gracias al programa de la Alcaldía de Cali Tratamiento Integral de Pandillas TIPS (Castillo, M., B. Salazar and M. Caicedo, 2019).

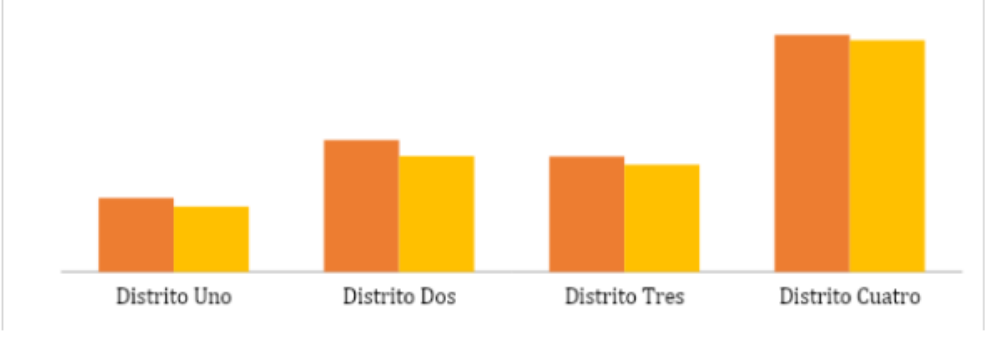
Homicidios por Distrito de Policía

El análisis de muertes violentas por Distrito de Policía permite identificar operativamente las zonas donde la Policía debería centrar sus esfuerzos para disminuir esta problemática en la ciudad.

centra el 43% de las muertes, seguido por el Distrito 2. Si bien todos los Distritos han tenido reducciones absolutas respecto al año pasado, en términos porcentuales no hay variación en la concentración de homicidios, incluso se presenta un aumento del 1% en la proporción de muertes en el Distrito 4.

Esta información permite identificar que es muy importante reforzar los patrullajes, la dotación, tecnología y número de efectivos de la Policía en las comunas del oriente de Cali pertenecientes al Distrito 4, a su vez que es importante realizar esfuerzos ciudadanos por generar estrategias efectivas de pacificación del territorio

Gráfico 8-12. Número de homicidios por Distrito de Policía Cali. Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente: Elaboración propia con datos procesados del Comité de muertes externas Cali

En el *Gráfico 8-12* se muestran los homicidios por Distrito de Policía. Se puede observar que el Distrito 4, conformado principalmente por los barrios del oriente de la ciudad, con-

Análisis espacial de los homicidios

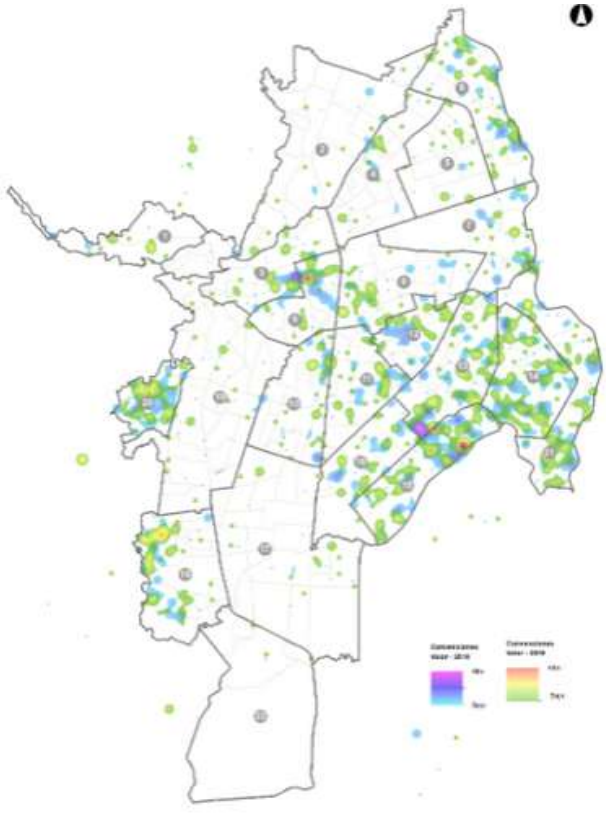
El Mapa 8-1 presenta un mapa de calor de los homicidios de 2018 (tonalidades de azul a morado) ver-

sus 2019 (tonalidades de verde a rojo). Se refuerza lo inferido en el punto 1.3.1 respecto a que la mayor parte de los homicidios se concentran en comunas del oriente y ladera de ciudad. Se observa que el punto de mayor concentración de homicidios en la ciudad se encuentra en la comuna 15, en el sector de vivienda informal conocido como Haití, el cual queda a inmediaciones del Jarillón del Río Cauca, un foco de homicidios que se ha mantenido estático en el tiempo. A la vez otros focos de homicidios se encuentran en la comuna 21 el sector de Potrero Grande, comuna 20 en Siloé y comuna 18 en el sector de Alto Jordán.

Dado que no hay variación en la concentración de muertes en estos lugares, se recomienda reforzar las acciones en estos segmentos de vía para reducir los homicidios, ya que hay una alta probabilidad que sigan ocurriendo el resto del año 2019 y el año 2020.

Finalmente, se destaca la concentración de muertes violentas en la comuna 3, las cuales, como se describió anteriormente, se registran

Mapa 8-1.Mapa de calor homicidios Cali.
Enero 1 – septiembre 30. 2018 vs 2019



Fuente : Elaboración propia

entre habitantes de calle, en contexto de riñas y con arma cortopunzante, presuntamente al calor de las peleas por consumo de sustancias psicoactivas.

Conclusiones

Las muertes violentas en Cali siguen un patrón consistente a lo largo de los años. Se presentan principalmente en las comunas de ladera y oriente de la ciudad, ocurren en hombre jóvenes, entre los 18 y 29 años, bajo un tipo de violencia delincuencial, en contexto de venganzas, riñas o microtráfico y se realizan en su mayoría con armas de fuego.

Históricamente, las muertes de la ciudad no han cambiado su foco de concentración. Siguen ocurriendo en los mismo barrios y sectores, los cuales cuentan con poca inversión pública y oportunidades, así como limitada infraestructura médica, educativa, cultural o deportiva, generando desempleo y una trampa de pobreza de la cual es muy difícil salir.

Esta falta del Estado ha sido aprovechada por la delincuencia para captar jóvenes e iniciarlos en la vida delictiva, a través de pandillas, bandas, oficinas o grupos armados organizados, las cuales les dan salida a sus problemas económicos, pero los condena a círculos de violencia donde tienen altas probabilidades de morir o convertirse en homicidas.

Si bien se han realizado medidas importantes para disminuir las muertes violentas en la ciudad, logrando una reducción sostenida, aunque desacelerada desde 2013, la alta tasa y número de homicidios de la ciudad sigue siendo alarmante, falta mucho para ganar la batalla a la violencia y generar mejores condiciones de vida para la ciudadanía caleña.

Dado que las muertes en Cali siguen un patrón mixto de delincuencia y convivencia se recomienda reforzar las estrategias de prevención social de la violencia para alejar a los niños y jóvenes de la vida delictiva mediante mayor inversión social y comunitaria. También para encontrar mejores formas de solucionar conflictos.

De igual manera, se recomienda intensificar las operaciones de la policía en el Distrito 4 y ladera, principalmente con labores de inteligencia, vigilancia, patrullaje, control territorial y mayor inversión.

Finalmente, se recomienda generar estrategias de largo plazo y materializarlas a través de una Política Pública de Seguridad que les den continuidad en el tiempo y aseguren recursos para su ejecución cada año. Esta debería incluir mecanismos de monitoreo y evaluación que identifiquen la efec-

tividad de estas acciones en el tiempo, así como de participación ciudadana y de comunicaciones.

Referencias

Álvarez, C., González, C. Análisis espacial de la violencia homicida en el Pacífico colombiano. Revista de Economía y Administración, 9(1), 69-85. 2012.

Castillo, M., B. Salazar and M. Caicedo. Exclusión laboral de jóvenes, pandillas y crimen organizado: Reflexiones desde Cali. Manuscript. 2019.

Fundación Ideas para la Paz. Las dos caras de la reducción del homicidio en Colombia: logros y retos para el postconflicto. Ver en Ideaspaz

Plan todos somos Pazcifico. Región Pacífico. En enlace Presidencia

Salazar, B; M.P. Castillo and F. Pinzón. ¿Adónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado. Programa editorial Universidad del Valle. 2008.

Salazar, B. Asesinatos en Cali: la nueva generación del narcotráfico. Recuperado el 16 de marzo de 2019, de Razón Pública: (Abril 16, 2018).

Seguridad, Justicia and Paz. Metodología del ranking de las 50 ciudades más violentas del mundo. México, D. F. 2016.

Universidad San Buenaventura. Plan de Ordenamiento Territorial Departamental del Valle del Cauca. En enlace Valle del Cauca

Conclusiones

El análisis de coyunturas sociales y económicas brinda un amplio panorama sobre posibles focos de acción en un amplio abanico de temáticas. Tal es el caso de este informe de coyuntura que se propuso reunir una serie de trabajos de distinta índole para dar cuenta de la coyuntura social y económica por la que atraviesa Santiago de Cali. Es notorio en este sentido plantear los aspectos más importantes en relación con lo identificado en este informe, teniendo en cuenta que la interacción y las relaciones que aquí se plasman obedecen a intuiciones, ya que no se puede, por la naturaleza de cada estudio, aseverar una relación de causalidad entre los diversos estudios.

Por todo lo anterior, se pueden compilar los principales aspectos problemáticos encontrados en Santiago de Cali y que, por tanto, deben ser considerados como parte de la agenda pública del municipio, según la temática abordada:

Tabla 9-1. Principales conclusiones por temática.

Temática	Conclusiones
1. Condiciones de empleo de trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana	El servicio doméstico en Colombia y particularmente en Cali todavía hace parte de la informalidad, pese a los avances legislativos en esta materia que reconocen a los trabajadores de servicio doméstico derechos como el aporte a seguridad social por parte de sus empleadores y lo que ello implica. A esta situación se suma la evasión de la norma por parte de empleadores, que no tienen en cuenta el deber que le impone la ley frente a la seguridad social de sus empleados, como por parte de los empleados de servicio doméstico al preferir obtener en su presente, un salario neto mayor. Esta situación tendrá un efecto significativo en el sistema pensional colombiano, que se agravará con la crisis social y económica que tendrá lugar dados los altos índices de dependencia en adultos mayores que no cotizaron a pensión y que al final de sus vidas, quedarían a cargo de sus familiares o del Estado.

Conclusiones

Tabla 9-1. Principales conclusiones por temática.

1. Condiciones de empleo de trabajadores del servicio doméstico en Cali y su área metropolitana	Por lo tanto, si bien es necesaria la regulación del trabajo doméstico para contribuir a un mejoramiento en las condiciones de empleo, se deben crear los mecanismos que permitan hacer un seguimiento al cumplimiento de las normas que así lo buscan. De manera complementaria, se requiere educar y formar tanto a trabajadores como a empleadores acerca de los beneficios socioeconómicos que a corto, mediano y largo plazo traerán tanto al bien particular como al bien general, el cumplimiento de la norma.
2. Coyuntura laboral	La informalidad y el desempleo en Cali son fenómenos que en la última década afectan especialmente a la población joven entre los 18 y 28 años con bachillerato, mayoritariamente mujeres en contextos donde se privilegia el cambio tecnológico.
3. Pobreza y desempleo en Cali: análisis población joven entre 14 y 28 años	La comparación de las condiciones de vida de la población SISBEN entre 2009 y 2019 muestra que esta última se encuentra en peores condiciones que la población de 2009 y que esta situación se agudiza en la población juvenil. Actualmente, si bien se mantienen patrones de segregación residencial (zona de Oriente, Centro y Ladera de Santiago de Cali), coexisten formas heterogéneas de pobreza, por lo cual, es posible identificar nichos de pobreza en barrios de estratos socioeconómicos altos-medios. (Urrea et al, 2013). Una posible explicación de la pobreza reciente de Cali según los datos encontrados tiene que ver con la ausencia o pérdida de empleos en la población juvenil.

Conclusiones

Tabla 9-1. Principales conclusiones por temática.

4. Elección colectiva sobre asignación del agua en Santiago de Cali	Los casos estudiados permiten afirmar que existen diferencias marcadas en la conservación de los humedales y el abastecimiento de agua en Cali según la zona de ubicación. De esta manera, la zona sur, de altos ingresos socioeconómicos cuenta con humedales que tienen mejores cuidados en comparación con los humedales de la zona oriente, caracterizada por una planificación urbana irregular, que se encuentran degradados. Se evidencian dificultades en la provisión de agua en las comunas de ladera, mientras en que la zona plana no hay una diferencia estadística entre la cobertura de los estratos, aunque los estratos 1 y 2 estén ligeramente por debajo, lo cual podría indicar que los sectores de bajos ingresos son más vulnerables en este aspecto. El plan de subsidios no se ha evaluado claramente, aunque hay indicios de que no subsanan los requerimientos de acceso a agua de la población de bajos ingresos. La revisión documental muestra que las acciones de la alcaldía no han tenido un impacto significativo en la disminución de esta desigualdad y que tiende a prevalecer o a aumentar en los próximos años.
5. Caracterización de pacientes del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle 2009-2018	La caracterización de los pacientes del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle 2009-2018 pretende contribuir a que, a partir de ésta, se puedan plantear temas de estudio para grupos poblacionales focalizados o determinadas situaciones de la institución. Se identificó una semejanza en los datos de los pacientes del HDPU y del SISBEN. De este modo, en ambos casos, en su mayoría son adultos entre los 18 a 44 años y sus diagnósticos más frecuentes son trastornos del humor (afectivos), esquizofrenia, trastorno mental orgánico o sintomático sin especificación y trastornos neuróticos, secundarios a situaciones estresantes y somatomorfos.

Conclusiones

Tabla 9-1. Principales conclusiones por temática.

6. Calidad de la educación y condición socioeconómica en Cali.	Uno de los principales retos del sistema educativo de Cali para lograr que sus estudiantes alcances mejores promedios académicos tiene que ver con las amplias brechas entre las comunas, pues mientras que en comunas como la 22, 2 y 17, la proporción de estudiantes con alto desempeño académico (niveles 3 y 4) es del 70% o superior, en las comunas 1, 13, 14, 15 y 21 se observan proporciones similares de estudiantes en niveles de bajo desempeño (niveles 1 y 2). En este sentido, las comunas con los desempeños más bajos requieren mayor atención si se pretende mejorar la calidad académica. El área en la que se observan los puntajes más bajos y más altos, es Matemáticas, seguido de Sociales y Ciudadanía, situación que sugiere que éstas son las áreas en las que se debería colocar mayor atención al momento de proponer políticas con el fin de incrementar el nivel del gradiente de desempeño académico. Los resultados describen una estrecha relación entre las condiciones socioeconómicas de los colegios y el desempeño académico de los estudiantes. En consecuencia, en los colegios con ventajas socioeconómicas, los estudiantes obtienen altos desempeños y en aquellos en desventaja, los resultados son bajos.
7. Desafiliación Social: Riesgos en la Reincorporación de los Exguerrilleros de las Farc en el Valle del Cauca	La reincorporación económica y laboral y el bajo arraigo al territorio son los procesos que presentan mayor dificultad. La reincorporación más exitosa depende de la capacidad de acoger y reparar los vínculos sociales rotos y la creación de vínculos nuevos a nivel familiar y comunitario. Variables como el sexo, el estatus marital (tener pareja o no) y el nivel educativo no tienen relación con la desafiliación, mientras que la edad (ser joven), la pertenencia étnica (ser afrocolombiano o indígena) y el estar en situación de discapacidad están estrechamente relacionados con los niveles de desafiliación de los reincorporados.

Conclusiones

Tabla 9-1. Principales conclusiones por temática.

8. Análisis de muertes violentas en Cali	Las muertes violentas en Cali siguen un patrón consistente a lo largo de los años. Se presentan principalmente en las comunas de ladera y oriente de la ciudad, en hombres jóvenes, entre los 18 y 29 años, bajo un tipo de violencia delincuencial, en un contexto de venganzas, riñas o microtráfico y se realizan en su mayoría con armas de fuego. Históricamente, las muertes de la ciudad no han cambiado su foco de concentración. Siguen ocurriendo en los mismos territorios con poca inversión pública y oportunidades, así como limitada infraestructura médica, educativa, cultural o deportiva, generando desempleo y una trampa de pobreza de la cual es muy difícil salir. Si bien se han realizado medidas importantes para disminuir las muertes violentas en la ciudad, logrando una reducción sostenida, aunque desacelerada desde 2013, la alta tasa y número de homicidios de la ciudad sigue siendo alarmante.

Interacciones

Este apartado presenta un análisis interactivo entre las distintas temáticas abordadas en el documento. Cabe aclarar que, si bien los resultados presentados en cada sección contemplan diferentes periodicidades y poblaciones estudiadas, es posible identificar algunos aspectos comunes en sus hallazgos que pueden conducir a pensar en la necesidad de focalizar intervenciones en poblaciones, zonas geográficas y estratos socioeconómicos específicos, con el ánimo de contribuir a la disminución de importantes problemáticas en la sociedad caleña:

En la mayoría de estudios se pudo identificar que la población joven requiere especial atención, pues en ésta se concentra un mayor desempleo e informalidad, mayores índices de muertes violentas relacionadas con delincuencia en contextos de venganzas, riñas o microtráfico y en la que se puede detectar un número importante de pacientes con enfermedades de salud mental. Adicionalmente, se encontró que una de las variables que incide en el riesgo de desafiliación de los reincorporados, es ser joven.

Al realizar un análisis por zona geográfica, se encontró que las zonas Oriente, Centro y Ladera de Santiago de Cali son los territorios más afectados por la pobreza, la informalidad y la violencia.

Por otro lado, al considerar la variable *estrato socioeconómico*, se encontró que las problemáticas son más agudizadas en territorios con estratos bajos. Tal es el caso de la conservación de humedales y abastecimiento de agua en Cali, que evidencia la existencia de diferencias según la zona de ubicación. Así, la zona sur de altos ingresos cuenta con humedales que tienen mejores cuidados en comparación con los humedales de la zona oriente, caracterizada por una planificación urbana irregular, donde estos ecosistemas se encuentran degradados. De igual modo, se encuentran dificultades en la provisión de agua en las comunas de ladera, mientras en que la zona plana no hay una diferencia estadística entre la cobertura de los estratos, aunque los estratos 1 y 2 estén ligeramente por debajo, lo cual podría indicar que los sectores de bajos ingresos son más vulnerables en este aspecto.

Si bien la pobreza se sigue concentrado en la zona de Oriente, Centro y Ladera de Santiago de Cali, se encuentra mucho más diseminada actualmente, de tal forma que es posible identificar nichos de pobreza en barrios de estratos socioeconómicos altos-medios (Urrea et al, 2013)[26].

Esta variable cobra especial relevancia al analizar el desempeño académico en los estudiantes de educación media, pues se observa una brecha significativa entre los estudiantes que alcanzan altos desempeños académicos y los que se ubican en niveles bajos de desempeño. De este modo, quienes alcanzan altos desempeños se ubican generalmente en comunas cuyo estrato socioeconómico predominante es el 5 (22, 2 y 17), mientras que los estudiantes que alcanzan bajos niveles de desempeño se ubican en comunas con estratos socioeconómicos 1 y 2 (1, 13, 14, 15 y 21).

Finalmente, las investigaciones que abordaron problemáticas como el desempleo, la informalidad, el servicio doméstico y la pobreza, encontraron que las mujeres son las más afectadas.

Por lo anterior, investigaciones que indaguen acerca de la correlación entre las distintas problemáticas por grupos etarios, zona geográfica, sexo y estrato socioeconómico permitirán dar pistas sobre la nece-

26. Esta cita se encuentra referenciada en la sección 3 del informe.

sidad de focalizar intervenciones con el ánimo de mejorar la calidad de vida de los caleños, que en este caso tiene que ver con población joven, de Oriente, Centro y Ladera de Cali, sin desconocer que existen nichos de pobreza en barrios de estratos socioeconómicos altos-medios, principalmente mujeres en la mayoría de los casos, y hombres en cuanto a las muertes violentas y de estratos socioeconómicos bajos, pues a través del análisis de estas variables no sólo es posible identificar problemáticas sino también formas de gestionarlas.

Centro de Investigaciones y
Documentación Socioeconómica – CIDSE

Facultad de Ciencias Sociales y
Económicas
Universidad del Valle